UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA



TESIS

FACTORES DE LA CULTURA POLÍTICA EXPLICATIVOS DE LA INTENCIÓN DE VOTO EN ESTUDIANTES DE LICENCIATURA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN EN TORNO AL PROCESO ELECTORAL PRESIDENCIAL DE 2012

PRESENTA JOSÉ LUIS CAVAZOS ZARAZÚA

PARA OBTENER EL TÍTULO DE DOCTOR EN FILOSOFÍA CON ACENTUACIÓN EN CIENCIAS POLÍTICAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

TESIS

FACTORES DE LA CULTURA POLÍTICA EXPLICATIVOS DE LA INTENCIÓN DE VOTO EN ESTUDIANTES DE LICENCIATURA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN EN TORNO AL PROCESO ELECTORAL PRESIDENCIAL DE 2012

PRESENTA JOSÉ LUIS CAVAZOS ZARAZÚA

PARA OBTENER EL TÍTULO DE DOCTOR EN FILOSOFÍA CON ACENTUACIÓN EN CIENCIAS POLÍTICAS

DIRECTOR DE TESIS DR. JAVIER ÁLVAREZ BERMÚDEZ



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA



DOCTORADO EN FILOSOFÍA CON ACENTUACIÓN EN CIENCIAS POLÍTICAS

Los integrantes del H. Jurado examinador del sustentante:

José Luis Cavazos Zarazúa

Hacemos constar que hemos revisado y aprobado la tesis titulada:

"FACTORES DE LA CULTURA POLÍTICA EXPLICATIVOS DE LA INTENCIÓN DE VOTO EN ESTUDIANTES DE LICENCIATURA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN EN TORNO AL PROCESO ELECTORAL PRESIDENCIAL DE 2012"

FIRMAS DEL HONORABLE JURADO

Dr. Javier Álvarez Bermúdez	Dr. Carlos Muñiz Muriel
Nombre	Nombre
Presidente	Secretario
Dr. Arnulfo Sánchez García	Dr. José Segoviano Hernández
Nombre	Nombre
Primer Vocal	Segundo Vocal
Dra. Claire Elizabet	th Grace Wright
Nomb	ore
Tercer \	/ocal

Monterrey, Nuevo León,

28 de junio de 2013

A mi familia, y a la que deseo formar.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer infinitamente a las siguientes personas por el apoyo que me brindaron en el desarrollo de la tesis:

En especial al Mtro. José Reséndiz Balderas, quien me consiguió la beca para que estudiara el doctorado. Sin su apoyo no tendría el beneficio profesional que el grado de doctor brinda.

De la misma forma agradezco al Dr. Manuel Estrada Camargo y al Dr. Gerardo Tamez González, directores de la Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, quienes con compromiso y responsabilidad universitaria me otorgaron dicha beca.

Asimismo, estoy especialmente en deuda con el Dr. Javier Álvarez Bermúdez, quien me ha compartido su conocimiento en investigación, sin el cual este trabajo no tendría lugar.

Agradezco a los catedráticos del doctorado que estuvieron en todo el trayecto de mi formación, los doctores: Carlos Gómez Díaz de León, Carlos Muñiz Muriel, Lorena Anaya González, Óscar Ochoa González, Mario Alberto Garza Castillo, Juan Paura García y Javier Álvarez Bermúdez.

A mis compañeros del doctorado: Xochitl, Verónica, Lauro y Salvador, con quienes comparto el proceso de elaboración de tesis.

A mis amigos, José Enrique Saucedo Tovar y Enrique Tamayo Graciano, les agradezco la confianza otorgada a mi persona, así como por los agradables momentos de diálogo interminable que me han regalado.

Mi agradecimiento a las catedráticas y a los catedráticos de la UANL, que amablemente me permitieron para encuestar a los grupos a su cargo. Del mismo modo, mi agradecimiento a los estudiantes que esperanzados por la expectativas de mejoramiento social que provocan los procesos electorales, participaron contestando el cuestionario.

ÍNDICE DE CONTENIDO

ÍNDIC	CE DE TABLAS Y FIGURAS	vi
ABRE	EVIATURAS	viii
RESU	MEN	ix
INTR	ODUCCIÓN	10
CAPÍ	TULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	15
1.1.	Contextualización del problema	15
1.2.	Justificación	19
1.3.	Definición del problema	21
1.4.	Objetivo general	23
1.5.	Objetivos específicos	23
1.6.	Hipótesis de investigación	24
1.7.	Limitaciones del estudio	24
CAPÍ	TULO II. MARCO TEÓRICO	25
2.1.	Antecedentes de investigación de la cultura política y la intención de voto	25
2.2.	Encuentro de disciplinas: la teoría de la cultura política y la teoría de las	30
	representaciones sociales	
2.3.	La teoría de la cultura política de Almond y Verba	33
2.4.	El período revisionista de la propuesta de <i>La cultura cívica</i>	37
2.5.	La configuración actual del concepto de cultura política: variables	
	per se y nuevas variables de análisis	40
2.6.	El concepto de participación política	43
2.7.	La teoría de las representaciones sociales	54
2.8.	Los procesos de objetivación y anclaje	58
2.9.	Técnicas para investigar cultura política y representaciones sociales	62
CAPÍ	TULO III. METODOLOGÍA	65
3.1.	Diseño de investigación	65
3.2.	Sujetos participantes	65
3.3.	Rediseño del cuestionario y pruebas piloto	70
3.3.1.	Primera prueba piloto	73
3.3.2.	Segunda prueba piloto	75
3.4.	Cuestionario definitivo y variables	79
3.5.	Procedimiento	80
3.6.	Análisis de datos	81
CAPÍ	TULO IV. ANÁLISIS DE RESULTADOS	84
4.1.	Creencias sobre las elecciones presidenciales	84
4.1.1.	Medidas de tendencia central	84
4.1.2.	Análisis factorial	86
4.2.	Formas de participación política	89
4.2.1.	Medidas de tendencia central	89
4.2.2.	Análisis factorial	91

4.3.	Agentes de socialización política	94
4.3.1.	Análisis de frecuencias	94
4.3.2.	Medidas de tendencia central	100
4.3.3.	Análisis factorial	101
4.4.	Militancia política	102
4.4.1.	Análisis de frecuencias	102
4.5.	Identificación partidista	104
4.5.1.	Análisis de frecuencias	104
4.5.2.	Medidas de tendencia central	108
4.5.3.	Análisis factorial	108
4.6.	Conocimiento político hacia los(as) candidatos(as) presidenciales y sus	110
	Propuestas	
4.6.1.	Análisis de frecuencias	110
4.6.2.	Medidas de tendencia central	113
4.7.	Actitud hacia las elecciones y el voto	114
4.7.1.	Análisis de frecuencias	114
4.8.	Intención de voto	116
4.8.1.	Análisis de frecuencias	117
4.9.	Factores explicativos de la intención de voto	117
CAPÍ	TULO V. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	124
5.1.	Discusión	124
	Discusión de la primera hipótesis	126
	Discusión de la segunda hipótesis	128
	Discusión de la tercera hipótesis	132
	Discusión de la cuarta hipótesis	137
	Discusión de la quinta hipótesis	141
	Discusión de la sexta y séptima hipótesis	143
5.2.		144
REFE	RENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	151
APÉN	IDICE	166
	Versión 1 del cuestionario	166
	Versión 2 del cuestionario	175
	Versión 3 del cuestionario	182
	Versión 4 del cuestionario	189
	Versión 5 del cuestionario	197

ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

TABLAS

Tabla 1. Distribución de las áreas de estudio y delimitación de las cuotas	67
Tabla 2. Casos válidos del estudio	69
Tabla 3. Edad de los participantes	69
Tabla 4. Género de los participantes	70
Tabla 5. Medidas de tendencia central de la dimensión creencias hacia las	
elecciones presidenciales	85
Tabla 6. Varianza total explicada del análisis factorial de la dimensión creencias	
sobre las elecciones presidenciales	86
Tabla 7. Composición factorial de la dimensión creencias sobre las elecciones	
Presidenciales	87
Tabla 8. Mediadas de tendencia central de la dimensión formas de participación	
Política	90
Tabla 9. Varianza total explicada del análisis factorial de la dimensión formas de	
participación política	91
Tabla 10. Composición factorial de la dimensión formas de participación política	92
Tabla 11. Importancia que concedes a la opinión de tu familia sobre tu voto	95
Tabla 12. Importancia que concedes a la opinión de tus amigos sobre tu voto	95
Tabla 13. Importancia que concedes a la opinión de tus compañeros de escuela	
sobre tu voto	96
Tabla 14. Importancia que concedes a la opinión de tus compañeros de trabajo	
sobre tu voto	96
Tabla 15. Importancia que concedes a la opinión de tus vecinos sobre tu voto	97
Tabla 16. Importancia que concedes a la opinión de tus maestros sobre tu voto	97
Tabla 17. Importancia que concedes a la opinión de los partidos políticos sobre tu	
voto	98
Tabla 18. Importancia que concedes a la opinión de los representantes de la iglesia	00
sobre tu voto	99
Tabla 19. Importancia que concedes a la opinión de los medios de comunicación	00
(prensa escrita, internet y tv) sobre tu voto	99
Tabla 20. Medidas de tendencia central de la dimensión agentes de socialización	100
Política Table 21 Variante total applicada del apólicia factorial de la dimensión acontas de	100
Tabla 21. Varianza total explicada del análisis factorial de la dimensión agentes de	101
socialización política Table 22. Composición factorial de la dimensión agentes de socialización política	101 101
Tabla 22. Composición factorial de la dimensión agentes de socialización política	101
Tabla 23. ¿En qué medida te consideras del PRD? Tabla 24. ¿En qué medida te consideras del PAN?	105
v 1	105
Tabla 25. ¿En qué medida te consideras del PRI? Tabla 26. ¿En qué medida te consideras del PT	106
Tabla 27. ¿En qué medida te consideras del PVEM	106
Tabla 28. ¿En qué medida te consideras del PANAL?	100
rabia 20. 6 Lii que incuida le consideras del FANAL!	107

Tabla 29. ¿En qué medida te consideras del PMC?	107
Tabla 30. Medidas de tendencia central de la dimensión identificación partidista	108
Tabla 31. Varianza total explicada de la dimensión identificación partidista	109
Tabla 32. Composición factorial de la dimensión identificación partidista	109
Tabla 33. ¿Conoces al candidato de la Coalición Movimiento Progresista	
(PRD-PT-MC)?	110
Tabla 34. ¿Conoces alguna de las propuestas del candidato de la Coalición	
Movimiento Progresista (PRD-PT-MC)?	111
Tabla 35. ¿Conoces a la candidata del PAN?	111
Tabla 36. ¿Conoces alguna de las propuestas de la candidata del PAN?	111
Tabla 37. ¿Conoces al candidato de la Coalición Compromiso por México	
(PRI-PVEM)?	112
Tabla 38. ¿Conoces alguna de las propuestas del candidato de la Coalición	
Compromiso por México (PRI-PVEM)?	112
Tabla 39. ¿Conoces al candidato del PANAL?	112
Tabla 40. ¿Conoces alguna de las propuestas del candidato del PANAL?	113
Tabla 41. Medidas de tendencia central de la dimensión conocimiento político	114
Tabla 42. ¿En qué medida consideras que votar en las elecciones de 2012 es?	115
Tabla 43. ¿En qué medida consideras que votar en las elecciones de 2012 es?	116
Tabla 44. ¿En qué medida consideras que votar en las elecciones de 2012 es?	116
Tabla 45. Factores de las dimensiones de creencias, socialización y participación	
política explicativos de la intención de voto	119
Tabla 46. Factor de la identificación partidista explicativo de la intención de voto	120
Tabla 47. Variable del conocimiento político explicativa de la intención de voto	121
Tabla 48. Variables actitudinales explicativas de la intención de voto	122
TT CTUD . C	
FIGURAS	
Figura 1. ¿Participas en algún partido político?	103
Figura 2. ¿En cuál partido militas?	104
Figura 3. ¿Cuál es tu actitud de las elecciones presidenciales de 2012?	115
Figura 4. ¿Qué vas a hacer en las próximas elecciones presidenciales de 2012?	117
Figura 5. Modelo explicativo de los factores de la cultura política que impactaron en	11/
la intención de voto en estudiantes de licenciatura de la UANL ante el	
proceso electoral presidencial de 2012	123
product ordercial processions so #UI#	

ABREVIATURAS

ENCUP: Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas.

ENJ: Encuesta Nacional de la Juventud

IFE: Instituto Federal Electoral.

ONG: Organizaciones no gubernamentales.

PAN: Partido Acción Nacional.

PANAL: Partido Nueva Alianza.

PMC: Partido Movimiento Ciudadano.

PRD: Partido de la Revolución Democrática.

PRI: Partido Revolucionario Institucional.

PT: Partido del Trabajo.

PVEM: Partido Verde Ecologista de México.

SPSS: Statistical Package for the Social Science

UAA: Universidad Autónoma de Aguascalientes.

UANL: Universidad Autónoma de Nuevo León.

UNAM: Universidad Nacional Autónoma de México.

RESUMEN

El objetivo de la presente tesis es establecer los factores de la cultura política que explicaron la intención de voto en estudiantes de licenciatura de la Universidad Autónoma de Nuevo León en torno al proceso electoral presidencial de 2012. La investigación se realizó con base en una muestra de 454 participantes de 12 facultades, quienes contestaron un cuestionario que contenía las siguientes dimensiones de la cultura política: creencias, formas de participación política, socialización política, identificación partidista, militancia política, conocimiento político, actitudes hacia las elecciones y el voto, así como la variable intención de voto. El marco teórico en que se fundamenta el estudio es la ciencia política, de la cual se tomó la teoría de la cultura política; y de la psicología social, se consideró la teoría de las representaciones sociales. El análisis de los datos se llevó a cabo a través de una serie de análisis de frecuencias, de medidas de tendencia central (media), de factores y de regresión múltiple, para descubrir los factores explicativos de la intención de voto. La investigación concluye que los factores que explicaron la intención de voto en el estudiantado son: la creencia en las elecciones como un proceso útil; la participación política no convencional moderada, que se caracteriza por la crítica política mediante medios de comunicación digitales; el agente de socialización política primario, que se compone principalmente de la familiar y los amigos; la identificación con el Partido Acción Nacional; el conocimiento sobre la candidata del partido político mencionado y la actitud positiva hacia las elecciones y el voto.

Palabras clave: cultura política, estudiantes, elecciones, intención de voto, partidos políticos.

INTRODUCCIÓN

La presente tesis relativa a los factores de la cultura política que explicaron la intención de voto en estudiantes de licenciatura de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) ante la elección presidencial de 2012, la conforman seis capítulos distribuidos de la siguiente manera. El primer capítulo titulado Planteamiento del problema, se compone de la contextualización del problema, en el que se desarrolla un acercamiento a la problemática actual de la participación electoral juvenil y su desafección política; así como de la preeminencia de celebrar elecciones periódicas como un requisito fundamental de la vida democrática. En la justificación del estudio se hace énfasis en la importancia de investigar la cultura política en estudiantes en el contexto de procesos electorales presidenciales, lo cual provee de un conocimiento elemental para explicar la intención de voto como una forma de participación política. Además, se destaca la influencia que tiene la cultura política como condición indispensable para avanzar en la transición democrática del país. En el apartado definición del problema, se específica la siguiente pregunta de investigación: ¿cuáles fueron los factores de la cultura política que explicaron la intención de voto en estudiantes de licenciatura de la Universidad Autónoma de Nuevo León ante el proceso electoral presidencial de 2012? En último término, el primer capítulo lo completan el objetivo general, los objetivos específicos, las hipótesis de investigación y las limitaciones del estudio.

En el segundo capítulo titulado Marco teórico, se presenta una revisión de los antecedentes del problema de estudio, y más adelante un desarrollo sobre las principales teorías en que se fundamenta la investigación, denominado Encuentro de disciplinas: la teoría de la cultura política y la teoría de las representaciones sociales, donde se describe la

confluencia disciplinar de ambas perspectivas teóricas. De la cultura política, se efectúa una exposición de la concepción de cultura política de Almond & Verba (1970), quienes en la investigación pionera de 1963, La cultura cívica. Estudio sobre la participación política democrática en cinco naciones, la definieron como las "orientaciones específicamente políticas, posturas relativas al sistema político y sus diferentes elementos" (p. 30). Para ellos, las orientaciones se constituían por tres dimensiones articuladoras de la cultura: "1. "orientación cognitiva", es decir, conocimientos y creencias acerca del sistema político...; 2. "orientación afectiva", o sentimientos acerca del sistema político...; y 3. "orientación evaluativa", los juicios y opiniones sobre objetos políticos" (p. 31). Más adelante, se desarrolla un apartado que trata el período revisionista de la propuesta de Almond & Verba, en el que se señalan varios cuestionamientos, entre ellos, se comenta la necesidad de ampliar las dimensiones de análisis del concepto de cultura en que se basaron los mencionados politólogos. La idea principal es la de incluir más variables de análisis para el estudio de la cultura política; pero además, desde una perspectiva interdisciplinaria aprovechar las nuevas contribuciones teóricas en antropología, sociología y psicología social.

En función del planteamiento de cultura política formulado en la investigación inaugural de Almond & Verba, y de los avances recientes en los estudios de esta perspectiva, en el último punto se explica la configuración del concepto de cultura política empleado en el trabajo, sobre todo en lo referente a las nuevas variables de análisis que vertebran la concepción actual. Por lo que la definición de cultura política en que se sustenta la investigación, es la de un concepto complejo que comprende creencias, actitudes, identidades, conocimientos; dimensiones que expresan la representación que un colectivo

heterogéneo comparte sobre los elementos del sistema político, a saber: el gobierno, los partidos, los candidatos, las elecciones; y la manera en que este pensamiento se manifiesta a través de formas de participación política; y, al mismo tiempo, cómo lo predicho es el resultado de los efectos de determinados agentes de socialización política en el contexto de estructuras de poder (Almond & Verba, 1970; Duverger, 1983; Almond, 1988; Sabucedo, 1988; Inglehart, Basáñez & Nevitte, 1994; Lagroye, 1994; Basáñez, 1996; Morán, 1999; Ai Camp, 2000; Tejera Gaona, 2000b; Moreno, 2003; Benedicto, 2004; Durand, 2004; Moreno, 2009; Almond, 2010; Anduiza & Bosch, 2012). De la misma forma, para completar el capítulo de marco teórico, se da cuenta del aporte de la teoría de las representaciones sociales al estudio de la política, su definición, los procesos de objetivación y anclaje para la asimilación de la realidad y el funcionamiento de la representación en lo social; así como las técnicas que pueden aprovecharse para la investigación, tanto de las representaciones sociales como del estudio de la cultura política.

En el tercer capítulo denominado Metodología, se presenta el diseño de investigación, en el que se señala que es tipo no experimental transversal, con un alcance descriptivo-explicativo, fundamentado en el enfoque cuantitativo del paradigma epistemológico empírico analítico de la ciencia positiva. Posteriormente, se describe la población o universo que conformó el conjunto de sujetos participantes del estudio, el cual se basó en un muestreo por cuotas que orientó la selección de una muestra de 491 estudiantes de licenciatura de la UANL. En el apartado rediseño del cuestionario y pruebas piloto, se describe acerca de las modificaciones que se le hicieron al cuestionario original, de Echebarría y Álvarez, para adaptarlo a las circunstancias actuales del objeto de estudio, las cuales también se apoyaron en dos pruebas piloto, y en los seminarios interdisciplinarios

del doctorado, con el propósito de alcanzar la validez del cuestionario final. Para darle confiabilidad al cuestionario, también se comenta que fue utilizado el método de alfa de Cronbach y se muestran los resultados del análisis. A continuación, se relata el procedimiento de aplicación del cuestionario final, y en la última parte del capítulo se detalla el análisis de datos llevado a cabo con el SPSS, el cual incluyó varios procedimientos para lograr la inferencia científica de la investigación como son: el de frecuencias, el de medidas de tendencia central, el de factores y el de regresión múltiple.

El siguiente capítulo llamado Análisis de resultados, lo constituyen los apartados creencias sobre la elecciones presidenciales, formas de participación política, agentes de socialización política, militancia política, identificación partidista, conocimiento político hacia los(as) candidatos(as) presidenciales y sus propuestas, actitud hacia las elecciones y el voto, intención de voto y, finalmente, los factores explicativos de la intención de voto. En los apartados creencias acerca de las elecciones y formas de participación, se muestran los análisis de medidas de tendencia central y los análisis factoriales que se realizaron; mientras que en la dimensión agentes de socialización política se señalan los análisis de frecuencias, de medidas de tendencia central y factoriales. En el de militancia política sólo se presenta el análisis de frecuencias. Respecto al apartado de identificación partidista se exponen los análisis de frecuencias, de medidas de tendencia central y de factores. En las dimensiones conocimiento político sobre los candidatos presidenciales y sus propuestas, la actitud hacia las elecciones y el voto, así como en la de intención de voto, por contener sólo uno o dos reactivos, únicamente se describen los análisis de frecuencias respectivos. En la última parte, se desarrolla el apartado factores explicativos de la intención de voto del estudiantado universitario, en la elección presidencial del 1 de julio de 2012, los cuales fueron: la actitud positiva hacia las elecciones presidenciales, la actitud positiva hacia el voto, el conocimiento sobre la candidata presidencial del Partido Acción Nacional (PAN), la creencia de que la elección presidencial es un proceso útil, la identificación con el PAN, la participación política no convencional moderada y los agentes de socialización política primarios.

En el quinto capítulo, denominado Discusión y Conclusiones, se discuten e interpretan los hallazgos del estudio, comparándolos con las siete hipótesis planteadas en la investigación. Del mismo modo, se contrastan los descubrimientos con otras investigaciones sobre cultura política llevadas a cabo a nivel local, nacional e internacional; pero además, se realizan algunas observaciones sobre las características de la cultura política descubierta, de clara disposición a lo convencional, para analizar la posibilidad de orientarla a su democratización, tan necesaria en el país y en el mundo. En las conclusiones se vuelven a retomar los resultados del estudio, para acabar de interpretarlos desde los conceptos que ofrece la teoría de las representaciones sociales.

Finalmente, se señalan las referencias bibliográficas utilizadas en todo el desarrollo de la investigación. Y más adelante, en la parte del apéndice se exponen las cinco versiones del cuestionario para mostrar las modificaciones que se aplicaron a la versión original, las cuales se efectuaron con el propósito de conseguir su adecuación a las características del objeto de estudio y a la información que proporcionaron las dos pruebas piloto realizadas.

CAPÍTULO I, PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. CONTEXTUALIZACION DEL PROBLEMA

Según la información del Censo de Población y Vivienda (2010), para el año 2012, México tendría la mayor cantidad de jóvenes de entre 12 y 29 años de su historia. Sin embargo, dicho sector mayoritario del país, vive una serie de incertidumbres que se presentan en problemáticas relativas al ingreso escolar, falta de oportunidades laborales, desempleo, desigualdad, pobreza y exclusión social (Mendoza Enríquez, 2011). En un buen número de países del mundo estas circunstancias inciden en la conformación de una cultura política caracterizada por la desconfianza hacia las instituciones, desencanto hacia la política y rechazo de los partidos políticos (Uriarte, 2001; Beck, 2002b; Woldenberg, 2006; Valverde Viesca, 2008; Latinobarómetro, 2011; Vázquez-Ceballos, 2011; ENCUP, 2012).

En el caso específico de este país, lo antepuesto se corroboró cuando el Instituto Mexicano de la Juventud, presentó tiempo antes de que llegaran a su fin las campañas para las elecciones presidenciales de 2006, los resultados preliminares de la Encuesta Nacional de la Juventud (2006), donde se expuso que a sólo el 14.3% le interesaba la política, seguido de un 39.4% con poco interés y un 44% con nada de interés. Contrariamente, la misma encuesta mostró, tanto en la edición señalada como en la de 2011, que más del 75% tenía intenciones de votar en los procesos electorales de julio de 2006, así como en los de julio de 2012 (ENJ, 2011). La distribución estadística mencionada, faculta inferir que en México la juventud decide su voto desde factores diferentes al conocimiento e interés sobre la política, lo cual definitivamente repercute en el desarrollo democrático del país (Garza Talavera, 2008). Dicha relación de conocimiento político y voto, Pasquino (2011) la refiere para los países europeos diciendo que "la elección en favor de un candidato, un partido, un

jefe del ejecutivo, sólo rara vez se basa en el conocimiento exhaustivo y en la completa aprobación de un programa" (p. 81). De ahí la importancia de realizar estudios como el que a continuación se presenta que permitan establecer los factores explicativos de la decisión electoral.

No obstante que los procesos electorales y la participación electoral son rasgos distintivos de un sistema político democrático (Cerroni, 1991; Dahl, 1991; Held, 1997; Bobbio, 1999; Sartori, 2008; Pasquino, 2011). En realidad, en términos amplios la democracia también consiste en la participación directa de la ciudadanía en la toma de decisiones políticas, que mediante la deliberación de asuntos públicos con base en argumentos racionales e imparciales se busque alcanzar el bien común (Habermas, 1999; Elster, 2000). Estos dos tipos de democracias, la representativa y la deliberativa, son sustanciales para la configuración de estrategias de poder por parte de la ciudadanía, que lleven al establecimiento de una nueva cultura política democrática, sustentable y con justicia social, que promueva a su vez la igualdad en todos los ámbitos de la sociedad (Roitman Rosenmann, 2005; Leff, 2010). Lo anterior es importante en cuanto que en México y en varios países de América Latina, existe un déficit en la calidad de la democracia, debido a que gran parte de la población no tiene acceso a derechos fundamentales como salud, educación y vivienda, así como al consumo cultural y el derecho a la felicidad (Olvera, 2007; Olvera, 2008).

Si bien el desarrollo de una cultura política democracia de participación ciudadana es insoslayable para resolver los problemas más inmediatos de la sociedad, es fundamental que se vuelva a señalar que uno de los principios esenciales de la democracia es la existencia de elecciones regulares que aprueben la legitimidad del acceso al poder. Al

menos en América Latina, después del período de las dictaduras militares, la democracia electoral se convirtió en un componente fundamental de estabilidad política conducida por dos procesos principales: las campañas electorales y el voto. A nivel occidental, la importancia del voto se ha ido concretando mediante la formación de una conciencia ciudadana que se opone a la usurpación del poder a través de vías no democráticas como las dictaduras militares, las cuales en la historia reciente -en ciertos momentos de crisis- se atribuyeron la facultad de usurpar el poder (Cheresky, 2007). El resultado más significativo que esta experiencia dejó en la mayoría de los latinoamericanos, fue la construcción de una nueva cultura política definida por los anhelos de democracia y la toma de la palabra para que pudieran ser escuchados (Cockcroft, 2001).

Sin embargo, en los albores del siglo XXI, las elecciones en casi toda América Latina han dejado una marca de sinsabores entre la población, debido a los resultados electorales tan estrechos entre los contendientes, polarización política y, en algunos casos, por haberse cuestionado la legalidad del dictamen de los organismos electorales (Garretón, 2007; Aceves González & Sánchez Murillo, 2008). Lo precedente se puede demostrar con lo sucedido en la elección presidencial de 2006, en la que se desarrolló una campaña muy polarizada, ya que gran parte de la población mexicana tenía la expectativa de que llegara la izquierda al poder; y, por el proceso poselectoral que siguió, en el que los resultados no fueron terminantes para nadie, lo que desató un movimiento de resistencia civil encabezado por Andrés Manuel López Obrador (Coalición por el Bien de Todos), pues no sólo los resultados del IFE, sino los de las encuestas previas a la elección, habían señalado que los resultados entre el primero y segundo lugar iban a ser mínimos (Gómez Tagle, 2007; Woldenber, 2009a; Ortega Ortiz, 2010).

Por su parte, en el proceso electoral señalado, la intención de voto fluctúo significativamente durante toda la contienda, ya que la política de desprestigio sobre Andrés Manuel López Obrador, a través de la publicidad negativa de miedo que le hicieron empresarios, distintas organizaciones civiles y el propia presidente Vicente Fox, fueron acciones que probablemente incidieron en la construcción mental de desconfianza contra el candidato, formando en la conciencia colectiva el eco del discurso: López Obrador es un peligro... sin decir para quién lo era, la cual es factible que repercutiera en varios sentidos en la decisión electoral (Pareja Sánchez, 2008). A través de escenarios de comunicación de miedo como éstos, se pretendió manipular a la población paralizando de alguna manera a los votantes (Baena Paz, 2008). Para otros analistas, dicha comunicación política en la que también se le relacionó con el expresidente venezolano Hugo Chávez, donde se advertía a la población de los peligros para la democracia si llegaba al poder alguien con esas características, no se ha planteado sólo como una posible influencia en el comportamiento del elector, sino como una determinante que tuvo consecuencias en la intención de voto del mexicano (Aceves González & Sánchez Murillo, 2008).

La experiencia electoral de miedo de los comicios de 2006, no es necesariamente nueva, pues el país ya había experimentado en 1994 una campaña muy similar emprendida por Ernesto Zedillo, sus aliados del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y un grupo de empresarios mal intencionados, quienes tomando como trasfondo el asesinato de Luis Donaldo Colosio y el levantamiento armado en Chiapas, difundieron en los medios de comunicación toda un propaganda de alarma por la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas, propiciando una imagen de peligro para México que tuvo parcialmente efectos a favor del voto priista de ese año (Meyer, 1995). Por otra parte, si se revisa el proceso electoral de

2012, los análisis confirman que estas elecciones también estuvieron potencialmente cargadas de sospechas, "como producto de la compra o coacción a partir de un amplio operativo realizado por el Partido Revolucionario Institucional" (Reyes del Campillo, 2012, p. 38), con la finalidad de conseguir votos a favor del candidato presidencial Enrique Peña Nieto. Es importante analizar los procesos electorales desde una perspectiva crítica, que conlleve a replantear el papel de la cultura política en el desarrollo de éstos, en los cuales se presenta el embate del gobierno, los partidos políticos, las organizaciones civiles y los organismos electorales para coaccionar el voto ciudadano, impidiendo la realización de elecciones realmente democráticas.

1.2. JUSTIFICACIÓN

De esta forma, es prioritario estudiar la cultura política de la sociedad, en particular la del segmento de estudiantes de licenciatura de la UANL, en torno a la elección presidencial de 2012, con el objetivo de explicar el posicionamiento político del estudiantado ante este proceso, así como analizar la manera en que influyó su cultura política en la definición que tomaron en la intención de voto.

No obstante a los niveles de información política que los estudiantes pudieran tener y al grado de participación política de los mismos, los procesos electorales son momentos en donde se expresa de forma más evidente la cultura política, puesto que es a través de éstos que el sistema político abre las posibilidades para que se manifiesten los sentimientos más arraigados de la ciudadanía acerca de lo que se concibe como política (Tejera Gaona, 1998; Tejera Gaona, 2000a). Dichos procesos de ruptura, de transformación, de crisis, que plantean una discontinuidad histórica (Foucault, 2007), hacen emerger representaciones

sociales de lo político que, aunque con su corta duración coyuntural (Moscovici, 2003), generan una representación de cambio, que a su vez estimulan expectativas ciudadanas sobre el futuro inmediato del país (González Navarro, 2000). Por lo que es importante investigar la forma concreta que adquiere la cultura política en el momento preciso en que se llevó a cabo el proceso electoral.

De la misma manera, es relevante estudiar la cultura política en torno a las elecciones presidenciales, por el cambio político que vive el país referente a la transición del partido hegemónico al pluralismo de partidos, el cual comenzó a expresarse con fuerza en la competencia electoral de 1997 en México (Cansino, 2000). A pesar de que la transición democrática no fue concertada por el pacto de las fuerzas políticas, sino por las exigencias de los electores que sentaron las condiciones para prepararla (Merino, 1997), la realidad es que dicha transición tiene todavía como principal desafío la construcción de una cultura política democrática (Woldenberg, 2009b). En este sentido, si bien es cierto que el desarrollo de la cultura política democrática se podría resolver con la aplicación de políticas públicas que la favorezcan (Garza Cantú, 2009); en la perspectiva de esta investigación, además de políticas gubernamentales que fomenten la cultura cívica, también es necesario realizar análisis sobre el tipo de cultura política que sostienen los grupos sociales, para tener sobre este ámbito el conocimiento suficiente que permita hacer una explicación acerca de la forma en que ésta contribuye o frena la transición democrática del país.

En definitiva, otra de las razones por la que es importante investigar la cultura política y sus efectos en la intención de voto, se debe a que aunque el núcleo principal de un gobierno democrático es la de promover la celebración periódica de elecciones competitivas con la participación consciente e informada de la ciudadanía, también es cierto que un

considerable porcentaje (21.03%) de mexicanos(as) ha opinado que, ante determinas circunstancias -como el de aumentar sus niveles de desarrollo económico-, apoyaría el establecimiento de un régimen autoritario (ENCUP, 2012). Lo que lleva a pensar sobre el tipo de cultura política en que se sustenta tal consideración política y, a su vez, sobre los dispositivos sociales, culturales e institucionales que como agentes de socialización política originan la cultura política del mexicano.

1.3. DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

Desde la segunda mitad del siglo XX, uno de los ámbitos de investigación de la ciencia política ha sido el comportamiento político. Dicho campo de investigación se ha tratado de explicar desde el estudio de la cultura política, en el sentido de considerar que los factores culturales son una de las principales causas que influyen en el comportamiento político de los individuos (Almond & Verba, 1970; Inglehart, 1990; Duarte Moller & Jaramillo; Aguilar Rivera, 2006; Cardona, 2009; Almond, 2010; Anduiza & Bosch, 2012). Por su lado, el comportamiento político de los jóvenes no ha sido el mismo en cada época, pues los estudiosos de la cultura política juvenil en América Latina, sostienen la concepción de que ésta ha sido diferente en cada momento histórico y en cada contexto social (Garcés Montoya, 2010). Mencionados estos planteamientos teóricos y ante la necesidad de investigaciones a nivel local que tengan el objetivo de dar cuenta de la cultura política como una de las condiciones para la explicación de la intención de voto, el presente trabajo tiene el propósito de responder el siguiente problema de investigación:

¿Cuáles fueron los factores de la cultura política que explicaron la intención de voto en estudiantes de licenciatura de la Universidad Autónoma de Nuevo León ante el proceso electoral presidencial de 2012?

El problema de investigación planteado presenta lo que Alejandro Moreno (2009) ha señalado como lo que precede a la elección del votante, es decir, lo que antecede a su intención de voto y la determinación de votar por algún partido es la identificación partidista, la ideología que profesa, el sistema de creencias, las bases sociales de donde adquiere sus convicciones, los niveles de información política, así como las actitudes hacia el sistema electoral; en otras palabras, la cultura política que subyace a la participación electoral.

Como la cultura política es una perspectiva teórica de la ciencia política, la presente investigación está fundamentada en dicha ciencia. La ciencia política es el estudio del poder, la justicia, la igualdad, las estructuras y los procesos políticos, las instituciones políticas, las relaciones internacionales, las políticas públicas y la cultura política de los individuos y grupos en determinados procesos (Vallès, 2008). De estas dimensiones teóricas se tomó como eje de análisis la noción de cultura política, la que a partir de un conjunto de autores que se han enfocado a su estudio (Almond & Verba, 1970; Duverger, 1983; Almond, 1988; Sabucedo, 1988; Inglehart, Basáñez & Nevitte, 1994; Lagroye, 1994; Basáñez, 1996; Morán, 1999; Ai Camp, 2000; Tejera Gaona, 2000b; Moreno, 2003; Benedicto, 2004; Durand, 2004; Moreno, 2009; Almond, 2010; Anduiza & Bosch, 2012) se le define como un concepto complejo que comprende creencias, actitudes, identidades, conocimientos; dimensiones que expresan la representación que un colectivo heterogéneo comparte sobre los elementos del sistema político, a saber: el gobierno, los partidos, los

candidatos, las elecciones; y la manera en que este pensamiento se manifiesta a través de formas de participación política; y, al mismo tiempo, cómo lo predicho es el resultado de los efectos de determinados agentes de socialización política en el contexto de estructuras de poder.

Finalmente, la variable dependiente que se pretende explicar desde la cultura política, es el fenómeno de la intención de voto, el cual se le define como la probable determinación que tiene un individuo de asistir a votar el día de la jornada electoral (Kuschick, 2007).

1.4. OBJETIVO GENERAL

Bajo la perspectiva de cultura política señalada, se planteó realizar un estudio con el siguiente objetivo general:

Determinar los factores de la cultura política explicativos de la intención de voto en estudiantes de licenciatura de la UANL ante el proceso electoral presidencial de 2012.

1.5. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

De la misma forma, se propusieron los siguientes objetivos específicos:

- a) Mostar los sistemas de creencias que explicaron la intención de voto.
- b) Identificar las formas de participación política que explicaron la intención de voto.
- c) Conocer los agentes de socialización política que tienen mayor influencia en la intención de voto.
- d) Analizar si la identificación partidista explicó la intención de voto.
- e) Examinar si el conocimiento político sobre los candidatos y sus propuestas explicó la intención de voto.

- f) Destacar si la actitud positiva hacia las elecciones explicó la intención de voto.
- g) Determinar si la actitud positiva hacia el voto explicó la intención de votar.

1.6. HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN

De esta manera, se formularon las siguientes hipótesis de investigación:

Hil: Las creencias positivas hacia las elecciones explicaron la intención de voto.

Hi2: La participación política convencional explicó la intención de voto.

Hi3: Los agentes de socialización política primarios explicaron la intención de voto.

Hi4: El conocimiento político sobre los candidatos y sus propuestas explicaron la intención de voto.

Hi5: La identificación con el Partido Acción Nacional explicó la intención de voto.

Hi6: La actitud positiva hacia las elecciones explicó la intención de voto.

Hi7: La actitud positiva hacia el voto explicó la intención de votar.

1.7. LIMITACIONES DEL ESTUDIO

Es importante decir que como consecuencia del muestreo por cuotas empleado en este estudio, los hallazgos de la cultura política y su relación con la intención de voto que aquí se presenten, no deben ser extendidos a todo el universo de estudiantes de la UANL, ni tampoco a todo el conjunto de jóvenes de la región. No obstante y pese a la discusión acerca de la existencia de la pluralidad de culturas políticas, las conclusiones presentadas son en gran parte consistentes con los resultados de los reportes e investigaciones sobre cultura política en América Latina.

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

2.1. ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN DE LA CULTURA POLÍTICA Y LA INTENCIÓN DE VOTO

Los antecedentes del tema de investigación referentes a la influencia de la cultura política sobre la intención de voto en el contexto inmediato son relativamente escasos, lo que más predomina son trabajos que develan la cultura política de los regiomontanos y de los nuevoleoneses en general, pero éstos no abordan de manera específica los factores de la cultura política que explican la intención de voto. En este sentido, el primer trabajo que se llevó a cabo sobre esta temática en la región, es el de Garza Ramírez (1985), que ha casi un año de que se llevaran a cabo las elecciones para gobernador, en 1985, estudió a partir de una encuesta las actitudes, el grado de politización, la participación política y la intención de voto del neoleonés para hacer un "análisis predictivo" sobre el comportamiento electoral de ese año. En relación a la intención de voto el autor destacó que "el 79.9% de las personas entrevistadas manifestaron estar dispuestas a votar en las próximas elecciones para gobernador" (p. 143). De la siguiente década, se encontró una investigación realizada por Echebarría y Álvarez (1996), la cual describe que la juventud regiomontana, en el escenario de las elecciones para alcaldes y gobernador de 1997, sustentaban una cultura política conservadora, pues preferían participar convencionalmente mediante el voto, así como en la formación y participación en partidos políticos.

En el mismo tono, una década más tarde el estudio de Rodríguez Burgos (2010), acerca de la percepción que sostiene la ciudadanía regiomontana sobre la democracia, muestra cómo la percepción mayoritaria de la gente asocia este concepto con el derecho a votar, elegir a los representantes, celebrar elecciones periódicas y tener libertad de expresión.

Indistintamente, en la investigación efectuada por Sánchez García (2011) referente a la cultura política en Monterrey, el autor expone que a la política se le concibe como una actividad temporal, puesto que se le relaciona principalmente con las elecciones y puestos públicos y a la participación ciudadana con el acto de votar. Posiblemente, el posicionamiento de corte institucional-electoral arriba señalado, se debe al declive del interés por la político en Nuevo León (Gutiérrez Garza e Infante Bonfiglio, 2009).

Esta manera de ser de la cultura política en la entidad, más cercana a una concepción oficial de la política, que a una cultura política que intervenga directamente en los asuntos públicos y gubernamentales, permite diagnosticar la poca influencia de la ciudadanía en la democratización del país. Resulta importante destacar lo anterior, ya que que los autores más relevantes de la teoría política contemporánea (Dahl, 1971; Arendt, 1997; Habermas, 1999; Held & Mcgrew, 2003; Bauman, 2006; Castoriadis, 2006; Touraine, 2006b; Welzel e Inglehart, 2008; Pasquino, 2011) consideran que existe una vinculación entre la participación política de las democracias actuales como resultado de una determinada cultura política. Lo cual implica poner atención sobre el tipo de cultura política que sostiene cada sociedad, debido a que el conocimiento de este fenómeno político puede explicar, tanto la calidad de la democracia, como la supervivencia o no de los sistemas políticos democráticos.

Lo anterior lleva a formular la siguiente pregunta: ¿cuáles son algunas de las investigaciones que han tratado de exponer la cultura política de los mexicanos(as)? Entre algunas de ellas están la de R. Hansen *La política del desarrollo mexicano* (1978), quien además de presentar en su investigación un recorrido de los avatares de la economía mexicana, desde la independencia hasta finales de los años sesenta del siglo pasado,

caracteriza la cultura política mexicana definiéndola como subordinada, es decir, a pesar de que el México del último lustro de los años sesenta tenía una buena opinión de sus instituciones políticas, contradictoriamente, los mexicanos de ese entonces esperan muy poco de éstas, lo que influía en su poca participación política. Otra de las investigaciones realizadas, es la de Rafael Segovia La politización del niño mexicano, de 1975, en la que el autor destaca el papel de los grupos de referencia en la adquisición de los comportamientos y valores de los niños mexicanos, como la influencia que ejerce la escuela sobre ellos al transmitirles la concepción del nacionalismo con el propósito de legitimar la política del Estado (Castro Domingo, 2011). Asimismo, la tesis doctoral de Peschard publicada en 1995, Cambio y continuidad en el comportamiento electoral del Distrito Federal, 1988/1994, que fundamenta su exploración en la aplicación de tres cuestionarios para medir las dimensiones de las actitudes políticas electorales: lo cognitivo, lo afectivo y lo evaluativo (Ramos Lara, 2006). Así como el trabajo de Ai Camp, La política en México (2000), que se ocupa de la cultura política de los mexicanos, la cual analiza desde una amplia gama de encuestas de opinión y desde la definición de cultura política entendida como "los valores y las actitudes relacionados con la posición y el comportamiento político de cada individuo" (pág. 78)

Además de estas investigaciones que se concentran en dar cuesta de la cultura política en México, existen otras que con métodos estadísticos más sofisticados correlacionan la cultura política con la formación de actitudes políticas como la de Aruguete y Muñiz (2012), quienes con base en los resultados de la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP) aplicada en 2008, realizaron una investigaron sobre los hábitos comunicativos asociados al interés por la política en México, en la que muestran

que las conversaciones con otras personas son el principal factor predictivo para la formación de actitudes políticas. Empero, los resultados del estudio descubren que las prácticas comunicativas concernientes a la política son muy bajas, además de que el tema político no es muy interesante; lo cual lleva a los(as) autores(as) a proponer el desarrollo de hábitos comunicativos en todas las capas de la sociedad para incrementar el conocimiento político que promueva formas de participación más efectivas.

De la misma forma, se han hecho investigaciones que descubren el impacto que tienen los medios de comunicación en los procesos electorales, como el estudio de Kuschick (2007), quien investigó los factores que influyeron en las preferencias electorales en la elección del 2 de julio en México, y concluyó que los medios de comunicación de masas fueron determinantes para cambiar la inclinación que los electores tenían sobre Andrés Manuel López Obrador, pues coincidía con una mala imagen del gobierno de Vicente Fox, que luego se modificó positivamente para el 2006, influyendo desfavorablemente en la intención de voto para el mencionado candidato.

Es importante señalar que, estas investigaciones científicas sobre cultura política en México, tienen como antecedentes las obras filosóficas y literarias de Samuel Ramos y Octavio paz, las investigaciones psicológicas de Santiago Ramírez y Rogelio Díaz Guerrero, el trabajo antropológico de Oscar Lewis y el estudio sociológico de Pablo González Casanova (Ramos Lara, 2006). Sin embargo, un conjunto de trasformaciones disciplinares en las investigaciones sociales y políticas, aunada a los acontecimientos ocurridos en las elecciones presidenciales de 1988 y en los comicios federales de 1991, generaron el desarrollo de estudios científicos acerca de la cultura política, los cuales han sido también realizados por José Antonio Crespo, Miguel Basáñez, Víctor Manuel Durand,

Alejandro Moreno, entre otros (Murga Frassinetti, 2008). Todos ellos han puesto su atención en el estudio de la socialización política, el conocimiento político, las culturas políticas combativas y contemplativas, la identidad partidista, la participación y las actitudes políticas como factores explicativos del voto mexicano.

Por otra parte, entre las investigaciones que se destacan a nivel internacional, está en primer lugar, el trabajo seminal de P. Lazarsfeld, quien con otros notables investigadores como B. Berelson y H. Gaudet, trataron en 1940 de comprobar empíricamente la influencia de los medios de comunicación masiva en la selección y voto de los candidatos en la elección presidencial de Estados Unidos (Picó, 1998). Los resultados de este estudio fueron publicados en el texto The people's choice, en 1944, e indicaron que los medios de comunicación tenían una influencia limitada en el votante, ya que los electores eran influidos principalmente por los grupos primarios de referencia más directos como la familia, los amigos y los compañeros de trabajo, a los cuales se les tiene mayor confianza por los lazos comunitarios que se generan entre ellos. Más adelante, apareció otra de las investigaciones pioneras sobre voto y procesos electorales en los Estados Unidos, desarrollada por P. Converse, titulada *The American Voter*, publicada en 1960, la cual, al igual que la investigación de Lazarsfeld reportó que, entre otros, los factores psicosociales fueron los que determinaron la decisión electoral en los comicios presidenciales de 1952 y 1956 (Lozano, 2007).

A raíz de las anteriores investigaciones se comenzó a poner mayor atención al estudio de los factores que determinan la intención de voto en varios países. Por ejemplo, el trabajo de García de los Salmones Sánchez et al (2005), que trata específicamente el asunto de los determinantes de la intención de voto en la Comunidad Autónoma de Cantabria, España,

establece como principal variable independiente el procesamiento de la información que realizan las personas antes de decidir su voto, y presenta como resultados que los individuos no evalúan toda la información disponible sobre el proceso electoral, pues sólo toman algunas informaciones para poder orientarse a la hora de votar; por lo que los principales factores que influyen en la intención de voto son los valores ideológicos y la percepción global que hacen de la situación.

Finalmente, es conveniente señalar que las investigaciones sobre cultura política e intención de voto faltan todavía por hacerse, particularmente porque los procesos electorales son un fenómeno democrático que es preciso estudiar desde bases sociales y culturales, para lograr comprender la manera en que contribuye la cultura política en el fortalecimiento de los sistemas democráticos de mundo.

2.2. ENCUENTRO DE DISCIPLINAS: LA TEORÍA DE LA CULTURA POLÍTICA Y LA TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

Como resultado de la gran reciprocidad encontrada en los enfoques de la cultura política y la teoría de las representaciones sociales, sobre todo en cuanto a preocupaciones teóricas y metodológicas que cruzan con respecto a los objetos de estudio que abordan (Jodelet, 2000), se realiza a continuación una exposición de ambas perspectivas académicas.

Los aspectos en los que convergen tienen que ver, por un lado, en que la cultura política como perteneciente a la ciencia política, le permite realizar un abordaje de la política desde la subjetividad de los mismos actores, ya que lo que le interesa estudiar es la cultura de la sociedad sobre la política (Almond & Verba, 1970), y no lo que es la política según la historia del pensamiento político. De la misma manera, los trabajos sobre representaciones

sociales, basados desde el ámbito de la psicología social, buscan conocer los supuestos que se forman las personas acerca de los fenómenos políticos (Wagner & Elejabarrieta, 1998). Asimismo, la investigación científica de la cultura política empezó a cocinarse a principios de la segunda mitad del siglo pasado, al igual que los estudios de representaciones sociales.

Igualmente, la teoría de las representaciones sociales investiga sus objetos desde la perspectiva del construccionismo sociocultural. Su objetivo es analizar el pensamiento de sentido común constituido por creencias, identidades, conocimientos, actitudes, así como imágenes relativas a un objeto importante para la sociedad (Moscovici, 2003), como es el caso de las elecciones. Lo anterior porque la gente se hace representaciones de estos procesos para poder entenderlos y orientarse de alguna manera en torno a ellos. La cultura política, por su parte, refiere al análisis de las creencias, conocimientos, actitudes, identidades, formas de participación ante fenómenos de la política. Su objetivo, al igual que las representaciones sociales, es explicar la forma en que los colectivos sociales construyen los objetos del mundo como los del ámbito de la política.

Del mismo modo, la metodología que utilizan las representaciones sociales es muy rica, pues no privilegia ninguna técnica de investigación en particular (Girola, 2012); más bien, los autores de las representaciones sociales proponen, al igual que los estudiosos de la cultura política, una apertura a las diversas técnicas de investigación para el estudio del pensamiento sociocultural de los fenómenos políticos (Tejera Gaona, 1998).

Otra zona de convergencia fundamental entre las mencionadas tendencias teóricas, es lo referente al fenómeno de la participación política, que para los estudiosos más influyentes de la cultura política, ésta determina la participación (Almond & Verba, 1970; Inglehart,

Basáñez & Nevitte, 1994; Basáñez, 1996; Moreno, 2003; Basáñez, 2006; Welzel e Inglehart, 2008; Moreno, 2009). Lo mismo ocurre con la teoría de las representaciones sociales, que es considerada determinante de las prácticas sociales de los individuos (Moscovici, 2003). En otras palabras, las dos perspectivas coinciden en que la cultura y la representación impactan en los comportamientos, para este caso, tener la intención de votar. Sin embargo, también es cierto que desde las primeras investigaciones en cultura política y representaciones sociales, se reconoció que la influencia operaba en ambas direcciones, es decir, que la cultura y las representaciones sobre la política impactan, por ejemplo, en el comportamiento político y la estructura gubernamental, y que éstas a su vez tienen un influjo en las primeras (Almond, 1988; Abric, 2001).

Por su parte, dos de los aspectos teóricos que concibe la teoría de las representaciones sociales y que conviene resaltar, es la coexistencia de diversas representaciones en un mismo contexto, así como el planteamiento de que los fenómenos representativos sobre lo político son procesos dinámicos, diversos y contradictorios (Wagner & Elejabarrieta, 1998; Moscovici, 2003). Lo cual en comparación a la posición de la cultura política, ésta se presenta teóricamente como una entidad más estática o con pocos cambios, donde a lo más, se ha enfatizado considerar la existencia de varias culturas políticas, pues como ha señalado Lagroye (1994), hablar de cultura política en singular es ignorar las contradicciones sociales acerca del proyecto deseable de organización política, y los grados de relación tan dispares que los habitantes de una sociedad mantienen con lo político.

Como resultado de estas observaciones, las dos perspectivas se pueden conjugar en la investigación de la cultura política de la sociedad y sus efectos en la intención de voto, por

lo que es pertinente desarrollar una descripción de ambos enfoques, con el propósito de exponer las ventajas que ofrecen cada una de ellas para el desarrollo del presente trabajo.

2.3. LA TEORÍA DE LA CULTURA POLÍTICA DE ALMOND Y VERBA

El estudio de la cultura política por encontrarse inmerso en el terreno de las concepciones teóricas de las ciencias sociales, se presenta al investigador como un dinámico debate epistemológico centrado "en las definiciones, los paradigmas y las metodologías, con una pregunta siempre abierta sobre la interacción entre cultura e instituciones" (Lanzaro, 2002, p. 44); así como en "las dimensiones, conceptos y variables que vertebran el análisis de la cultura política actual" (Murga Frassinetti, 2008, p. 108).

El concepto de cultura política mantiene un lugar sustancial entre las perspectivas teóricas que han formulado las ciencias sociales. Desde los orígenes de la modernidad, la noción de cultura política se fue constituyendo cuando pensadores de la democracia como Montesquieu o Tocqueville dieron cuenta de forma más o menos precisa, de la relación de la cultura de los pueblos con su forma de organización política. Montesquieu, por ejemplo, con su libro *El espíritu de las leyes*, quien puede ser considerado uno de los principales precursores de la sociología contemporánea (Aron & Foucault, 2008), intentó correlacionar la estructura del gobierno y el funcionamiento de las leyes con la cultura que tiene una sociedad; es decir, las disposiciones psíquicas y costumbres de la gente constituían el espíritu o forma de ser de las leyes de un pueblo (Sabine, 2012). Tocqueville, por su parte, en su texto *La democracia en América*, asentaba que los derechos políticos de la sociedad no proceden necesariamente de una organización positiva del sistema político, sino de la participación directa de la sociedad en éste (Touraine, 2006b).

Más adelante, el papel de las bases culturales en los modos en que se organiza la política, se fue estableciendo de manera más sólida en el contexto de las independencias americanas, cuando se observó que la implantación de modelos democráticos provenientes de otros países para asegurar la vida democrática en la formación de los nuevos Estados, no bastaba para el buen funcionamiento de la misma, pues la cultura de la personas se convertía en una variable determinante del tipo de sistema político que se implantara en cada nación (Cuche, 2007).

Si bien los antecedentes del análisis de la cultura política los tenemos en los orígenes de la ciencia política, quien por primera vez introduce el concepto en las ciencias sociales es Gabriel Almond en 1955 (Almond, 1988). Sin embargo, la preocupación científica sobre su estudio comenzó de manera sistemática después de la segunda guerra mundial, con la publicación en 1963 del trabajo *La cultura cívica. Estudio sobre la participación política democrática en cinco países* (1970), por los politólogos norteamericanos Almond & Verba. En esta investigación, ellos tenían como propósito comparar las diversas formas de comportamiento político en países como Estados Unidos, Inglaterra, Alemania, Italia y México, para exponer los aspectos culturales que favorecen o frenan el funcionamiento efectivo de las instituciones políticas modernas, ya que estaban convencidos de que el tipo de cultura política definía el carácter del sistema político de estas naciones (García Jurado, 2009).

El contexto mundial en que aparece *La cultura cívica*, reclamaba comprender, por ejemplo, cómo el sistema político democrático de Weimar se derrumbó surgiendo en su lugar el nazismo. Para mediados del siglo pasado, la explicación que daban los estudios de la personalidad autoritaria representada por Adorno, Marcuse y Fromm, entre otros, se

centraba en adjudicar a la estructura familiar y a la socialización infantil los orígenes del nacionalismo, el antisemitismo y el etnocentrismo alemán; pero tal interpretación no daba importancia a la comprensión del fenómeno desde la influencia de la historia, el impacto de las vivencias en la edad adulta de las personas, así como los procesos cognitivos autónomos (Almond, 2013), también definidos como representaciones culturales, que en ocasiones se resisten a la determinación de las estructuras sociales sobre la conciencia social que destaca la teoría marxista (Chartier, 2005).

En el escenario ideológico en el que surge *La cultura cívica*, también se trataban de encontrar las claves culturales para establecer en varios países el idealizado modelo democrático y capitalista angloamericano (Heras Gómez, 2002). En el ámbito científico la influencia de la sociología cultural, la emergencia de la psicología social y la antropología cultural, además del desarrollo de los métodos cuantitativos a través de encuestas de opinión, fueron un marco importante de recepción en el que aparece la investigación académica de la cultura política (Benedicto, 2004). Seguramente, el proceso de descolonización, la revolución cubana y la guerra fría también influyeron en el desarrollo de esta perspectiva (Krotz, 2002; citado en Millán La Rivera, 2008).

En *La cultura cívica*, Almond & Verba (1970) definieron cultura política de una nación a las "orientaciones específicamente políticas, posturas relativas al sistema político y sus diferentes elementos" (p. 30). Para ellos, las orientaciones se constituían por tres dimensiones articuladoras de la cultura: "1. "orientación cognitiva", es decir, conocimientos y creencias acerca del sistema político...; 2. "orientación afectiva", o sentimientos acerca del sistema político...; y 3. "orientación evaluativa", los juicios y opiniones sobre objetos políticos" (p. 31).

Esta primera aproximación del estudio de la cultura política, continua siendo un punto de referencia en investigación por establecer tres patrones de orientación: cognitiva, afectiva y evaluativa; y por definir tres formas de culturas políticas, las cuales se asocian más o menos conforme a sistemas políticos tradicionales, autoritarios y de participación, éstas son: de tipo parroquial, en donde no existe una diferenciación entre política, economía y religión, los miembros de esta cultura desconocen su sistema político, no esperan nada de éste y por lo tanto no influyen en él; de súbdito o subordinada, en la cual los individuos sí conocen su sistema político, por lo que se pueden sentir contentos o descontentos con éste, sin embargo la relación que mantienen con el sistema es esencialmente pasiva; y la de participación, en la que la sociedad está totalmente orientada hacia su sistema político como un todo, de tal manera que los sujetos tienen una participación política activa, ya sea por la aceptación o rechazo que mantengan hacia su sistema (Almond & Verba, 1970).

De la misma forma, la vigencia de *La cultura cívica* se sostiene por concertar "el análisis comparado con la estadística y el *survey*" (Lanzaro, 2002, p. 45). De hecho, en la actualidad uno de los paradigmas más dominantes en el estudio de la cultura política es aquel que se plantea como variables de estudio las creencias, las actitudes y los sentimientos, expresado en una cantidad creciente de sondeos y encuestas sobre los valores y expectativas de los votantes, que se miden a través de la metodología cuantitativa de la encuesta, y que pone en evidencia la influencia de la investigación fundadora sobre cultura política de Almond & Verba (García Jurado, 2006).

2.4. EL PERÍODO REVISIONISTA DE LA PROPUESTA DE LA CULTURA CÍVICA

La trascendencia de la investigación de Almond y Verba para la ciencia política, enfocada desde el paradigma positivista, y sustentado teóricamente en una definición de cultura política clara y constituida con conceptos con alto grado operacional para su medición, no ha estado exenta de discusiones. En principio se ha reconocido que la cultura política es un concepto que se encuentra situado en las fronteras de disciplinas vecinas de la ciencia política como la antropología, la sociología, la historia y la psicología (Morán, 1999); así como con las ciencias de la comunicación que invitan a observar la cultura política como perteneciente a un sistema de comunicación; donde además, ésta "no se puede entender sin incluir los medios de masas." (Luhmann, 2009, p. 327).

Respecto a lo precedente, es importante señalar que en *La cultura cívica* Almond & Verba ya habían realizado un trabajo interdisciplinario al relacionar la ciencia política con las aportaciones de la antropología, la sociología y la psicología social al adoptar el concepto de cultura de la antropología norteamericana de la década de los cuarenta, representada por Benedict, Mead, Linton & Kardiner, los cuales entendían como cultura los aspectos psíquicos del individuo, esto es: "los conocimientos, las actitudes, y los valores de que participan los miembros de una sociedad." (Linton, 1971, p. 51). En este sentido, los componentes psíquicos del individuo fueron las unidades de análisis que Almond & Verba estudiaron, además de dirigir sus conclusiones a partir de la siguiente fórmula: la personalidad está determinada por la cultura, algo que ellos tradujeron con el modelo teórico: el tipo de cultura política de la sociedad define el tipo de sistema político de la nación. Empero, el problema que aquí se podría señalar no es el modelo de explicación de

los fenómenos políticos descrito, sino más bien, el debate central estribaría en torno a la noción de cultura hasta cierta medida limitada en que se fundamentan (Cruces & Díaz, 1995). Esto tiene como consecuencia para los estudiosos de la cultura política, que no sólo conciban la cultura de la misma forma que Almond & Verba, sino que investiguen otras interpretaciones sobre ésta en la historia de la antropología (Harris, 1999; Harris, 2000), que los lleve a explicar de manera más completa la complejidad de la cultura política contemporánea (Tejera Gaona, 1998).

Del mismo modo, los estudiosos de la cultura política se beneficiarían al retomar las nuevas dimensiones teóricas y variables de análisis de las recientes aportaciones de la teoría social (Burke, 2007), ya que el avance teórico de la teoría social reclama nuevos acercamientos interdisciplinarios que es importante atender. Por ejemplo, es recomendable que la ciencia política renueve el diálogo con la nueva antropología cultural, sobre todo, comprender el concepto de cultura como una trama de significados de una sociedad encarnados en símbolos que el hombre ha creado y a través de los cuales se encuentra inserto (Geertz, 2000). Si bien la cultura política analizada desde esta vertiente antropológica, ha dado lugar a la corriente interpretativa de la cultura política desde un enfoque comprensivo (Heras Gómez, 2002), es necesario que también la ciencia política complemente su tendencia del estudio comportamental de la cultura política, para darle espacio a la concepción interpretativa de los significados culturales que la colectividad guarda sobre la política. De la sociología cultural, es importante considerar las nociones de habitus y campo social de Bourdieu, la primera noción porque implica pensar la cultura como disposiciones estructurantes que organizan en los sujetos las representaciones y prácticas sociales que éstos despliegan bajo determinados procesos sociales (Cuche, 2007);

y el campo social, directamente implicado a lo anterior, ayuda a entender cómo el habitus se encuentra inmerso en un estado de relaciones de fuerzas entre los agentes y las instituciones que participan en él, con el objeto de conservar las creencias y comportamientos propios del campo social (Bourdieu, 2011); de tal suerte que la cultura política pudiera analizarse a partir del marco de las representaciones simbólicas y desde los campos sociales que la producen (Williams, 1994).

En el caso concreto del presente trabajo, para complementar la conceptualización de la cultura política propuesta, se recurre a las aportaciones de la psicología social, particularmente a la teoría de las representaciones sociales de Moscovici, que según el punto vista adoptado en este trabajo, dicha perspectiva es en gran parte análoga con la teoría de la cultura política, ya que también incluye variables de análisis como conocimientos, creencias y opiniones, pero a su vez es divergente con ésta en cuanto que su armazón teórico lo constituye una concepción epistemológica que le da reconocimiento al saber de sentido común, el cual, al ser elaborado socialmente se presenta esencialmente contradictorio (Moscovici, 2003). En este sentido, el propósito de articular ambas disciplinas permitirá explicar de manera más amplia el fenómeno político.

Otra de las discusiones en torno a *La cultura cívica*, se ha enfocado en desarrollar la propuesta de Almond & Verba, añadiendo temas como la importancia que tienen los aspectos históricos de la identidad de las individuos, grupos sociales, estructuras políticas; el papel del contexto social como determinante de las actitudes hacia la política; así como de la realidad multicultural latinoamericana compuesta por un mosaico de regiones y comunidades con gran desigualdad económica, social y política que genera diferencias de universos simbólicos asociados a conflictos por el poder entre segmentos de la misma

población (Millán La Rivera, 2008). Lo expuesto hace recordar el trabajo *La democracia en México* de González Casanova (2013), en donde el autor, al referirse a la cultura política de los mexicanos de los años sesenta, explicaba que la estructura política era determinante en la forma en que participa políticamente la sociedad.

2.5. LA CONFIGURACIÓN ACTUAL DEL CONCEPTO DE CULTURA POLÍTICA: VARIABLES PER SE Y NUEVAS VARIABLES DE ANÁLISIS

Desde la aparición del trabajo La cultura cívica hasta la actualidad, se han desarrollado una serie de investigaciones a nivel nacional e internacional, que han incluido nuevas dimensiones o variables de análisis para el estudio de la cultura política (Murga Frassinetti, 2008). En tal sentido, con el propósito de definir de manera más desarrollada el concepto de cultura política, se realizó una revisión de los principales autores de esta temática (Almond & Verba, 1970; Duverger, 1983; Almond, 1988; Sabucedo, 1988; Inglehart, Basáñez & Nevitte, 1994; Lagroye, 1994; Basáñez, 1996; Morán, 1999; Ai Camp, 2000; Tejera Gaona, 2000b; Moreno, 2003; Benedicto, 2004; Durand, 2004; Moreno, 2009; Almond, 2010; Anduiza & Bosch, 2012;) a partir de la cual se le define como un concepto complejo que comprende creencias, actitudes, identidades, conocimientos, dimensiones que expresan la representación que un colectivo heterogéneo comparte sobre los elementos del sistema político, a saber: el gobierno, los partidos, los candidatos, las elecciones; y la manera en que este pensamiento se manifiesta a través de formas de participación política; y, al mismo tiempo, cómo lo predicho es el resultado de los efectos de determinados agentes de socialización política en el contexto de estructuras de poder.

Las variables de análisis que conforman la definición de cultura política, provienen de una actitud interdisciplinaria de la ciencia política, que en su propósito de dar mejores explicaciones de los fenómenos políticos, como se expuso antes, instala sus investigaciones en la conceptualización de las disciplinas de las ciencias sociales como la sociología cultural, la antropología cultural y la psicología social. Por lo que desde las mencionadas disciplinas, se considera pertinente definir los componentes que integran el concepto de cultura política planteado, pues como señala Varela (2000), entrar en la discusión del tema de la cultura política remite insoslayablemente a detallar los elementos que la componen.

En primer término, para definir las dimensiones del concepto de cultura formulado para la presente investigación, se define como creencias a los juicios sociales que se hacen las personas sobre determinados sucesos del mundo físico o social, o las asociaciones que hacen las personas entre un determinado objeto o acontecimiento con determinados atributos (Garrido & Álvaro, 2007; Jaspars & Hewstone, 2008). Como parte del análisis de los sistemas de creencias, Inglehart, Basáñez & Nevitte (1994) propusieron la teoría de la revolución de los valores materialistas a valores posmaterialistas, como un proceso más o menos continuo que ha estado experimentando el mundo, sobre todo a partir los años sesenta del siglo pasado. Para el autor, los valores materialistas se asocian al bienestar material y seguridad física, mientras que los valores posmaterialistas tienen que ver con la autorrealización personal y la participación política.

La actitud se concibe como la disposición favorable o desfavorable que los individuos y grupos sociales tienen respecto a un problema en un momento determinado (Montmollin, 2008). En cuanto la identificación partidista, se le define como la vinculación o autodefinición positiva que establecen las personas con los partidos políticos (Aguilar

López, 2008; Gutiérrez Garza e Infante Bonfiglio, 2009; Moreno, 2009). El conocimiento, por su parte, es la organización de las "informaciones sobre una cosa, fenómeno o entidad" (Gutiérrez, 1998, p. 214) que posee un grupo social determinado.

Respecto a la variable participación política se le define como un conjunto de comportamientos realizados por una persona o grupo para influir en alguna medida en las decisiones del sistema político con la perspectiva de conservar o transformar su estructura (Pasquino, 2011), la cual se divide en participación política convencional y no convencional (Sani, 1982; Sabucedo, 1988; Molero, 1998; Contreras-Ibáñez, Correa Romero, García & Barragán, 2005; Pasquino, 2011; Anduiza & Bosch, 2012). Más adelante se expondrá a profundidad este concepto.

Por su parte, algunos autores (Lagroye, 1994; Benedicto, 2004; Vallès, 2008) han señalado que para comprender mejor el fenómeno de la cultura política, es relevante investigar la forma en que fue construida, es decir, dar cuenta de dónde se adquiere, cómo se conserva y cómo se modifica. Para ello, proponen el análisis de la socialización política, que se conceptualiza como el proceso de incorporación de actitudes, creencias, conocimientos, valores e ideologías políticas, que las personas adquieren de agentes de socialización que se clasifican en tres grupos: los grupos primarios como la familia, los amigos, los vecinos; los grupos secundarios como los sistemas educativos, los partidos, la iglesia, los medios de comunicación y las ONG; y por último los grupos de referencia como la clase social, la creencia religiosa, la profesión, los rasgos étnicos y el origen nacional.

Por lo demás, defino el concepto de política como la acción social que tiene como finalidad incidir en la trasformación de las estructuras de poder (Varela, 2000). Por tanto, el

ejercicio de participación ciudadana en las elecciones pasadas a través del voto, estuvo encaminado a producir un efecto en el sistema político mexicano.

2.6. EL CONCEPTO DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA

La participación política se define como un conjunto de comportamientos realizados por una persona o grupo para influir en alguna medida en las decisiones del sistema político con la perspectiva de conservar o transformar su estructura (Pasquino, 2011); la cual se divide en dos tipos: participación política convencional y no convencional. La primera de ellas la integran comportamientos asociados a los procesos electorales como votar, apoyar económicamente a un partido, militancia, convencer a otros a que voten por un candidato o partido, pero también, actos apegados a la legalidad orientados a resolver los problemas de la comunidad, a los que se le denomina participación ciudadana. Mientras que la no convencional se compone de conductas relacionadas con la crítica política en medios de comunicación, huelgas, boicots, manifestaciones, daños a la propiedad, violencia personal, que no aceptan el orden político establecido, por lo que buscan incidir en él para transformarlo (Sani, 1982; Sabucedo, 1988; Molero, 1998; Contreras-Ibáñez, Correa Romero, García & Barragán, 2005; Pasquino, 2011; Anduiza & Bosch, 2012). Para Aguilera Portales (2008), lo que establece la diferencia entre la participación política convencional de la participación no convencional, es que ésta tiene como principal rasgo la desobediencia civil, que se caracteriza por un comportamiento destinado a frustrar alguna ley o política gubernamental.

Del mismo modo, una de las concepciones teóricas en boga para pensar la participación política, es la referente a las denominadas culturas políticas contemplativas y combativas

(Basáñez, 1996; Basáñez, 2006), las cuales teóricamente corresponden con las formas de participación convencional y no convencional, respectivamente. Para Basáñez, las culturas contemplativas que definen a los países de América Latina, son orientadas por un esquema de valores instituidos por la familia y la vida religiosa, los que por su propia identidad se presentan resistentes a la libertar y el progreso; mientras que las culturas combativas, principalmente angloamericanas, se distinguen por tener un alto grado de concientización política, con una alta tendencia hacia el progreso y hacia el espíritu crítico.

Por su parte, una de las recientes formas de participación política, particularmente entre la juventud, es la participación no convencional online, que consiste en la acción de discutir cuestiones de índole político por la vía de redes sociales. En una serie de estudios sobre el tema, se ha comprobado que actualmente han aparecido nuevas formas de participación por internet. En México, por ejemplo, ante la marginalidad que viven amplios sectores sociales, muchos personas han reducido esta fractura de exclusión social mediante el manejo de los nuevos medios de comunicación con el propósito de formar vínculos sociales a nivel global, y con ello tratar de incidir en los principales problemas que los aquejan a partir de una original forma de ciudadanía interconectada a través de redes sociales (Ortíz Marín & Vargas Gutiérrez, 2011), como fue la participación del movimiento ciudadano Yo Soy 132. En este sentido, que en el presente se hable de un déficit de participación política juvenil (Beck, 2002b), no significa que se haya dejado de participar políticamente, sino que la participación se da a través de recursos no convencionales como la crítica política con el empleo de redes sociales.

De la misma manera, dichas formas de participación han intervenido en varios procesos políticos mundiales, como lo sucedido en las elecciones presidenciales de 2008 en los

Estados Unidos. En este proceso electoral, la sociedad, mediante el empleo de redes sociales como el Facebook, fue generando una vinculación positiva con el candidato presidencial Barack Obama, la cual lo llevó a ganar las elecciones (Padilla de la Torre & Flores Márquez, 2011). Lo anterior habla de una reconfiguración de lo político con nuevos matices de experimentación de la participación, asociada a prácticas políticas propiamente juveniles (Zarzuri, 2010). No obstante, muchas de las formas de participación política tradicionales coexisten con formas de participación mediante redes sociales, como es el caso de la ciudad de Guadalajara, en donde la creación de pequeños colectivos juveniles motivados a participar, se reúnen para demandar oportunidades de estudio, de servicios médicos y de una vivienda digna (Morfín, 2011).

Partiendo de estas ideas, se plantea que a partir de ahora se tendrán que considerar las redes sociales como una forma actual de participación política; empero, es importante señalar que dicha participación se oriente a ponderar prácticas comunicativas de democracia deliberativa, que conduzcan a la formación de una concientización política mediante la asimilación de conocimientos críticos y reflexivos sobre la política (Robles, 2008). Asimismo, es necesario apuntar que el proceso de concientización ciudadana aludido mediante el manejo de redes sociales, más allá de los discursos y prácticas que promueven la inclinación al sistema político establecido, debe desdoblarse al desarrollo de una participación ciudadana que promueva la adhesión a una democracia participativa, concentrada en la promoción de valores y actitudes de justicia social (Alvarado, Ospina, Botero & Muños, 2008). El desarrollo de una participación política ciudadana es urgente, pues, como lo demuestra un estudio sobre las representaciones sociales de la ciudadanía con estudiantes Venezolanos (Ovelar Pereyra, 2008), las realidades socioeconómicas y

políticas que se viven en Venezuela han llevado a la juventud a exigir mejores condiciones económicas, de empleo, un mayor nivel adquisitivo, así como participación electoral.

Las situaciones anteriores hacen notoria la hipótesis del regreso de los valores materialistas, en una época que predomina la falta de seguridad social por el aumento del crimen organizado, las subcontrataciones laborales y la crisis económica global (Díez Nicolás, 2011). En la ciudad de Buenos Aires, por ejemplo, los valores de los más jóvenes oscilan entre igualdad y libertad, decantándose mayoritariamente el apoyo de los valores de igualdad, indiscutiblemente más próximos a la seguridad social (Delfino & Zubieta, 2011). En otras palabras, al parecer la revolución silenciosa de los valores materialistas (bienestar material y seguridad física) a valores posmaterialistas (autorrealización personal y participación política) (Inglehart, Basáñez & Nevitte, 1994), que se ha estado experimentando desde de la década de los sesenta del siglo pasado, está retornando a la valoración de la seguridad individual, social y colectiva en dimensiones globales, como resultado de la creciente inseguridad social en todos los órdenes de la vida. Dicho retorno se puede aceptar, sólo si se piensa que los valores materialistas sufrieron alguna vez un cambio y que los valores posmaterialistas no son en sí mismos también materialistas, ya que los intereses de democratización política que caracterizan la etapa referida por Inglehart como posmaterialista es, en todos los niveles sociales, fundamentalmente materialista (Riechmann, 1999).

Por su parte, el desinterés político arriba mencionado, característico la sociedad actual, según lo manifiestan los estudios sobre cultura política en México y América Latina (Latinobarómetro, 2011; ENCUP, 2012), no corresponde con la alta participación política electoral, tal como aconteció en la última elección en México. El mismo fenómeno de

participación se presentó en una investigación realizada con jóvenes españoles, en donde se expone que la nacionalidad, el interés por la política y la situación económica son factores explicativos que influyen para decidir participar electoralmente o no. Aun con estos resultados, en el mismo estudio se encontró que la desesperanza respecto a la política no se presenta como una variable determinante de la decisión electoral en ellos; por lo tanto, la disposición de asistir el día de la elección, se desarrolla independientemente de su desafección por la política (Vázquez, Panadero & Paz, 2008).

No obstante, este fenómeno de participación política confinada básicamente a la participación electoral, hay que entenderla como una producción de las condiciones sociopolíticas particulares de cada sociedad; ya que en otras investigaciones se ha planteado que el contexto específico en que se desenvuelven los grupos sociales, es una condición que determina el sistema de valores sobre lo que significa ser ciudadano. Lo precedente se demuestra en la investigación realizada con jóvenes chilenos (todos participantes en asociaciones sociales y partidos políticos), quienes prefieren una concepción ciudadana apegada a la participación activa, informada y deliberativa (Loreto Martínez, Silva & Hernández, 2010). De la misma manera, en el trabajo llevado a cabo en Colombia con jóvenes consejeros locales, se expone que éstos asocian el concepto de ciudadanía con una participación sustentada en el conocimiento político, como base para la intervención en el orden gubernamental que tenga como objetivo resolver los problemas de la colectividad (Sotelo, Sánchez, Romero & Rojas, 2009).

Además de la valoración que los grupos sociales hacen sobre la política, otra de las dimensiones que explican las formas de participación es el conocimiento político, que hace alusión a los niveles de información que la ciudadanía tiene con respecto a los asuntos de

carácter público. Más en específico, el conocimiento político trata de la información que tiene una grupo de personas sobre la política, por lo que la acumulación considerable de conocimiento político puede ser una factor determinante de la participación electoral (Adamo & García Beaudoux, 2002). Sin embargo, Buendía (2010) señala que en los sistemas democráticos occidentales el conocimiento acerca de los asuntos públicos es bajo, además de que dicho fenómeno de desafección ha sido una constante en los últimos 50 años. En este sentido, la relación de conocimiento político y voto a "favor de un candidato, un partido, un jefe del ejecutivo, sólo rara vez se basa en el conocimiento exhaustivo" (Pasquino, 2011, p. 81).

Ante este fenómeno, Fraile (2007) destaca la importancia que tiene el conocimiento político de los ciudadanos sobre los candidatos para decidir su elección, cuando subraya en un estudio efectuado en varias democracias europeas, que si la gente tiene poco conocimiento sobre las propuestas de los candidatos optará votar desde parámetros ideológicos o por selección, mientras que si tiene un suficiente nivel de conocimiento de las propuestas de los contendientes, decidirá votar mediante una sanción electoral o por mediación de los rendimientos que le traerá determinado candidato a su bienestar social, en caso de que éste gane. La autora parte del supuesto de que un buen conocimiento político se convierte en el sustento que fundamenta la participación política ciudadana, bien pensada.

La participación política tiene además a la identificación partidista, como uno de sus fundamentos principales, ha ésta se le define como la vinculación o autodefinición positiva que establecen las personas con los partidos políticos (Aguilar López, 2008). No obstante a la opinión negativa y al déficit de confianza que la sociedad tiene sobre los partidos político, varias encuestas arrojan que dos de cada tres mexicanos se identifican con un

determinado partido político (Buendía, 2010). Sin embargo, la identificación no se ha comportado de manera constante en el tiempo, ya que si bien hasta las elecciones presidenciales de 2000, la identificación partidista fue la mejor variable explicativa de la participación política electoral en México (Moreno, 2003), esto no ocurrió en las elecciones federales de 2006. Moreno y Méndez (2007) demostraron que de una elección a otra, esta variable perdió cada vez más fuerza, ocurriendo una disminución del voto partidario entre el electorado mexicano y presentándose en su lugar, el fenómeno del voto cruzado y el voto dividido.

Por su parte, Somuano Ventura y Ortega Ortiz (2003), sostienen que en los años de 1994 a 2000, se dio una evolución de la identificación partidista en México, según la cual, la identificación priista que por varias décadas caracterizó la cultura política del país, transitó hacia el Partido Acción Nacional (PAN). Dicha transformación tuvo lugar como consecuencia del cambio en el sistema de partidos, es decir, de un partido hegemónico a un pluralismo de partidos. Proceso que además llevó al PAN en el año 2000 a derrocar por la vía electoral al Partido Revolucionario Institucional (PRI). Del mismo modo, luego de la tradicional denominación político-ideológica de izquierda y derecha, que por un buen tiempo describió al escenario electoral latinoamericano, ahora, la tendencia mayoritaria en casi todos los países de este contexto, es la de acoger posicionamientos más centralistas (Alcántara & Rivas, 2007), que tienen como sentido no comprometer la estabilidad democrático electoral conquistada inmediatamente después de las dictaduras militares (Cheresky, 2007); en otras palabras, la identidad partidista no sólo se ha transformado en los últimos años, sino también ha disminuido.

Lo precedente es consistente con los planteamientos de Beck (2002b), concernientes al malestar y desconfianza que produce la política en la sociedad europea, pero también, con el desencanto que tiene la sociedad hacia ésta en toda América Latina (Woldenberg, 2009a; Latinobarómetro, 2011 & ENCUP, 2012). Con relación a esto, en Santiago de Chile se realizó una investigación con estudiantes universitarios, que reportó un creciente número de sujetos con baja identificación partidista, lo que a su vez se correlacionó con un alejamiento de cualquier forma de integración y participación ciudadana (González et al. 2005). Refiriéndose a la citada cuestión, Cuna Pérez (2006) diagnosticó en la juventud de la ciudad de México un desencanto en torno a la participación en partidos políticos, ya que se comparte una actitud de desconfianza hacia los políticos, en conjunto con una percepción negativa de las estructuras partidistas, que la juventud equipara con las dificultades de acceder a ser militante de alguno de ellos. Además de la precaria participación de la juventud en los partidos políticos, algo que resulta aún más preocupante es el ejercicio democrático de éstos, debido a que los partidos políticos muchas veces realizan el reclutamiento de militantes mediante prácticas clientelares beneficiando económicamente a sus miembros, y a su vez abandonando los principios ideológicos y solidarios que deberían privilegiar los partidos políticos por el mejoramiento del país (Muñoz Armenta & Pulido Gómez, 2010).

Por otra parte, la ciencia política ha señalado que para comprender mejor el fenómeno de la participación política, resulta importante investigar la forma en que fue construida, es decir, dar cuenta de dónde se adquiere, cómo se conserva y cómo se modifican las formas de participación (Vallès, 2008). Por ello, se propone el análisis de la socialización política, la cual se conceptualiza como el proceso de incorporación de actitudes, creencias,

conocimientos, valores e ideologías políticas, que las personas adquieren de agentes de socialización que se pueden clasifican en tres grupos: los grupos primarios como la familia, los amigos, los vecinos; los grupos secundarios como los sistemas educativos, los partidos, la iglesia, los medios de comunicación y las ONG; y por último los grupos de referencia como la clase social, la creencia religiosa, la profesión, los rasgos étnicos y el origen nacional. Ante las mencionadas consideraciones, la descripción que sigue se concentrará en exponer algunas reflexiones acerca de la necesidad de democratizar la familia, así como de reformular el papel del sistema educativo en la formación de ciudadanos comprometidos con los asuntos de carácter público; pues a estos dos agentes de socialización se les considera como los principales factores de socialización política que influyen en la participación electoral del estudiantado.

De esta manera, si se comienza con el agente de socialización política familiar, en algunas investigaciones, como la de Sandoval Moya y Hatibovic Díaz (2010), se ha planteado que la familia es la principal formadora del pensamiento político, la participación política, la construcción de las identidades y las preferencias políticas en los jóvenes universitarios de la Región de Valparaíso, Chile. Asimismo, Valencia Arias, Peláez Arroyave, Rúa Gómez y Awad Aubad (2010), revelan que la participación electoral de la juventud colombiana, está completamente relacionada con la adquisición de informaciones políticas como resultado de la comunicación entre grupos primarios de familiares y amigos. En este sentido, a pesar de la aportación de Aruguete y Muñiz (2012), referente al déficit de comunicación que tienen los mexicanos acerca de temas políticos, las investigaciones señaladas indican que la familia sigue siendo el principal factor que influye en la participación política de la juventud.

Sin embargo, si se retoman los resultados en torno al bajo nivel de conocimiento político sobre los candidatos(as) y sus propuestas en México, habría que preguntarse por el tipo de transmisión política que inculca la familia. Giddens (2000) al respecto ha subrayado que la educación que reciben los niños en las familias tradicionales, es la de ser vistos pero no escuchados, cuando que en una familia democrática los niños son enseñados a replicar lo establecido. Ante esto el autor sugiere la transformación de la familia tradicional por la de una familia que impulse prácticas democráticas. La propuesta tiene mucho importancia para el mejoramiento de la sociedad, debido a que ésta requiere que las organizaciones que la conforman establezcan prácticas democráticas que desplieguen formas de vida equitativas y con justicia social; ya que si analizamos el funcionamiento del sistema político mexicano y las desigualdades sociales que prevalecen en México, se puede asegurar que las cosas no están bien. Por lo que si la familia se llegara a transformar en el sentido que propone Giddens, formaría ciudadanos conscientes para participar en el sistema político desde principios democráticos. A lo referido se suma Beck (2002a) al proponer la democratización de la familia, para que ésta fomente la autodeterminación de los jóvenes, encaminándolos a que emprendan el descubrimiento de sí mismos y logren con ello construir su propio futuro. De este modo, la participación de la familia democrática resulta relevante y factible para la formación de una ciudadanía participativa, por lo que desde esta propuesta la familia tendría un área de oportunidad trascendental para la formación de una participación ciudadana.

Ahora bien, el sistema educativo como un segundo agente de socialización política más importante para el estudiantado, también le correspondería transgredir el sistema social imperante para transformarse en un espacio de deliberación de ideas para la formación de

valores cívicos y de participación ciudadana. Sin embargo, la educación cívica que los estudiantes reciben, es fuera de la escuela, ya que el diálogo sobre asuntos políticos entre profesores y estudiantes, no se encuentra establecido como parte del proyecto educativo de formación para una participación democrática. De este modo, para crear el proyecto educativo para la implementación de una participación ciudadana, el sistema educativo debería comprometerse en generar las condiciones para renovar sus planes y programas de estudio, perfilándolos al estudio en profundidad de las diversas disciplinas desde un enfoque interdisciplinario; pero donde además, se intente reducir en todo lo posible las divisiones entre lo teórico y lo práctico, entre las letras y la ciencias, particiones que todavía tienen mucho peso en la mentalidad de los intelectuales que organizan los saberes (Bourdieu, 2008). Para que este perfeccionamiento curricular se realice y tenga realmente efectos en los resultados académicos, habría que poner atención en la propuesta de distinción que hace Foucault (2007), entre las formaciones discursivas y las prácticas no discursivas, con la intención de no descuidar el trabajo de articulación de los discursos académicos renovados con las prácticas propiamente pedagógicas. Con el enfoque interdisciplinario de los saberes se tiene la expectativa de lograr una participación trascendental en la construcción de una participación ciudadana en las nuevas generaciones de ciudadanos críticos, reflexivos y comprometidos con la justicia social.

Concluyendo de alguna manera tales ideas, se propone que tanto la socialización política familiar, así como la que transmite la institución educativa, conlleven al impulso de la concientización política de las nuevas generaciones para lograr germinar la convivencia democrática en la sociedad del mañana; partiendo, en primera instancia, de su transformación democrática y pedagógica. Ahora es pertinente hacer una observación final:

¿cómo contribuyen los valores, el conocimiento, la identificación partidista y la socialización política en la construcción de una participación política de carácter ciudadano y ésta a su vez en el desempeño del sistema político?

2.7. LA TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

El sociólogo francés Emilio Durkheim introdujo en el ámbito de las ciencias sociales el concepto de representaciones colectivas con la publicación en 1898 del ensayo Representations individuelles et représentations collectives, en éste el autor destacaba la diferencia entre la representación individual de la representación colectiva, puntualizando a su vez la ventaja de esta noción para el estudio de las sociedades de tradición oral, de carácter estático y sin innovación (Moscovici, 2003). Tiempo después, Serge Moscovici desarrolló la teoría de las representaciones sociales para investigar la diversidad de apropiaciones respecto al psicoanálisis que se hacen los distintos sectores sociales en la cultura francesa, en su tesis doctoral titulada La psychanalyse son image et son public, de 1961 (Rodríguez Cerda, 2003). Su objetivo era mostrar cómo la teoría psicoanalítica es asimilada y transformada por esta cultura, y cómo a partir de esos procesos adopta una forma particular de representarse al mundo y así misma (Farr, 2008). Así por ejemplo, en la vida cotidiana de la población francesa en la década de los cincuenta, se tenía que conceptos del psicoanálisis como represión e inconsciente, eran utilizados para interpretar la conducta y la psicología de las personas (Garrido & Álvaro, 2007).

Moscovici, por su parte, partió de la concepción epistemológica que sostiene que la relación sujeto-objeto se encuentra mediada socialmente, y propuso además algunos elementos clave para el estudio de las representaciones, entre ellos: tomar en cuenta las

modalidades de construcción de representaciones en diversos campos como las interacciones sociales, los medios de comunicación y el lenguaje; valorar el contexto y estructura social de los actores, su situación económica; y las motivaciones sociales que influyen en la formación de representaciones (Banchs, 2000).

La definición de representación social que Moscovici desarrolla es su trabajo, Jodelet (2008) la delinea como un mosaico de imágenes que procesan una serie de significados en la mente; un conjunto de referencias que ayudan a interpretar los acontecimientos; categorías para poder colocar en un lugar de nuestro imaginario a personas y objetos con los que nos relacionamos; concepciones elaboradas que permiten darle sentido a los procesos sociales; y cuando se les ha comprendido como parte de la realidad social, suelen ser todo esto junto.

Además de Moscovici, otros autores sobresalientes que integran la teoría de las representaciones sociales son: J. C. Abric, W. Doise, C. Herzlich, D. Jodelet, R. Farr & W. Wagner. Dichos autores han dado una amplia gama de estudios que se pueden agrupar en los siguientes campos: el primero es con el que comienza la teoría de las representaciones sociales, definiéndola como el saber de sentido común o de las ideas científicas popularizadas; el segundo, revisa la construcción cultural de los objetos en su historia y lo que significan en la actualidad; y el tercero, se dedica al estudio de los sucesos políticos y hechos sociales, en donde las representaciones tienen poca duración en la sociedad (Wagner & Elejabarrieta, 1998; Moscovici, 2003).

La teoría de las representaciones sociales difiere de las teorías cognitivas, en el sentido de que éstas no toman en cuenta la vida social de los grupos para explicar los procesos de cognición (Wagner & Flores-Palacios, 2010). Cuando Moscovici investigó la forma de cómo piensa la población francesa al psicoanálisis, valoró el papel que juega la colectividad en la construcción de sus representaciones. Para comprender cada comunidad y las representaciones sociales que produce, formuló la hipótesis de que cada representación está integrada por "tres dimensiones: la actitud, la información y el campo de representación o la imagen (...) La actitud acaba por descubrir la orientación global en relación con el objeto de la representación (...) La información se relaciona con la organización de los conocimientos que posee un grupo con respecto a un objeto social (...) Y el "campo de representación" nos remite a la idea de imagen, de modelo social, al contenido concreto y limitado de las proposiciones que se refieren a un aspecto preciso del objeto de la representación" (Moscovici, 1979, pp. 45, 46 y 47). Como se puede observar, la teoría de las representaciones es comparativamente similar al concepto de cultura política formulado anteriormente.

La primera dimensión de la teoría de las representaciones sociales es la actitud, la cual se explica a continuación con el ejemplo de la política: si se le preguntara a un grupo social sobre lo que piensa de la política, y este grupo explicara que la política es todo lo concerniente a la participación ciudadana, que ésta tiene como fin mejorar los asuntos de la colectividad, que sólo mediante la política y no, por ejemplo, con el discurso de la iglesia o con la televisión se puede llegar a una buena convivencia, desdoblarían a través de su discurso la participación política que mantienen, así como la relación que tienen con los asuntos públicos. Por tanto, el concepto de actitud de Moscovici difiere de la visión estímulo-respuesta del conductismo clásico, debido a que la teoría de las representaciones sociales plantea que cuando se expresa una actitud sobre un determinado objeto, éste ya se

ha representado de alguna forma en la consciencia como producto de las prácticas sociales que se establecen con él, porque el estímulo y la respuesta se constituye en relación. "En una palabra, ésta no es una reacción a aquél, sino hasta cierto punto, su origen. El estímulo está determinado por la respuesta" (Moscovici, 1979, p. 32).

La dimensión de información quiere decir que toda comunidad para poder representar un objeto debe poseer conocimientos sobre el mismo (Araya Umaña, 2002). De la política se han escrito textos que informan sobre su necesidad en la sociedad, cómo debería ser y qué beneficios se obtendrían a través de ella. Casi cualquier persona acumula por la experiencia de sus interacciones algún conocimiento sobre la política; por eso los padres aconsejan a sus hijos que no dejen de votar en los procesos electorales, y los partidos políticos hacen lo mismo. Si se presentan tales fenómenos como normales en la vida cotidiana, no es sino por la información que cada uno de ellos tiene sobre la política y los intereses que se persiguen con ella.

El campo de representación o imagen, por su parte, nos lleva a la idea de modelo social. En principio, éste significa: el "reflejo interno de una realidad externa, copia fiel en el espíritu de lo que se encuentra fuera de él" (Moscovici, 1979, p. 31), como por ejemplo: la figura mental que se tiene de ciertos acontecimientos políticos, movimientos sociales, crisis económicas y procesos electorales. Lo más trascendental del campo de representación es que éste, aunque estructurado en la consciencia, tiene modificaciones en el transcurso de la historia individual y colectiva, en virtud de las nuevas imágenes que se van constituyendo de forma dialéctica con relación a la influencia de los medios de comunicación de masas, interacciones sociales y diversos acontecimientos (Moscovici, 2003; Villarroel, 2007) como los procesos electorales.

Aunque la actitud, la información y el campo de representación son cosas distintas, como se mencionó, también es cierto que se encuentran entrelazadas, porque si una persona o grupo no posee informaciones sobre los procesos electorales, no puede tener actitudes sobre éstos, "ni tampoco un modelo social o imagen sobre dicho aspecto" (Gutiérrez, 1998, p. 214). La realidad es que en el proceso de las interacciones socioculturales se comienza a dar una serie de intercambios de objetos imaginarios o físicos a través del lenguaje, que culmina en la subjetivación de conocimientos por parte de los integrantes del proceso comunicativo (González Rey, 2008). Al mismo tiempo se empieza a tomar postura de rechazo y/o aceptación hacia los objetos comunicados por la carga emocional con la que los compartieron y recibieron, pero además por la situación social y cultural de los sujetos implicados. En esta etapa ya existe una representación social o diversas representaciones sociales sobre la política, que se traducen en determinadas formas de participación política o bien prácticas sociales, las cuales pueden ser consideradas como sistemas de acción socialmente estructuradas (Abric, 2001; Rodríguez Salazar, 2003).

2.8. LOS PROCESOS DE OBJETIVACIÓN Y ANCLAJE

En la teoría de las representaciones sociales existen dos procesos de recepción de la realidad llamados objetivación y anclaje (Araya Umaña, 2002; Jodelet, 2008), los cuales se refieren tanto a la elaboración de las representaciones como a su funcionamiento, puesto que resaltan la relación entre la elaboración del conocimiento político y las prácticas sociales. Esta doble cuestión significa que el estudio procesual de los dos conceptos responde a las preguntas de ¿cómo interviene lo sociocultural en la elaboración mental de la realidad? y ¿cómo impacta esta elaboración en la sociedad? A diferencia de lo que piensan los teóricos de la cognición social en cuanto a la génesis del conocimiento a partir de

procesos individuales de inferencia, codificación y memoria, la teoría de las representaciones sociales explica que la vida social interviene en la construcción de la realidad y, viceversa, la construcción de la realidad influye en el funcionamiento de la dinámica social (Vergara Quintero, 2008; Wagner & Flores-Palacios, 2010).

La objetivación es el proceso a través del cual se realiza una operación mental que conduce a la formación de una imagen concreta del objeto de representación como la política (se tomará como objeto de análisis la política). Basándose en Moscovici, Jodelet (2008) divide este proceso en tres fases: fase selección y descontextualización de los elementos, fase de formación de un núcleo figurativo y fase de naturalización.

La descontextualización de los elementos da cuenta de la imposibilidad de los individuos de subjetivar todas las informaciones que circulan en la sociedad (Araya Umaña, 2002) acerca de la política, por lo que seleccionan sólo la información que concuerde con sus marcos sociales de referencia (Holbwachs, 2004). Lo que significa que los grupos seleccionan únicamente los elementos sobre la política que hayan sido significativos a su experiencia. La descontextualización de la información efectuada a partir de las características socioculturales de los sujetos, conducirá posteriormente a la formación de un núcleo figurativo. Esto es, la reproducción de una imagen compuesta de elementos que permitan a los individuos entender la política y orientarse de alguna forma con ella.

La naturalización como tercera y última etapa del proceso de objetivación, significa la concretización y coordinación de los elementos del núcleo figurativo. Es decir, en esta fase las personas toman en cuenta las informaciones y conceptos constituidos socioculturalmente sobre la política para representarla como un ser de naturaleza, lo que

significa que la representación toma el estatus de evidencia como si se tratara de la realidad misma. (Jodelet, 2008). Cuando por ejemplo se dice que las elecciones son un engaño o bien que éstas son inútiles, se les está considerando como si realmente así fueran.

El proceso de anclaje, por su lado, mantiene amplias relaciones con la objetivación en cuanto procura hacer familiar lo extraño, pero comprende además, la operación de incorporar el objeto de representación dentro del esquema de pensamiento preexistente de un grupo social determinado. El anclaje se compone de tres funciones esenciales de la representación: "función cognitiva de la integración de la novedad, función de interpretación de la realidad y función de orientación de las conductas y las relaciones sociales" (Jodelet, 2008, p. 486).

La función cognitiva de integración de la novedad se refiere al significado que cada grupo le otorga al objeto de representación, según su sistema de valores (Araya Umaña, 2002; Moscovici, 2003). Jodelet (2008) comenta cómo el estudio sobre el psicoanálisis de Moscovici, muestra las distintas visiones que los grupos políticos y religiosos le dieron a esta disciplina. Para los primeros ya no es propiamente una ciencia, sino el atributo de algunos grupos como los ricos, las mujeres y los intelectuales; para los segundos es un sistema de valores o contravalores: incitador de libertad, de desviación, de vida sexual liberada.

La función de interpretación de la realidad significa que cuando las representaciones se consolidan en la mente, se convierten en códigos que permiten a los individuos clasificar y entender de alguna forma el mundo (Araya Umaña, 2002; Vergara Quintero, 2008). En otras palabras, esta función sirve de mediación entre los grupos y su contexto, como una

teoría del sentido común que les facilita explicar los objetos sociales y acontecimientos políticos diversos.

La función de orientación de las conductas y las relaciones sociales, como último elemento del proceso de anclaje, permite situar a los individuos y grupos de la sociedad en un escenario específico, lo que facilita relacionarse con los demás y ante determinados acontecimientos, a partir de las representaciones que se hayan construido (Araya Umaña, 2002; Vergara Quintero, 2008). Pensemos en el discurso agresivo de los partidos políticos en campaña electoral, en la relación social entre un grupo de cristianos y otro de católicos defendiendo cada uno sus creencias, o en la condición de discriminación que padecen muchos grupos como resultado de la representación negativa que otros grupos se hacen de ellos. Para retomar el asunto de la intención de voto, por ejemplo, si se representa al proceso electoral como un acontecimiento útil, se tendrá disposición a la participación política a través del voto.

No obstante a esta consideración teórica, para González Rey (2008) se necesitaría concebir el funcionamiento de las representaciones sociales como procesos más dinámicos, ya que en interacción los grupos asimilan y acomodan informaciones que se desprenden de sucesos que van propiciando el cambio de unas representaciones por otras, lo que a su vez esta construcción social influye en la modificación de la realidad. Al respecto, el modelo teórico para entender el comportamiento social desde la concepción anterior, es que las representaciones sociales determinan del comportamiento, sin embargo, habría que decir también con Abric (2001), que ambas variables se constituyen recíprocamente como un sistema.

2.9. TÉCNICAS PARA INVESTIGAR CULTURA POLÍTICA Y REPRESENTACIONES SOCIALES

El estudio en representaciones sociales y de la cultura política implica dos situaciones metodológicas importantes: el de la recolección de la información y el análisis de los datos. En la primera parte de su tesis doctoral, Moscovici (1979) utilizó un cuaderno-cuestionario (que combina tanto la entrevista abierta como las preguntas dirigidas) para saber los conocimientos de los diferentes sectores de la población francesa. En la segunda parte, el método que ocupó fue menos convencional: se basó en el análisis de contenido de todos los artículos de periódicos y revistas publicados entre enero de 1952 y julio de 1956, que trataban el psicoanálisis.

Los psicólogos sociales que han retomado la teoría que desarrollo Moscovici, siguieron estudiando las representaciones con las técnicas que propuso su fundador. Por ejemplo, en 1969 Herzlich investigó las representaciones de la salud y la enfermedad a partir de 80 conversaciones no directivas, y Chombart de Lauwe en 1971 funda su estudio de las representaciones sociales de la infancia, que trabajó con el análisis de contenido de los medios de comunicación (Farr, 2008). Su propósito fue conocer cómo se representa a la niñez en películas y programas de televisión. La ventaja de emplear el análisis de contenido para develar representaciones, es que se hace sobre documentos y no sobre personas, que es común que modifiquen su conducta cuando se saben objeto de investigación a través de la entrevista, ya "que las técnicas de encuesta son también técnicas de sociabilidad" (Bourdieu, 2000, p. 62).

La tendencia mayoritaria respecto al estudio de la cultura política, es que en la actualidad continúa tratándose la cuestión con las técnicas de recogida y tratamiento de información, como inicialmente se planteó por Almond y Verba. Los politólogos norteamericanos en *La cultura cívica* examinaron la cultura política de cinco naciones a partir del survey y el análisis de los datos con la estadística (Lanzaro, 2002). Por lo que en la actualidad, el modelo dominante en el estudio de la cultura política es aquel que plantea la investigación desde sondeos y encuestas sobre los valores y expectativas de los votantes, que se miden a través de la metodología cuantitativa, y que pone en evidencia la influencia de la indagación fundadora sobre cultura política (García Jurado, 2006) de dichos autores.

Aunque las técnicas originales siguen tratándose porque ofrecen resultados relevantes, tanto en la investigación de las representaciones sociales como en el estudio de la cultura política, algunos autores han propuesto otros recursos de recolección de información provenientes de la antropología cultural, como es el caso de la observación participante. Tejera Gaona (1998), por ejemplo, desde el campo de la antropología política ha señalado la necesidad de considerar a la cultura como una trama de significados que el hombre ha creado y a través de los cuales se encuentra inserto; lo que supone la inclusión de un conjunto de técnicas de investigación como la entrevista abierta y la observación participante, que permitan deducir interpretaciones más complejas de la cultura política. Esta posición interdisciplinaria a través de la transferencia de técnicas de investigación de una ciencia a otra, es el resultado de una apertura metodológica que Bourdieu (2000) recomienda condicionarla a una reflexión epistemológica de los supuestos de cada técnica, con el propósito de adecuarlas a las circunstancias de la realidad que se pretende estudiar.

Desde esta epistemología, se puede proponer para el estudio de las representaciones sociales de la política como de la investigación de la cultura política, técnicas de recolección de información como cuestionarios cerrados, entrevistas dirigidas y no dirigidas, observación participante y análisis de contenido (Duverger, 1980; Davine; 1997; Miller, 1997; Girola, 2012). Lo anterior no significa que los teóricos de ambas perspectivas no deban realizar una diferenciación en cuanto a la contribuir de cada técnica a la comprensión de la política, ya que si el investigador aplica una técnica sobre la base de una reflexión de los alcances y límites de la misma, con relación a su objeto de conocimiento, estará actuando a partir de una actitud científica y no en función de una convención cultural de las formas de hacer ciencia (Bourdieu, 2000).

Sin embargo, se considera que el argumento metodológico más sustancial de la teoría de las representaciones sociales como de la teoría de la cultura política, es la de relacionar teoría y método, de tal forma que se diseccione el cuerpo teórico para saber qué es lo que debemos preguntar, observar y analizar. Se trata de no banalizar la teoría presentando informes sobre la posición de un grupo de sujetos respecto a un objeto (Gutiérrez, 1998), sino de interpretar los discursos sociales con relación a la estructura conceptual que la teoría ofrece. Es en este sentido que el estudio de la cultura política se enriquece al relacionar reflexivamente sus supuestos teóricos y metodológicos con los supuestos de la teoría de las representaciones sociales, con el objetivo de explicar de mejor manera los factores que determinaron la intención de voto en el contexto de los procesos electorales.

CAPÍTULO III. METODOLOGÍA

3.1. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Se realizó un diseño de investigación no experimental de tipo transversal causal, lo cual implicó recolectar la información en un solo momento (Cea D´ Ancona, 2012). Sobre la base de este diseño, se efectuó un estudio descriptivo para exponer el posicionamiento del estudiantado ante las dimensiones de la cultura política: creencias, participación política, agentes de socialización, identidad partidista, conocimiento político y actitudes; así como un análisis factorial de cada una de estas dimensiones. Por último, se desarrolló un estudio explicativo con el objetivo de identificar los factores (variables) de la cultura política que explicaron la intención de voto. Todo lo anterior se llevó a cabo conforme al enfoque cuantitativo de investigación del paradigma epistemológico empírico-analítico (erklären=explicar) de la ciencia positiva, la cual está representada por las reflexiones filosóficas de Bacon, Comte, Mill, Russell, el primer Wittgenstein, Carnap, Popper, Hempel, Kuhn, Luhmann, entre otros (Mardones, 2007).

3.2. SUJETOS PARTICIPANTES

El universo o población que integró el conjunto de participantes del estudio fue de un total de 141,000 estudiantes. La UANL tiene distribuida esta cantidad en los niveles medio superior, superior y posgrado, que en su mayoría se encuentran ubicados en el Área Metropolitana de Monterrey, y en todo el territorio del estado de Nuevo León. De ellos se favoreció como unidad de análisis el nivel superior, que en el semestre enero-junio de 2012 (tiempo en que fueron aplicados los cuestionarios) contaba con un total de 75,438 estudiantes, distribuidos en 27 facultades, las cuales ofrecen 71 carreras profesionales

(Ancer Rodríguez, 2012). Se seleccionaron estudiantes del nivel superior que estuvieran en condiciones de participar electoralmente; lo que no aplicó para los bachilleres del nivel medio superior, quienes por no tener la mayoría de edad, aún no participan en los comicios. Asimismo, se prefirieron estudiantes universitarios por ser una comunidad que durante sus estudios desarrolla la capacidad de informarse acerca de su disciplina profesional, además de que tienen la inclinación de interesarse por los problemas sociales de su entorno inmediato desde una actitud ciudadana (Piña Osorio, 2008). Lo cual se puede convertir en clave fundamental para la conformación de una cultura política de participación democrática.

Los participantes del estudio fueron seleccionados a partir de un diseño por cuotas o proporcional; toda vez que las carreras de las facultades de la UANL tienen cantidades de estudiantes muy dispares (por ejemplo, mientras que ingeniería en mecatrónica tenía 1795 estudiantes, economía sólo contaba con 320). El muestreo por cuotas sugiere seleccionar la muestra procurando que se encuentren representados los distintos segmentos de la población objeto de estudio (Cea D´ Ancona, 2012). Por lo que en atención a lo referido, se buscó que las tres áreas de estudios (ciencias sociales y humanas, ciencias naturales y de la salud, y ciencias exactas) en que se clasificaron las distintas facultades de la UANL, estuvieran representadas en la investigación.

De la misma forma, el muestreo por cuotas ofrece la ventaja de encuestar a determinadas proporciones de estudiantes, de acuerdo a diversos criterios como edad, sexo, nivel de escolaridad, nivel socioeconómico y estado civil (Cea D´ Ancona, 2012). Con fundamento en lo precedido y con base en el tipo de población, para obtener la muestra se determinó como criterio la variable área de estudios. En la tabla 1 se presenta la distribución de las

áreas de estudio con sus respectivas facultades, carreras seleccionadas con el número de estudiantes y la delimitación de las cuotas por cada una de las profesiones. Para cada una de las cuotas se calculó el 5% de estudiantes, resultando una muestra final de 491 sujetos.

Tabla 1. Distribución de las áreas de estudio y delimitación de las cuotas.

Áreas de Estudio	Facultades	Carreras	Núm. de estudiantes	Cuotas 5%
-	racuitades	- Carreras	estudiantes	3%
Ciencias Sociales y Humanas	Filosofía y Letras	Ciencias del Lenguaje	1240	62
	Trabajo Social y Desarrollo Humano	Trabajo Social y Desarrollo Humano	827	41.35
	Economía	Economía	320	16
	Ciencias Políticas y Administración Pública	Ciencias Políticas	240	12
	Artes Escénicas	Danza Contemporánea/Arte Teatral	161	8.05
Ciencias Naturales y de la Salud	Salud Pública y Nutrición	Salud Pública y Nutrición	1389	69.45
Sarau	Organización Deportiva	Ciencias del Ejercicio	1300	65
	Ciencias Biológicas	Biología	520	26
	Ciencias Químicas	Químico Industrial	300	15
Ciencias Exactas	Ingeniería Mecánica y Eléctrica	Mecatrónica	1795	89.75
	Arquitectura	Diseño Industrial	1213	60.65
	Ciencias Físico Matemáticas	Multimedia y Animación Digital	520	26
				Total: 491.25

Fuente: Elaboración propia.

No está por demás mencionar que, aparte de haber seleccionado la muestra por áreas de estudio, se estableció entrevistar solamente a estudiantes que estuvieran en facultades localizadas en el área metropolitana de Monterrey; ya que no era conveniente viajar a otros municipios debido a los altos índices de inseguridad del país.

Por su parte, de los 491 cuestionarios aplicados, se generó una merma de 37, resultando al final de la aplicación 454 cuestionarios válidos. La causa principal de los casos perdidos, fue que probablemente por omisión las y los estudiantes no contestaron algunas partes del mismo, dejando en blanco los datos sociodemográficos sin resolver, o sin marcar la totalidad de una hoja. Además, es importante aclarar que, aunque se definió a un 5% cada cuota de estudiantes por carrera, en realidad, la aplicación se desarrolló con cuotas de alrededor del 5%. Esto porque en algunas ocasiones no se consiguió localizar la cantidad exacta de participantes que cubriera la cuota; mientras que en situaciones donde ésta ya estaba cubierta, ellos mismos solicitaban participar en el estudio, a los cuales se les daba la oportunidad. De ahí que los casos válidos realmente utilizados quedaron como se manifiesta en la tabla 2.

Tabla 2. Casos válidos del estudio.

Carreras	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Ciencias del Ejercicio	57	12,6	12,6	12,6
Salud Pública y Nutrición	68	15,0	15,0	27,5
Filosofía y Letras	42	9,3	9,3	36,8
Trabajo Social y D. H.	37	8,1	8,1	44,9
Economía	17	3,7	3,7	48,7
Ciencias Políticas	12	2,6	2,6	51,3
Danza Contemporánea/ Arte Teatral	9	2,0	2,0	53,3
Mecatrónica	91	20,0	20,0	73,3
Biología	29	6,4	6,4	79,7
Químico Industrial	15	3,3	3,3	83,0
Multimedia y Animación Digital	23	5,1	5,1	88,1
Diseño Industrial	54	11,9	11,9	100,0
Total	454	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

Se observar en la tabla 3, que la edad del estudiantado oscila entre los 17 y 24 años, con una media de 20 años.

Tabla 3. Edad de los participantes.

Tubia 5. Data de 105 participantes.					
Edad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado	
17	9	2,0	2,0	2,0	
18	61	13,4	13,4	15,4	
19	91	20,0	20,0	35,5	
20	114	25,1	25,1	60,6	
21	90	19,8	19,8	80,4	
22	49	10,8	10,8	91,2	
23	30	6,6	6,6	97,8	
24	10	2,2	2,2	100,0	
Total	454	100,0	100,0		

Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, el 47.6% (216) de la muestra pertenece al género masculino, mientras que el 52.4% (238) concierne al género femenino. La distribución por sexos, como se aprecia en la tabla 4, si bien no es en igual proporción, se muestra equilibrada.

Tabla 4. Género de los participantes.

Género	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Masculino	216	47,6	47,6	47,6
Femenino	238	52,4	52,4	100,0
Total	454	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

3.3. REDISEÑO DEL CUESTIONARIO Y PRUEBAS PILOTO

La primera versión del cuestionario definitivo fue elaborada por dos expertos en la materia: Agustín Echebarría y Javier Álvarez Bermúdez. Originalmente, ellos utilizaron el instrumento en la investigación *Representaciones sociales de la democracia y el sistema electoral: estudio comparativo entre México y el país Vasco* (1996), en la que destacaron que en el contexto de las elecciones para alcaldes y gobernador, los jóvenes en Monterrey apoyaban una cultura política convencional. El cuestionario fue empleado de nueva cuenta por Javier Álvarez, con la colaboración de Héctor Capello, en la investigación *Los jóvenes nuevoleoneses: sus creencias, posicionamiento y participación política* (en prensa), en la que también se reveló una cultura política convencional en los jóvenes nuevoleoneses, con altas intenciones de votar en las elecciones de 1997.

En estos estudios el cuestionario empleado contenía las siguientes dimensiones de análisis: causas de las desigualdades del poder, formas de control del ejercicio del poder (participación política), creencias acerca del sistema electoral y las elecciones, imágenes acerca de la democracia, posicionamiento político (ideología política), frecuencia de voto e

intención de voto, actitud hacia el poder, las elecciones hacia la democracia, así como con quiénes comparten sus opiniones acerca de la política y la valoración que hacen sobre las opiniones de otros (socialización política). En la mayoría de estas dimensiones, constituidas por conjuntos de variables cada una de ellas, los autores pidieron a los participantes marcar su posición 1= totalmente en desacuerdo, 2= bastante en desacuerdo, 3= desacuerdo, 4= de acuerdo, 5= bastante de acuerdo y 6= totalmente de acuerdo. El instrumento también trataba las variables sociodemográficas: sexo, edad y profesión.

Dicho cuestionario, inicialmente construido y puesto a prueba en dos investigaciones para el estudio de las actitudes y los presupuestos políticos sobre el poder, la democracia y el sistema electoral de los jóvenes en el contexto de procesos electorales, como ya se describió, se determinó como el tipo de "modelo" de instrumento que serviría para la recogida de información de la presente investigación. Lo expresado fue con la autorización de Javier Álvarez, quien a raíz de lo anterior me sugirió una serie de ajustes del instrumento en torno al tiempo (elecciones 2012) y espacio (estudiantes universitarios) de la investigación; revisar la conceptualización de la noción de cultura política en la que se iba a sustentar el marco teórico; aparte de analizar los instrumentos utilizados por la ENCUP y por el Latinobarómetro, de tal forma que ajustara el instrumento al objetivo planteado. En otras palabras, lo que se quería era darle validez de contenido y de constructo al cuestionario, en el sentido de que éste verdaderamente tratara las variables de análisis que se querían medir (Plat Santaolària & Doval Diéguez, 2008).

Después de efectuar las adaptaciones señaladas, el instrumento (versión 2) quedó formado con las siguientes dimensiones de análisis y en este orden: variables sociodemográficas, frecuencia de voto e intención de voto, emociones hacia las elecciones,

agentes socialización política (con quién comparten sus opiniones y valoración que hacen de las opiniones de los demás, aumentado de tres a siete ítems), actitud hacia el voto, formas de participación política, creencias hacia las elecciones, actitud hacia las elecciones, imágenes y actitudes hacia la democracia, así como ideología política. Se eliminó la dimensión causas de las desigualdades del poder, por no corresponder a los objetivos de la investigación. Cabe señalar que en el contexto de estas modificaciones, siguiendo las recomendaciones de Plat Santaolària & Doval Diéguez (2008), el instrumento se sometió al examen de expertos externos a su preparación, especialistas en ciencia política y ciencias sociales, quienes al examinarlo en el Seminario Interdisciplinario, llevado a cabo el 20 de junio de 2011, recomendaron revisarlo y completarlo.

La mencionada versión se le entregó a Javier Álvarez para su revisión. En esta ocasión me sugirió agregar en las variables sociodemográficas el semestre de estudios de los sujetos; mover al final del instrumento las variables intención de voto y actitud hacia el voto; además de adicionar una nueva dimensión de análisis: el conocimiento político del estudiantado sobre los candidatos y sus propuestas; y la pregunta abierta ¿cuáles consideras que son las causas principales de que una persona no vote? También sugirió analizar las variables del apartado de agentes de socialización política, ya que el anterior instrumento no contemplaba las variables: compañeros de escuela, vecinos, maestros, partidos políticos, representantes de la iglesia y medios de comunicación (prensa escrita, internet y tv).

A diferencia de la primera y segunda versión, a este instrumento se le cambió la redacción de las instrucciones del apartado de creencias que comenzaban con la frase el sistema electoral y las votaciones cumplen o sirven..., por la de: los procesos electorales presidenciales de 2012 y las votaciones cumplen o sirven... Del mismo modo, como

ocurrió en la versión 2 con el apartado de causas de la desigualdad del poder, en la versión 3 se excluyó la dimensión imágenes acerca de la democracia, porque después de haberla cotejado con el marco teórico y con los objetivos planteados del estudio, se observó que no tenía una relación importante con éstos. Por su parte, del apartado formas de participación política, se modificó el reactivo 20 que expresaba en su escritura: a través del defensor del pueblo, por el de a través del líder o cabecilla de la comunidad. Al final de este proceso, tanto las observaciones de los expertos, las indicaciones de Javier Álvarez y las correcciones que realicé, dieron como resultado la versión número 3 del cuestionario.

3.3.1. PRIMERA PRUEBA PILOTO

Antes de realizar la aplicación definitiva del cuestionario, a la versión 3 se le sometió a dos pruebas piloto con las que se perseguía evaluar la claridad de las preguntas y las instrucciones dadas en él, la disposición conjunta del cuestionario, es decir, su secuencia lógica, así como observar que el tiempo de duración en su llenado no fuera demasiado, al grado de desalentar al encuestado. La primera prueba piloto se realizó en el mes de febrero de 2012, con 37 estudiantes de la facultad de filosofía y letras de la UANL. A ellos se les pidió que contestaran el cuestionario, y que a su vez hicieran observaciones relativas a la claridad de las preguntas y las instrucciones. Por mi parte, estuve observando el comportamiento que tenían cuando lo contestaron, para identificar cuáles dificultades se les presentaban, aparte de medir el tiempo que duraban en terminarlo.

De la primera prueba piloto se desprendieron las consiguientes observaciones por el mismo alumnado y las correcciones que se hicieron en función de éstas. En primer lugar, indicaron que eran muchas las opciones de respuesta de los apartados de creencias y del de

formas de participación política, por lo que de 6 posibles respuestas se redujo a 5 puntuaciones, es decir, ésta se rediseño como una escala tipo Likert (Cea D' Ancona, 2012). Otras observaciones fueron la de separar las categorías desacuerdo y de acuerdo, porque confundían a la hora de contestarlas. Para resolverlo, se incluyó entre una y otra la categoría indeciso, pero se tuvieron que eliminar las categorías bastante en desacuerdo y bastante de acuerdo con la intención de darle coherencia a las puntuaciones. De la misma forma, los estudiantes dijeron que era positivo reducir la cantidad de 7 puntuaciones de respuesta de los dimensiones de emociones, del de agentes de socialización política (a este apartado también le incluí el ítem compañeros de escuela), y de las preguntas actitud hacia las elecciones y actitud hacia el voto; por lo que el rediseño de los reactivos para todos los apartados citados quedó en 5 puntuaciones.

De la misma forma, el estudiantado señaló que había que cambiar las respuestas del apartado de identificación partidista porque eran poco claras, por lo que de estar constituido con las categorías: en absoluto, algo, poco, regular, mucho y totalmente; la dimensión mencionada quedó perfilada con las opciones: nada, poco, regular, mucho y totalmente. A este tenor, también dejaron ver que había que suprimir de algunos reactivos la abreviatura etc. Del apartado de participación política, mencionaron que se definiera el significado de la palabra boicot, la cual se aclaró así: impedir que se realicen los actos políticos oficiales. De las instrucciones dijeron que se precisara la manera de contestar las preguntas, a lo que se añadió la expresión indica con una X. Es pertinente anotar que todas estas observaciones sirvieron de mucho para terminar la versión final del cuestionario.

Por su parte, una de las situaciones observadas a la hora que el estudiantado contestaba el cuestionario, fue que duraban entre 25 y 30 minutos para resolverlo, lo cual se me hizo

un tiempo aceptable, debido a que además se dieron a la tarea de hacer las observaciones que pedí, y porque no mencionaron nada con relación a la duración. Asimismo, de la dimensión conocimiento político, concerniente al conocimiento sobre los candidatos y sus propuestas, observé que por la forma en que estaban diseñadas las preguntas, o sea dos preguntas en una, por ejemplo ¿conoces el/la candidato/a presidencial del partido...y sus propuestas?, los jóvenes no contestaban ni una ni otra, por lo que supuse que cuando no conocían sus propuestas optaban por dejar en blanco todo el espacio, lo que trascendió en un bajo porcentaje de respuestas contestadas. Lo anterior posiblemente también se debió, a que en febrero de 2012 en que se administró dicha prueba piloto, aún no comenzaban las campañas presidenciales, ni se habían llevado a cabo los dos debates presidenciales de mayo y junio de ese año. La forma en que solucioné este problema fue dividiendo la pregunta en dos, de tal manera que ésta se trazó con dos interrogantes como sigue: ¿conoces el/la candidato/a presidencial del partido...?: la primera, en caso de que tu respuesta sea sí, te pedimos mencionar su nombre, así como la segunda, ahora te pedimos mencionar alguna de sus propuestas.

Por lo demás, por cuestiones de afinar todavía más el apartado de creencias, decidí modificar el reactivo 12, que decía los procesos electorales son ante todo una fiesta, por el de los procesos electorales para elegir presidente son ante todo un día de fiesta. Por la misma razón, cambié el reactivo 19, que versaba las elecciones permiten sanear la opinión del país, por el de las elecciones permiten que la gente mejore la opinión que tiene del país; así como el reactivo 25, redactado como las elecciones sirven para que los partidos "laven el coco a la gente", por el de las elecciones sirven para que los partidos le "laven la cabeza" a la gente. Los reactivos del apartado de formas de participación política, prácticamente

fueron entendidos por todos los participantes de esta prueba piloto. De las anteriores correcciones realizadas a la versión 3 del cuestionario, se elaboró la versión número 4 del mismo.

3.3.2. SEGUNDA PRUEBA PILOTO

La segunda prueba piloto se realizó en el mes de marzo de 2012, con una población de 102 estudiantes de las facultades de filosofía y letras, psicología y ciencias políticas y administración pública de la UANL, en las que se aplicaron 34 cuestionarios (versión 4) por cada facultad. De la aplicación de la segunda prueba resultaron menos correcciones que de la primera, las que se señalan enseguida. Del apartado de creencias, se mejoró la redacción del reactivo 8 que decía es una forma para mantenerse en el poder los de siempre, quedando en su lugar, es una forma de que los grupos de siempre se mantengan en el poder. Del reactivo 16, las elecciones posibilitan a algunos "oportunistas" hacer "su Agosto", se corrigió por las elecciones posibilitan a algunos "oportunistas" hacer negocio. Igualmente, del apartado formas de participación política, se eliminó del reactivo 1 la leyenda que estaba entre paréntesis: (votando a otro partido de oposición). Los participantes también solicitaron que se definiera del reactivo 5 el concepto golpe de Estado, el cual se definió y se escribió entre paréntesis de esta manera (cuando los militares toman el poder).

De la misma manera, de las dimensiones emociones hacia las elecciones y agentes de socialización política, a cada uno de los 5 reactivos se les completaron las categorías faltantes, resultando como se muestra a continuación. De las respuestas del apartado de emociones, la modificación terminó con las categorías: completamente nada, nada, indiferencia, mucho y completamente mucho. Por su parte, la dimensión agentes de

socialización política, relativa al ámbito de con quiénes comparten sus opiniones, los ítems se completaron con las categorías: muy negativo, negativo, indiferente, positivo y muy positivo. A su vez, del segmento referente a la valoración que hacen de las opiniones de los demás, las categorías quedaron de esta manera: completamente ninguna, ninguna, indiferente, mucha y completamente mucha.

De las observaciones realizadas al momento en que los(as) participantes contestaban el cuestionario, concluí que había que especificar aún más las instrucciones de los apartados emociones hacia las elecciones y agentes de socialización política, completando el instructivo con la leyenda: en cada uno de los siguientes aspectos... Asimismo, pensé que sería mejor reducir las instrucciones de la dimensión formas de participación política porque eran demasiado largas, y era probable que con el afán de terminar de contestar rápidamente el cuestionario, los sujetos no las leyeran. Del mismo apartado, se volvió a corregir el reactivo 6, quedando de esta forma: mediante boicots (impedir que se realicen actos políticos oficiales). De la misma forma, en el apartado de conocimiento político, opté por ordenar a los(as) candidatos(as) y sus coaliciones conforme se inscribieron en el IFE. Así también, se decidió enumerar cada uno de los reactivos de todos los apartados que tuvieran más de 5, esto para facilitar la lectura al momento de hacer el análisis de los datos.

Otra de las correcciones realizadas a la versión 4 del cuestionario, fue la relativa a la dimensión de actitudes, a la que se le agregaron 2 reactivos más, y se les completó el nombre a las categorías que no lo tenían. Los tres reactivo finales quedaron con sus categorías de la siguiente forma: el primero, 1= muy negativo y 5= muy positivo; el segundo, 1= muy malo y 5= muy bueno; el tercero, 1= muy inútil y 5= muy útil. La última corrección al cuestionario consistió en incorporar la pregunta abierta ¿cuál consideras que

puede ser la causa del por qué las personas sí voten en las próximas elecciones para presidente de 2012?

De todas las modificaciones presentadas, se obtuvo el cuestionario definitivo (versión 5), el cual de nueva cuenta se sometió al examen de expertos externos a su elaboración, especialistas en ciencia política y ciencias sociales, quienes al examinarlo en el Seminario Interdisciplinario realizado el 25 de julio de 2012, hicieron la recomendación de que se le diera confiabilidad, utilizando el método de alfa de Cronbach. Oviedo y Campos-Arias (2005), definen el alfa de Cronbach como una herramienta para medir el grado de consistencia interna de un instrumento, en otras palabras, es un recurso para evaluar el grado de magnitud en que los reactivos de una escala se encuentran correlacionados o interrelacionados. Para estos autores, los valores promedios que deben tener los instrumentos con buena consistencia interna, son de 0.70 y 0.90; sin embargo, el valor de alfa de una escala, no es una característica exclusiva de ésta, sino que su valor siempre está determinado por el patrón de respuesta de la población que se estudia, por lo que el valor es cambiante según la muestra de sujetos a quienes que se les administre el cuestionario.

En función de lo mencionado, se realizó el análisis de confiabilidad utilizando el SPSS a los apartados (instrumentos) del cuestionario. La mayoría de los instrumentos obtuvieron una alfa de Cronbach entre 0.7 y 0.8, es decir, una confiabilidad que fluctúa entre buena y alta (véase el capítulo de análisis de resultados). Sólo el instrumento de creencias hacia las elecciones resultó con un alfa de 0.61 (moderada); esto debido entre otras causas a que el instrumento contenía 27 reactivos, lo que provocó un valor de consistencia interna inferior a los demás. Al respecto, Oviedo y Campos-Arias (2005) argumentan que la cantidad de reactivos impacta en el valor de alfa, en el sentido de que sí un instrumento rebasa los 20

reactivos, es muy probable que su consistencia interna resulte baja. Por lo que ellos sugieren aumentar la consistencia interna de los instrumentos de investigación eliminando aquellos reactivos que contribuyan poco o nada con ésta. Sin embargo, epistemólogos de las ciencias sociales explican que "la eliminación absoluta de ambigüedad de los diferentes ítems de los cuestionarios, si bien aumenta la confiabilidad de cada ítem, disminuye la riqueza del posible conocimiento" (Adorno, 1996, p. 101). Sartori (2011), igualmente, señala que la formación y definición de conceptos teóricos condiciona la cuantificación y es prioritaria con respecto a cualquier procedimiento heurístico. Con fundamento en lo anterior fue que se decidió mantener todos los reactivos del apartado de creencias, en lugar de sacrificar la amplitud del contenido que se había propuesto con base a la teorización del concepto de cultura política; en otras palabras, para este caso se privilegió la cuestión teórica en lugar de la cuantificación.

3.4. CUESTIONARIO DEFINITIVO Y VARIABLES

El cuestionario definitivo (versión 5) contiene 78 reactivos e indaga acerca de las siguientes dimensiones: creencias sobre la elección presidencial (27 reactivos), formas de participación política (21 reactivos), agentes de socialización política (9 reactivos), identidad partidista (7 reactivos), militancia (2 reactivos), conocimiento político (8 reactivos), intención de voto (1 reactivo) y actitudes políticas (4 reactivos). El cuestionario también contiene variables sociodemográficas como sexo, edad, semestre y área de estudios.

3.5. PROCEDIMIENTO

Inmediatamente después de suceder el primer debate presidencial del 6 de mayo de 2012, se administraron los 491 cuestionarios. Los mismos se terminaron de aplicar un poco antes del segundo debate presidencial del 10 de junio de ese año. Fueron dos las razones por las que se aplicaron los cuestionarios en ese período: la primera fue que para principios del mes de mayo la campaña presidencial tenía un poco más de un mes de haber comenzado, lo que llevó a pensar que el alumnado aún no estaba lo suficientemente informado sobre el proceso electoral, por este motivo, se tomó la decisión de esperar a que pasara el primer debate presidencial. No obstante, la segunda razón fue de mayor peso, ya que el estudiantado terminaba sus actividades académicas el 1 de junio, para después iniciar exámenes finales de semestre; por lo que esperar más tiempo buscando que estuvieran más familiarizados con las elecciones, por ejemplo, hasta después del segundo debate, hubiera causado encontrarlos presentando exámenes, o por motivos de receso académico a muchos otros ya no se les habría localizado en la UANL.

La mayoría de los cuestionarios se aplicaron de manera grupal. En este caso se contactó a maestros(as) de las 12 facultades participantes, quienes permitieron una hora de su clase para llevar a cabo la aplicación. Algunos cuestionarios se administraron en los pasillos, jardineras y explanadas de las facultades. Previo a la entrega del cuestionario, se les explicaba a cada uno de los grupos de estudiantes las razones científicas por las cuales se estaba realizando el estudio, así como los cambios positivos que traería la investigación a la sociedad. Esto generó el interés de participación del estudiantado, quienes en su mayoría lo contestaron sin problemas. De toda la aplicación sólo se dio una pérdida de 37 cuestionarios, por lo que la muestra definitiva quedó en 454 casos.

3.6. ANÁLISIS DE DATOS

Con el paquete estadístico Statistical Package for the Social Science (SPSS), versión 20, se realizaron una serie de análisis estadísticos con los datos recabados por la aplicación del cuestionario. El primer análisis de datos, como primer procedimiento para emprender análisis más avanzados de la información (de tendencia central, de factores, de regresión), fue el de análisis de frecuencias, que consiste en la exploración exhaustiva de cada una de las variables del cuestionario y las frecuencias o número de ocasiones en que fueron punteadas por los encuestados (Toro Jaramillo & Parra Ramírez, 2006; Cea D´ Ancona, 2012).

Más adelante, con el propósito de comprender de mejor manera el cúmulo de frecuencias precedente, a través de un conciso valor cuantitativo posible de ser comunicado (Runyon & Haber, 1992), se realizaron una serie de análisis de medidas de tendencia central con las variables de estudio. La tendencia central se puede definir como la "estimación de la puntuación típica, común o normal encontrada en una distribución de puntuaciones en bruto" (Ritchey, 2008, p. 107). Aunque existen tres tipos de tendencia central: la media, la mediana y la moda, en el presente trabajo sólo se efectuó el análisis de la media aritmética (media).

Posteriormente, con el objetivo de conocer las dimensiones subyacentes de cada una de las variables de estudio, se realizaron una serie de análisis factoriales de componentes principales con el método de rotación varimax = máxima verosimilitud, de las dimensiones que constituyen las siguientes dimensiones del cuestionario: creencias, formas de participación política, agentes de socialización política e identificación partidista. El

análisis factorial es un método a través del cual se procura disminuir el conjunto de variables de un instrumento, para conseguir conjuntos de variables más reducidos a los que se les denomina factores (Miller, 1997; Pérez López, 2006; Vicente y Oliva & Manera Bassa, 2008). Para esto, los mismos autores señalan que el análisis factorial trata de buscar los factores que presentan la relación de las variables, que mediante una observación común no se obtendría, puesto que en ocasiones las variables parecen no tener una conexión. Además, estos autores mencionan que dichos conjuntos de variables relacionadas resultan de las variables originales. El método varimax, por su lado, equivale a la rotación ortogonal (que resulten independientes entre sí) de los componentes o variables para lograr la máxima verosimilitud entre éstos y con ello consumar la extracción de factores (Pérez López, 2006; Corbetta, 2007; Cea D´ Ancona, 2012). Una vez realizado el análisis factorial, siguiendo la recomendación de Cea D´ Ancona, se les designó un nombre a cada uno de los factores que reflejara el sentido del conjunto de las variables que mostraba, es decir, la estructura subyacente de las mismas.

En la última parte del análisis, tomando los factores (variables) obtenidos se efectúo un análisis de regresión múltiple, a partir de la fórmula:

$$Y = a + B_1X_1 + B_2X_2 + \dots B_kX_K$$

En la demostración básica del análisis de regresión múltiple, un conjunto de variables independientes (dos o más) están correlacionadas y explican el comportamiento de una variable dependiente (Miller, 1997; Albarrán Lozano, Guillén Estany & Ayuso Gutiérrez, 2008). Conviene señalar que la correlación entre la variable independiente con la dependiente, puede ser positiva o negativa: en la primera, un incremento en la puntuaciones

de X (peso) ocasiona un incremento en Y, donde a su vez si las puntuaciones son bajas en X también lo serán para Y; en la segunda, un incremento en las puntuaciones de X origina una reducción en Y (Ritchey, 2008).

La finalidad de realizar el análisis de regresión múltiple con las variables del estudio, fue la de explicar la influencia de la variable independiente cultura política sobre la variable dependiente intención de voto, es decir, conseguir la inferencia científica, la cual se puede considerar "el fin último del proceso de investigación científica" (Dieterich, 1997, p. 127). Lo anterior porque la inferencia científica permitió la explicación del fenómeno de la cultura política como variable explicativa de la intención de voto; pero además, porque en el futuro dicho conocimiento podrá ayudar a predecir el comportamiento de la intención de voto, conociendo previamente la cultura política de la sociedad objeto de estudio.

CAPÍTULO IV. ANÁLISIS DE RESULTADOS

4.1. CREENCIAS SOBRE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES

Los casos válidos del estudio sobre creencias hacia las elecciones presidenciales fueron 454. Con el objetivo de conocer la consistencia interna del instrumento de la dimensión mencionada, se realizó un análisis de confiabilidad de Cronbach. Los resultados expresan un alfa de α = 0,616, la cual indica una confiabilidad moderada, de un total de 27 reactivos analizados.

4.1.1. MEDIDAS DE TENDENCIA CENTRAL

El análisis de medidas de tendencia central, muestra, según la tabla 5, que los reactivos fluctúan de entre una media de 2,3656 a una media de 4,3018. No obstante a que la mayoría de los reactivos presenta una media superior a 3 y menor a 4, el análisis general reveló que la tendencia de los(as) estudiantes fue considerar las elecciones moderadamente útiles para establecer la democracia.

Tabla 5. Medidas de tendencia central de la dimensión creencias hacia las elecciones presidenciales.

	N	Media	Desv. típ.
No sirven para nada	454	2.3656	1.14057
Sirven para librarnos de nuestra responsabilidad y que otros luchen por nosotros	454	2.4053	1.04367
Son una pérdida de tiempo	454	2.5859	1.18503
Son ante todo una fiesta	454	2.8018	1.17004
Sirven para permitir que se recojan y se respeten todas las opiniones	454	2.8767	1.01326
Las elecciones permiten mejorar la igualdad de todos	454	2.899	1.0748
Sirven para mejorar la vida de la gente en salud, educación, pensiones e impuestos	454	3.0088	1.02503
Sirven para resolver los conflictos del país	454	3.0529	1.08444
Sirven para que la gente mejore la opinión que tiene del país	454	3.0551	.97612
Sirven para mejorar nuestra sociedad	454	3.0727	1.05751
Sirven para cambiar a quienes están en el poder	454	3.2159	.94536
Sirven para canalizar las protestas de la gente	454	3.2247	1.02839
Sirven para mantener la democracia	454	3.3106	1.00023
Sirven para que la gente tenga la posibilidad de elegir a sus gobernantes	454	3.4471	1.14340
Posibilitan que haya cambios políticos (gobierno, política)	454	3.4648	.96167
Sirven para impedir la dictadura	454	3.4714	1.00014
Sirven como una forma de que los grupos de siempre se mantengan en el poder	454	3.5110	1.04369
Sirven para engañar a la gente haciéndoles creer que son ellos quienes eligen la política	454	3.5308	1.11092
Sirven para hacer que la gente tenga la falsa impresión de que es libre	454	3.5352	1.10681
Sirven para confundir a la gente con tanto mensaje	454	3.6189	1.07251
Sirven para que unos sigan arriba y otros abajo	454	3.6322	1.08122
Sirven como una forma para controlar la política que realizan los que están en el gobierno	454	3.7048	.95419
Sirven para que los partidos le "laven la cabeza" a la gente	454	3.7731	1.03752
Sirven para crear impresiones falsas en la gente evitando que cuestionen la situación social	454	3.8062	.97081
Sirven como un negocio que da dinero a empresas de publicidad	454	3.8304	1.04209
Las elecciones posibilitan a algunos oportunistas a hacer negocio	454	4.2731	.88167
Los procesos electorales son un gasto superfluo de dinero público	454	4.3018	.96250
N válido (según lista)	454		

Fuente: Elaboración propia. Escala: 1= Totalmente en desacuerdo, 2= Desacuerdo, 3= Indeciso, 4= De acuerdo, 5= Totalmente de acuerdo

4.1.2. ANÁLISIS FACTORIAL

Con el objetivo de conocer las dimensiones subyacentes del instrumento de creencias, se realizó un análisis factorial con el método de extracción de componentes principales, rotación ortogonal varimax. En la tabla 6 se observa que los 27 reactivos se agruparon en cuatro factores que explican el 46,521% de la varianza total.

Tabla 6. Varianza total explicada del análisis factorial de la dimensión creencias sobre las elecciones presidenciales.

	cicciones presidentiales.								
Com				Sumas	de las satu	raciones al	Sum	a de las satu	raciones al
pone	Autovalores iniciales		cuadrado de la extracción		cuadrado de la rotación		rotación		
nte		% de la	%		% de la	%		% de la	
	Total	varianza	acumulado	Total	varianza	acumulado	Total	varianza	% acumulado
1	6,844	25,349	25,349	6,844	25,349	25,349	3,919	14,514	14,514
2	2,837	10,506	35,855	2,837	10,506	35,855	3,039	11,257	25,771
3	1,544	5,717	41,572	1,544	5,717	41,572	2,846	10,542	36,313
4	1,336	4,949	46,521	1,336	4,949	46,521	2,756	10,208	46,521

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 7 se muestra la composición factorial del instrumento de creencias.

Tabla 7. Composición factorial de la dimensión creencias sobre las elecciones presidenciales.

Tuota 7. Composición fuctoriar de la difficiencia s	Со			
	1	2	3	4
Sirven para que la gente tenga la posibilidad de elegir a sus gobernantes	,684			
Posibilitan que haya cambios políticos (gobierno, política)	,679			
Sirven para mantener la democracia	,664			
Permiten que se recojan y se respeten todas las opiniones	,607			
Sirven para cambiar a quienes están en el poder	,550			
Sirven para impedir la dictadura	,545			
Sirven para que la gente mejore la opinión que tiene del país	,489			-,329
Sirven para que las elecciones permitan mejorar la igualdad de todos	,473			-,400
Sirven para canalizar las protestas de la gente	,463			
Sirven para mejorar la vida de la gente en salud, educación, pensiones e impuestos	,448			-,396
Sirven para resolver los conflictos del país	,418			-,337
Sirven para engañar a la gente y hacerles creer que son ellos quienes eligen la política		,733		
Sirven para hacer que la gente tenga la falsa impresión de que es libre		,715		
Sirven como una forma de que los grupos de siempre se mantengan en el poder		,630		
Sirven para crear impresiones falsas en la gente evitando que cuestionen la situación social		,576	,352	
Sirven como una forma de controlar la política que realiza el gobierno		,518		,346
Sirven para que los partidos le laven la cabeza a la gente		,409	,409	,327
Son un gasto superfluo de dinero público			,705	
Posibilitan a algunos oportunistas hacer negocio			,704	
Sirven para confundir a la gente con tanto mensaje			,682	
Sirven como un negocio que da dinero a empresas de publicidad		,484	,536	
Son ante todo una fiesta			,513	
No sirven para nada				,712
Son una pérdida de tiempo				,682
Sirven como una forma de librarnos de nuestra responsabilidad y dejar que otros luchen por nosotros				,549
Sirven para mejorar nuestra sociedad	,492			-,538
Sirven para que unos sigan arriba y otros abajo		,459		,464

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados del análisis presentan cuatro factores que se describen a continuación. El primer factor agrupa las variables: las elecciones sirven para que la gente tenga la posibilidad de elegir a sus gobernantes, posibilitan que haya cambios políticos, sirven para mantener la democracia, permiten que se recojan y respeten todas las opiniones, sirven para cambiar a quienes están en el poder, impiden la dictadura, sirven para mejorar nuestra sociedad, sirven para que la gente mejore la opinión que tiene del país, permiten mejorar la igualdad de todos, canalizan las protestas de la gente, mejoran la vida de la gente en salud, educación, pensiones e impuestos, sirven para resolver los conflictos del país. Al cual se le ha nombrado **democracia** y explica el 14,514% de la varianza.

El segundo factor lo integran las variables: sirven para engañar a la gente haciéndoles creer que son ellos quienes eligen la política, sirven para hacer que la gente tenga la falsa impresión de que es libre, son como una forma de que los grupos de siempre se mantengan en el poder, crean impresiones falsas en la gente evitando que cuestionen la situación social, sirven como una forma de controlar la política que realiza el gobierno, sirven como un negocio que da dinero a empresas de publicidad, sirven para que unos sigan arriba y otros abajo, sirven para que los partidos le laven la cabeza a la gente. Al cual se le ha designado **engaño** y explica el 11,257% de la varianza.

El tercer factor lo forman las variables: son un gasto superfluo de dinero, posibilitan a algunos oportunistas hacer negocio, sirven para confundir a la gente con tanto mensaje, son un negocio que da dinero a empresas de publicidad, son ante todo una fiesta, sirven para que los partidos le laven la cabeza a la gente, crean impresiones falsas en la gente evitando que cuestionen la situación social. Al cual se le ha llamado **negocio** y explica el 10,542% de la varianza.

El cuarto factor lo componen las variables: no sirven para nada, son una pérdida de tiempo, sirven como una forma de librarnos de nuestra responsabilidad y dejar que otros luchen por nosotros, sirven para que unos sigan arriba y otros abajo, sirven como una forma de controlar la política que realiza el gobierno, sirven para que los partidos le laven la cabeza a la gente, no sirven para mejorar nuestra sociedad, no sirven para mejorar la igualdad de todos, no mejoran la vida de la gente en salud, educación, pensiones e impuestos, no sirven para resolver los conflictos del país, no sirven para que la gente mejore la opinión que tiene del país. Al cual se le ha denominado **inútil** y explica el 10.208% de la varianza.

4.2. FORMAS DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA

Los casos válidos del estudio de las formas de participación política fueron 454. Con el objetivo de conocer la consistencia interna del instrumento de dicha dimensión, se realizó un análisis de confiabilidad de Cronbach. Los resultados revelan una alfa de α = 0,749, lo que manifiesta una buena confiabilidad, de un total de 21 reactivos analizados.

4.2.1. MEDIDAS DE TENDENCIA CENTRAL

Por su parte, el análisis de medidas de tendencia central, como se observa en la tabla 8, muestra que los reactivos varían de entre una media de 1,8634 a una media de 4,2269. A nivel global se puede concluir que la tendencia de las formas de participación política del alumnado es la participación no convencional moderada.

Tabla 8. Medidas de tendencia central de la dimensión formas de participación política.

Tabla 8. Medidas de tendencia central de la dimension formas de	paruc	ipacion j	pomuca.
	N	Media	Desv. típ.
El cambio de los grupos que están en el poder puede lograrse a través del chantaje contra quienes están en el poder	454	1.8634	.91533
A través de la desobediencia civil	454	2.0925	1.10399
Mediante la lucha armada	454	2.1388	1.14920
Mediante golpes del estado	454	2.4405	1.23765
Mediante el boicot de los actos oficiales	454	2.5154	1.14452
Mediante grupos que trabajan en la calle concientizando a la gente contra quienes tienen el poder	454	2.7026	1.13236
Mediante descalificaciones y descréditos personales a través de los medios de comunicación contra quienes tienen el poder	454	2.7181	1.20696
A través de huelgas generales	454	2.7467	1.18663
A través del líder de la comunidad	454	2.9031	1.12147
A través de actos reivindicativos como manifestaciones	454	2.9383	1.12593
Formando un nuevo partido	454	2.9802	1.14203
A través de la Cámara de Diputados	454	3.0000	1.23238
A través de organizaciones como sindicatos	454	3.0198	1.11266
A través de alianzas con grupos que tienen poder económico y que están en contra de quienes gobiernan	454	3.1608	1.15208
A través de la crítica en periódicos, internet y tv	454	3.3921	1.22719
Entrando en el partido que gobierna	454	3.4031	1.12098
Mediante actos culturales reivindicativos contra el poder (conciertos masivos de música)	454	3.4493	1.14156
Mediante acuerdos entre diferentes partidos	454	3.5815	1.05739
A través del voto	454	3.9383	.97232
A través de grupos que propagan nuevas ideas	454	4.0595	.79095
A través del diálogo	454	4.2269	.74826
N válido (según lista)	454		

Fuente: Elaboración propia.

Escala: 1= Totalmente en desacuerdo, 2= Desacuerdo, 3= Indeciso, 4= De acuerdo, 5= Totalmente de acuerdo.

4.2.2. ANÁLISIS FACTORIAL

Con el objetivo de conocer las dimensiones subyacentes del instrumento de formas de participación política, se realizó un análisis factorial con el método de extracción de componentes principales, rotación ortogonal varimax. En la tabla 9 se aprecia que los 21 reactivos se agruparon en cuatro factores que explican el 44,513% de la varianza total.

Tabla 9. Varianza total explicada del análisis factorial de la dimensión formas de participación política.

				Purtic	passon p	01101000			
Com	_			Sumas	de las satu	raciones al	Sum	a de las satu	raciones al
pone	Aut	tovalores in	niciales	cuadrado de la extracción		cuadrado de la rotación		rotación	
nte		% de la	%		% de la	%		% de la	
	Total	varianza	acumulado	Total	varianza	acumulado	Total	varianza	% acumulado
1	3,933	18,729	18,729	3,933	18,729	18,729	3,499	16,663	16,663
2	2,706	12,887	31,616	2,706	12,887	31,616	2,208	10,513	27,177
3	1,462	6,960	38,576	1,462	6,960	38,576	1,870	8,903	36,079
4	1,247	5,937	44,513	1,247	5,937	44,513	1,771	8,434	44,513

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 10 se expone el análisis factorial del instrumento de formas de participación política.

Tabla 10. Composición factorial de la dimensión formas de participación política.

	Componente			
	1	2	3	4
Mediante la lucha armada	,744			
A través de la desobediencia civil	,660			
A través del chantaje contra quienes están en el poder	,653			
Mediante golpes del estado	,639			
Mediante el boicot de los actos oficiales	,634			
A través de huelgas generales	,566	,379		
A través de la crítica en periódicos, internet y tv		,666		
A través del diálogo	-,344	,642		
A través de actos reivindicativos como manifestaciones	,471	,611		
A través de grupos que propagan nuevas ideas		,544		
A través del líder de la comunidad	,334	,364	,333	
Formando un nuevo partido			,679	
Entrando en el partido que gobierna			,608	
A través de la Cámara de Diputados			,587	
A través del voto		,313	,457	
A través de organizaciones como sindicatos			,407	
Mediante descalificaciones y descréditos personales contra quienes tienen el poder a través de los medios de comunicación				,606
Aliándose con grupos con poder económico contra de quienes gobiernan				,599
Mediante grupos que trabajan en la calle concientizando a la gente contra quienes tienen el poder	,470			,521
Mediante actos culturales reivindicativos contra el poder (conciertos masivos)		,439		,514
Mediante acuerdos entre diferentes partidos				,392

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados muestran cuatro factores que se describen a continuación. El primer factor está formado por las variables: mediante la lucha armada, a través de la

desobediencia civil, a través del chantaje contra quienes están en el poder, mediante golpes de estado, mediante el boicot de los actos oficiales, a través de huelgas, a través de actos reivindicativos como manifestaciones, mediante grupos que trabajan en la calle concientizando a la gente contra quienes tienen el poder, a través del diálogo no se logra, a través del líder de la comunidad. Al cual se le ha denominado **participación política no convencional radical** y explica el 16,663% de la varianza.

El segundo factor lo completan las variables: a través de la crítica en periódicos, internet y TV, a través del diálogo, a través de actos reivindicativos como manifestaciones, a través de grupos que propagan nuevas ideas, mediante actos culturales reivindicativos contra el poder (conciertos masivos), a través de huelgas, a través del líder de la comunidad, a través del voto. Al cual se le ha nombrado **participación política no convencional moderada** y explica el 10,513% de la varianza.

El tercer factor lo integran las variables: formando un nuevo partido, entrando en el partido político que gobierna, a través de la Cámara de Diputados, a través del voto, a través de organizaciones como sindicatos, a través del líder de la comunidad. Al cual se le ha llamado **participación política convencional tradicional** y explica el 8,903% de la varianza.

El cuarto factor está compuesto por las variables: mediante descalificaciones personales contra quienes tienen el poder a través de los medios de comunicación, aliándose con grupos con poder económico contra de quienes gobiernan, mediante grupos que trabajan en la calle concientizando a la gente contra quienes tienen el poder, mediante actos culturales reivindicativos contra quienes tienen el poder (conciertos masivos), mediante acuerdos

entre diferentes partidos. Al cual se le ha definido **participación política convencional no tradicional** y explica el 8,434% de la varianza.

4.3. AGENTES DE SOCIALIZACIÓN POLÍTICA

Los casos válidos del estudio de agentes de socialización política, con respecto a la importancia que el estudiantado concede a la opinión de determinados agentes de socialización sobre su voto, fueron de 454. Para esta dimensión, con el objetivo de conocer la consistencia interna del instrumento, se realizó un análisis de confiabilidad de Cronbach. Los resultados descubren un alfa de α = 0,851, la cual demuestra una buena confiabilidad, de un total de 9 reactivos.

4.3.1. ANÁLISIS DE FRECUENCIAS

Se preguntó a los(as) estudiantes acerca de la importancia que conceden a la opinión de determinados agentes de socialización política sobre su voto, por lo que el análisis de frecuencias con relación a este componente de la cultura política, se describe a continuación.

Con respecto a la importancia que los(as) estudiantes le conceden a la opinión de la familia sobre su voto: 27 (5.9%) expresaron no concederle completamente ninguna importancia, 21 (4.6%) señalaron no conferirle ninguna importancia, 103 (22.7%) se manifestaron indiferentes, 161 (35.5%) dijeron adjudicarle mucha importancia, y 142 (31.3%) participantes marcaron otorgarle completamente mucha importancia. En la tabla 11 se específica el análisis de frecuencias.

Tabla 11. Importancia que concedes a la opinión de tu familia sobre tu voto.

Categorías	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Completamente ninguna	27	5.9	5.9	5.9
Ninguna	21	4.6	4.6	10.6
Indiferente	103	22.7	22.7	33.3
Mucha	161	35.5	35.5	68.7
Completamente mucha	142	31.3	31.3	100.0
Total	454	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia.

En relación a la importancia que los(as) estudiantes le conceden a la opinión de sus amigos(as) sobre su voto: 26 (5.7%) pronunciaron no otorgarle completamente ninguna importancia, 29 (6.4%) marcaron no asignarle ninguna importancia, 132 (29.1%) señalaron ser indiferentes, 184 (40.5%) mencionaron conferirle mucha importancia, y 83 (18.3%) puntearon adjudicarle completamente mucha importancia. En la tabla 12 se presenta el análisis de frecuencias.

Tabla 12. Importancia que concedes a la opinión de tus amigos sobre tu voto.

Categorías	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Completamente ninguna	26	5.7	5.7	5.7
Ninguna	29	6.4	6.4	12.1
Indiferente	132	29.1	29.1	41.2
Mucha	184	40.5	40.5	81.7
Completamente mucha	83	18.3	18.3	100.0
Total	454	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia.

En lo concerniente a la importancia que los(as) estudiantes le conceden a la opinión de sus compañeros(as) de escuela sobre su voto: 25 (5.5%) puntearon no atribuirle completamente ninguna importancia, 32 (7.0%) expresaron no adjudicarle ninguna importancia, 179 (39.4%) señalaron ser indiferentes, 160 (35.2%) indicaron otorgarle

mucha importancia, y 58 (12.8%) dijeron asignarle completamente mucha importancia. En la tabla 13 se muestra el análisis de frecuencias.

Tabla 13. Importancia que concedes a la opinión de tus compañeros de escuela sobre tu

		-		
Categorías	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Completamente ninguna	25	5.5	5.5	5.5
Ninguna	32	7.0	7.0	12.6
Indiferente	179	39.4	39.4	52.0
Mucha	160	35.2	35.2	87.2
Completamente mucha	58	12.8	12.8	100.0
Total	454	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia.

En lo relativo a la importancia que los(as) estudiantes le conceden a la opinión de sus compañeros(as) de trabajo sobre su voto: 42 (9.3%) expresaron no atribuirle completamente ninguna importancia, 40 (8.8%) manifestaron no conferirle ninguna importancia, 208 (45.8%) marcaron ser indiferentes, 123 (27.1%) dijeron otorgarle mucha importancia, y 41 (9.0%) apuntaron confiarle completamente mucha importancia. En la tabla 14 se despliega el análisis de frecuencias.

Tabla 14. Importancia que concedes a la opinión de tus compañeros de trabajo sobre tu voto.

, , , , ,							
Categorías	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado			
Completamente ninguna	42	9.3	9.3	9.3			
Ninguna	40	8.8	8.8	18.1			
Indiferente	208	45.8	45.8	63.9			
Mucha	123	27.1	27.1	91.0			
Completamente mucha	41	9.0	9.0	100.0			
Total	454	100.0	100.0				

Fuente: Elaboración propia.

En lo referido a la importancia que le conceden los(as) estudiantes a la opinión de sus vecinos(as) sobre su voto: 63 (13.9%) opinaron no otorgarle completamente ninguna

importancia, 64 (14.1%) mostraron no atribuirle ninguna importancia, 234 (51.5%) confirmaron ser indiferentes, 66 (14.5%) señalaron conferirle mucha importancia, y 27 (5.9%) asentaron asignarle completamente mucha importancia. En la tabla 15 se expone el análisis de frecuencias.

Tabla 15. Importancia que concedes a la opinión de tus vecinos sobre tu voto.

Categorías	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
			vanuo	acumurado
Completamente ninguna	63	13.9	13.9	13.9
Ninguna	64	14.1	14.1	28.0
Indiferente	234	51.5	51.5	79.5
Mucha	66	14.5	14.5	94.1
Completamente mucha	27	5.9	5.9	100.0
Total	454	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia.

En lo alusivo a la importancia que los(as) estudiantes le conceden a la opinión de sus maestros(as) sobre su voto: 33 (7.3%) expresaron no concederle completamente ninguna importancia, 46 (10.1%) declararon no atribuirle ninguna importancia, 170 (37.4%) puntearon ser indiferentes, 137 (30.2%) marcaron asignarle mucha importancia, y 68 (15.0%) anotaron otorgarle completamente mucha importancia. En la tabla 16 se presenta el análisis de frecuencias.

Tabla 16. Importancia que concedes a la opinión de tus maestros sobre tu voto.

Categorías	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Completamente ninguna	33	7.3	7.3	7.3
Ninguna	46	10.1	10.1	17.4
Indiferente	170	37.4	37.4	54.8
Mucha	137	30.2	30.2	85.0
Completamente mucha	68	15.0	15.0	100.0
Total	454	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia.

En lo referente a la importancia que los(as) estudiantes le conceden a la opinión de los partidos políticos sobre su voto: 89 (19.6%) enunciaron no concederle completamente nada de importancia, 75 (16.5%) emitieron no otorgarle ninguna importancia, 172 (37.9%) mencionaron ser indiferentes, 72 (15.9%) indicaron conferirle mucha importancia, y 46 (10.1%) señalaron ofrecerle completamente mucha importancia. En la tabla 17 se describe el análisis de frecuencias.

Tabla 17. Importancia que concedes a la opinión de los partidos políticos sobre tu voto.

Categorías	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Completamente ninguna	89	19.6	19.6	19.6
Ninguna	75	16.5	16.5	36.1
Indiferente	172	37.9	37.9	74.0
Mucha	72	15.9	15.9	89.9
Completamente mucha	46	10.1	10.1	100.0
Total	454	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia.

En lo respectivo a la importancia que los(as) estudiantes le conceden a la opinión de los representantes de la iglesia sobre su voto: 111 (24.4%) opinaron no asignarle completamente ninguna importancia, 70 (15.4%) enunciaron no conferirle ninguna importancia, 185 (40.7%) declararon ser indiferentes, 61 (13.4%) manifestaron darle mucha importancia, y 27 (5.9%) registraron asignarle completamente mucha importancia. En la tabla 18 se expone el análisis de frecuencias.

Tabla 18. Importancia que concedes a la opinión de los representantes de la iglesia sobre tu voto.

Categorías	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Completamente ninguna	111	24.4	24.4	24.4
Ninguna	70	15.4	15.4	39.9
Indiferente	185	40.7	40.7	80.6
Mucha	61	13.4	13.4	94.1
Completamente mucha	27	5.9	5.9	100.0
Total	454	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia.

En lo concerniente a la importancia que los(as) estudiantes le conceden a la opinión de los medios de comunicación sobre su voto: 82 (18.1%) consideraron no conferirle completamente ninguna importancia, 55 (12.1%) expresaron no atribuirle ninguna importancia, 171 (37.7%) dijeron ser indiferentes, 102 (22.5%) revelaron otorgarle mucha importancia, y 44 (9.7%) reconocieron atribuirle completamente mucha importancia. En la tabla 19 se presenta el análisis de frecuencias.

Tabla 19. Importancia que concedes a la opinión de los medios de comunicación (prensa escrita, internet y TV) sobre tu voto.

Categorías	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Completamente ninguna	82	18.1	18.1	18.1
Ninguna	55	12.1	12.1	30.2
Indiferente	171	37.7	37.7	67.8
Mucha	102	22.5	22.5	90.3
Completamente mucha	44	9.7	9.7	100.0
Total	454	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia.

El análisis de frecuencias acerca de la importancia que le otorgan los(as) estudiantes a los agentes de socialización política, demuestra una mayor cantidad de jóvenes que consideran más importante la opinión de la familia, continuando en orden de importancia los amigos, los compañeros de escuela, los maestros, los compañeros de trabajo, los medios

de comunicación, los partidos políticos, los vecinos y en último lugar los representantes de la iglesia.

4.3.2. MEDIDAS DE TENCENCIA CENTRAL

El análisis de medidas de tendencia central, presenta, como se observa en la tabla 20, que todos los reactivos oscilan de entre una media de 2,6101 a una media de 3,8150, por lo que las puntuaciones muestran que los respondientes se posicionaron entre indiferente y mucha importancia en los reactivos. Sin embargo, se aprecia en el análisis que la tendencia es favorecer la opinión de los agentes de socialización más cercanos a ellos, como los(as) familiares y amigos.

Tabla 20. Medidas de tendencia central de la dimensión agentes de socialización política.

	N	Media	Desv. típ.
Importancia que concedes a los representantes de la iglesia sobre tu voto	454	2.6101	1.16421
Importancia que concedes a la opinión los de los partidos políticos sobre tu voto	454	2.8040	1.21575
Importancia que concedes a la opinión de tus vecinos (as) sobre tu voto	454	2.8458	1.02852
Importancia que concedes a los medios de comunicación sobre tu voto	454	2.9361	1.20626
Importancia que concedes a la opinión de tus compañeros (as) de trabajo sobre tu voto	454	3.1784	1.02996
Importancia que concedes a la opinión de tus maestros (as) sobre tu voto	454	3.3546	1.08156
Importancia que concedes a la opinión de tus compañeros (as) de escuela sobre tu voto	454	3.4273	.98678
Importancia que concedes a la opinión de tus amigos (as) sobre tu voto	454	3.5925	1.03963
Importancia que concedes a la opinión de tus familiares sobre tu voto	454	3.8150	1.10833
N válido (según lista)	454		

Fuente: Elaboración propia.

Escala: 1= Completamente ninguna, 2= Ninguna, 3= Indiferente, 4= Mucha, 5= Completamente mucha.

4.3.3. ANÁLISIS FACTORIAL

Con el objetivo de conocer las dimensiones subyacentes del instrumento de agentes de socialización política, con respecto a la importancia que otorgan los(as) estudiantes a la opinión de determinados agentes sociales sobre su voto, se realizó un análisis factorial con el método de extracción de componentes principales, rotación ortogonal varimax. Como se expone en la tabla 21, los 9 reactivos se concentraron en dos factores que explican el 66,222% de la varianza total.

Tabla 21. Varianza total explicada del análisis factorial de la dimensión agentes de socialización política.

				SUCI	ilizacion	pontica.			
Com pone nte	Au	utovalores iniciales		Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción		Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación			
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	4,289	47,657	47,657	4,289	47,657	47,657	3,532	39,242	39,242
2	1,671	18,565	66,222	1,671	18,565	66,222	2,428	26,980	66,222

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 22 se observa el análisis factorial del instrumento de agentes de socialización política.

Tabla 22. Composición factorial de la dimensión agentes de socialización política.

	Compo	nente
	1	2
Importancia que concedes a la opinión de tus amigos (as) sobre tu voto	,910	
Importancia que concedes a la opinión de tus compañeros (as) de escuela sobre tu voto	,894	
Importancia que concedes a la opinión de tus familiares sobre tu voto	,814	
Importancia que concedes a la opinión de tus compañeros (as) de trabajo sobre tu voto	,755	,306
Importancia que concedes a la opinión de tus maestros (as) sobre tu voto	,632	,354
Importancia que concedes a la opinión de los partidos políticos sobre tu voto		,791
Importancia que concedes a la opinión de los representantes de la iglesia sobre tu voto		,779
Importancia que concedes a la opinión de los medios de comunicación sobre tu voto		,771
Importancia que concedes a la opinión de tus vecinos (as) sobre tu voto	,489	,601

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados muestran dos factores que a continuación se detallan. El primer factor lo componen las variables: le doy importancia a la opinión de mis amigos(as), a mis compañeros(as) de escuela, a mis familiares, a mis compañeros(as) de trabajo, a mis maestros(as), a mis vecinos(as). Al cual se le ha llamado **agentes de socialización política primarios** y explica el 39,242% de la varianza.

El segundo factor lo integran las variables: le doy importancia a la opinión de los partidos políticos sobre mi voto, a los representantes de la iglesia, a los medios de comunicación, a mis vecinos(as), a mis maestros(as), a mis compañeros(as) de trabajo. Al cual se le ha nombrado **agentes de socialización política secundarios** y explica el 26,980% de la varianza.

4.4. MILITANCIA POLÍTICA

Con el propósito de conocer el posicionamiento de los (as) estudiantes en cuanto a la militancia política, se realizaron también una serie de análisis de frecuencias de los 454 casos válidos.

4.4.1. ANÁLISIS DE FRECUENCIAS

El análisis de frecuencias de la variable militancia política, como se observa en la figura 1, señala que el 5.727% (26) de estudiantes dijeron militar en algún partido, mientras que el 94.27% (428) puntearon no militar en algún partido político.

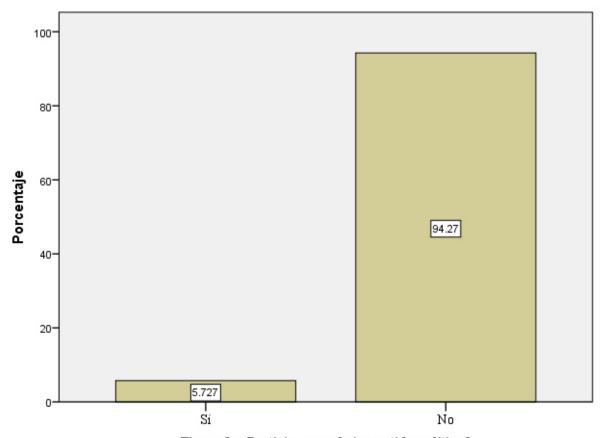


Figura 1. ¿Participas en algún partido político?

Se presenta en la figura 2, que del total del alumnado que milita en algún partido político, existe una mayor militancia en torno al PAN, seguida del PRI, PANAL, PVEM, PT y PRD.

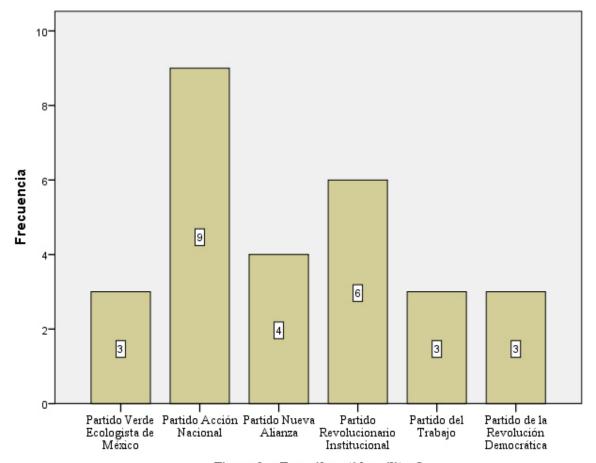


Figura 2. ¿En cuál partido militas?

4.5. IDENTIFICACIÓN PARTIDISTA

Los casos válidos del estudio de identificación partidista fueron 454. Para esta cuestión, con el propósito de conocer la consistencia interna del instrumento, se realizó un análisis de confiabilidad de Cronbach. Los resultados descubren una alfa de α = 0,735, lo que expresa una buena confiabilidad, de un total de 7 reactivos.

4.5.1. ANÁLISIS DE FRECUENCIAS

Del mismo modo, se preguntó al estudiantado en qué medida se consideraban parte de los partidos políticos involucrados en el proceso electoral; por lo que el análisis de frecuencias sobre este componente de la cultura política, se concreta enseguida.

Con respecto al Partido de la Revolución Democrática: 220 (48.5%) señalaron no identificarse, 61 (13.4%) expresaron identificarse poco, 95 (20.9%) manifestaron identificarse de manera regular, 50 (11.0%) dijeron identificarse mucho, y 28 (6.2%) marcaron identificarse totalmente. En la tabla 23 se observa este análisis.

Tabla 23. ¿En qué medida te consideras del PRD?

Categorías	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Nada	220	48.5	48.5	48.5
Poco	61	13.4	13.4	61.9
Regular	95	20.9	20.9	82.8
Mucho	50	11.0	11.0	93.8
Totalmente	28	6.2	6.2	100.0
Total	454	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia.

Con relación al Partido Acción Nacional: 170 (37.4%) pronunciaron no identificarse nada, 78 (17.2%) contestaron identificarse poco, 110 (24.2%) manifestaron identificarse de manera regular, 65 (14.3%) mencionaron identificarse mucho, y 31 (6.8%) señalaron identificarse totalmente. En la tabla 24 se describe este análisis.

Tabla 24. ¿En qué medida te consideras del PAN?

Categorías	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Nada	170	37.4	37.4	37.4
Poco	78	17.2	17.2	54.6
Regular	110	24.2	24.2	78.9
Mucho	65	14.3	14.3	93.2
totalmente	31	6.8	6.8	100.0
Total	454	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia.

En lo relativo al Partido Revolucionario Institucional: 319 (70.3%) expusieron no identificarse nada, 60 (13.2%) puntearon identificarse poco, 52 (11.5%) mostraron identificarse de manera regular, 13 (2.9%) señalaron identificarse mucho, y 10 (2.2%) dijeron identificarse totalmente. En la tabla 25 se expone este análisis.

Tabla 25. ¿En qué medida te consideras del PRI?

		1		
Categorías	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Nada	319	70.3	70.3	70.3
Poco	60	13.2	13.2	83.5
Regular	52	11.5	11.5	94.9
Mucho	13	2.9	2.9	97.8
Totalmente	10	2.2	2.2	100.0
Total	454	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia.

En lo concerniente al Partido del Trabajo: 252 (55.5%) expresaron no identificarse nada, 68 (15.2%) señalaron identificarse poco, 92 (20.3%) manifestaron identificarse de manera regular, 28 (6.2%) dijeron identificarse mucho, y 14 (3.1%) marcaron identificarse totalmente. En la tabla 26 se expone este análisis.

Tabla 26. ¿En qué medida te consideras del PT?

Tabla 20. 6211 que medida te consideras del 1 1.							
Categorías	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado			
Nada	252	55.5	55.5	55.5			
Poco	68	15.0	15.0	70.5			
Regular	92	20.3	20.3	90.7			
Mucho	28	6.2	6.2	96.9			
Totalmente	14	3.1	3.1	100.0			
Total	454	100.0	100.0				

Fuente: Elaboración propia.

En lo tocante al Partido Verde Ecologista de México: 275 (60.6%) manifestaron no identificarse nada, 69 (15.2%) señalaron identificarse poco, 76 (16.7%) mostraron identificarse de manera regular, 28 (6.2%) indicaron identificarse mucho, y 6 (1.3%) expresaron identificarse totalmente. En la tabla 27 se comunica este análisis.

Tabla 27. ¿En qué medida te consideras del PVEM?

1400 2.1 (2.1 que median es constantes act 1 + 2.1.1)								
Categorías	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado				
Nada	275	60.6	60.6	60.6				
Poco	69	15.2	15.2	75.8				
Regular	76	16.7	16.7	92.5				
Mucho	28	6.2	6.2	98.7				
Totalmente	6	1.3	1.3	100.0				
Total	454	100.0	100.0					

Fuente: Elaboración propia.

Con relación al Partido Nueva Alianza: 255 (56.2%) dijeron no identificarse nada, 68 (15.0%) marcaron identificarse poco, 94 (20.7%) declararon identificarse de manera regular, 31 (6.8%) apuntaron identificarse mucho, y 6 (1.3%) puntearon identificarse totalmente. En la tabla 28 se muestra este análisis.

Tabla 28. ¿En qué medida te consideras del PANAL?

Categorías	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Nada	255	56.2	56.2	56.2
Poco	68	15.0	15.0	71.1
Regular	94	20.7	20.7	91.9
Mucho	31	6.8	6.8	98.7
Totalmente	6	1.3	1.3	100.0
Total	454	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia.

En lo respectivo al Partido Movimiento Ciudadano: 284 (62.6%) apuntaron no identificarse nada, 68 (15.0%) señalaron identificarse poco, 72 (15.9%) emitieron identificarse de manera regular, 21 (4.6%) señalaron identificarse mucho, y 9 (2.0%) participantes manifestaron identificarse totalmente. En la tabla 29 se específica este análisis.

Tabla 29. ¿En qué medida te consideras del PMC?

Categorías	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Nada	284	62.6	62.6	62.6
Poco	68	15.0	15.0	77.5
Regular	72	15.9	15.9	93.4
Mucho	21	4.6	4.6	98.0
Totalmente	9	2.0	2.0	100.0
Total	454	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia.

El análisis de frecuencias sobre la identificación partidista manifiesta una mayor cantidad de estudiantes identificados con el PAN, continuando en forma decreciente el PRD, el PT, el PANAL, el PVEM, el PMC, y en último término el PRI.

4.5.2. MEDIDAS DE TENDENCIA CENTRAL

El análisis de medidas de tendencia central de la variable identificación partidista, como se puede ver en la tabla 30, mostró que los reactivos variaron de entre una media de 1,5352 a una media de 2,3590, donde 5 expresaron una media por debajo de 2 y sólo 2 una media superior a este valor, es decir, el posicionamiento de los respondientes fue de entre nada y poco, por lo que la tendencia general del estudiantado es tener baja identidad partidista. De forma específica, el análisis presentó una menor cantidad de estudiantes identificados con el Partido Revolucionario Institucional (PRI), al que le siguen progresivamente el Partido Movimiento Ciudadano (PMC), el Partido Verde Ecologista de México (PVEM), el Partido Nueva Alianza (PANAL), el Partido del Trabajo (PT), el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y el Partido Acción Nacional (PAN).

Tabla 30. Medidas de tendencia central de la dimensión identificación partidista.

	N	Media	Desv. típ.
¿En qué medida te consideras del PRI?	454	1.5352	.95707
¿En qué medida te consideras del PMC?	454	1.6850	1.02503
¿En qué medida te consideras de PVEM?	454	1.7247	1.03214
¿En qué medida te consideras del PANAL?	454	1.8216	1.06370
¿En qué medida te consideras del PT?	454	1.8634	1.12520
¿En qué medida te consideras del PRD?	454	2.1300	1.29469
¿En qué medida te consideras del PAN?	454	2.3590	1.29567
N válido (según lista)	454		_

Fuente: Elaboración propia.

Escala: 1= Nada, 2= Poco, 3= Regular, 4= Mucho, 5= Totalmente.

4.5.3. ANÁLISIS FACTORIAL

Con el objetivo de conocer las dimensiones subyacentes del instrumento de identificación partidista, se realizó un análisis factorial con el método de extracción de componentes

principales, rotación ortogonal varimax. Como se presenta en la tabla 31, los 7 reactivos se agruparon en dos factores que explican el 61,658% de la varianza total.

Tabla 31. Varianza total explicada de la dimensión identificación partidista.

Com pone nte	Autovalores iniciales		Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción		Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación				
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	2,859	40,847	40,847	2,859	40,847	40,847	2,392	34,170	34,170
2	1,457	20,810	61,658	1,457	20,810	61,658	1,924	27,487	61,658

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 32 se expone el análisis factorial del instrumento de identificación partidista.

Tabla 32. Composición factorial de la dimensión identificación partidista.

	Com	ponente
	1	2
¿En qué medida te consideras del PT?	,898	
¿En qué medida te consideras del PRD?	,867	
¿En qué medida te consideras del PMC?	,759	
¿En qué medida te consideras de PVEM?		,810
¿En qué medida te consideras del PRI?		,788
¿En qué medida te consideras del PANAL?	,471	,573
¿En qué medida te consideras del PAN?		,514

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados muestran dos factores que enseguida se detallan. El primer factor está compuesto por las variables: me considero del Partido del Trabajo, del Partido de la Revolución Democrática, del Partido Movimiento Ciudadano, del Partido Nueva Alianza. Al cual se le ha denominado **izquierda moderada** y explica el 34,170% de la varianza.

El segundo factor lo integran las variables: me considero del Partido Verde Ecologista de México, del Partido Revolucionario Institucional, del Partido Nueva Alianza, del Partido

Acción Nacional. Al cual se le ha llamado **derecha moderada** y explica el 27,487 de la varianza.

4.6. CONOCIMIENTO POLITICO SOBRE LOS CANDIDATOS PRESIDENCIALES Y SUS PROPUESTAS

Con relación a la variable conocimiento político, se preguntó a los(as) estudiantes si conocían o no a los(as) candidatos(as) presidenciales, así como si sabían sobre alguna de sus propuestas, por lo que el análisis de frecuencias sobre estos aspectos de la cultura política, se detalla a continuación.

4.6.1. ANÁLISIS DE FRECUENCIAS

De los 454 estudiantes, 360 (79.3%) mencionaron conocer al candidato presidencial de la Coalición Movimiento Progresista (PRD-PT-MC), mientras que 94 (20.7%) señalaron no tener conocimiento del mismo. En la tabla 33 se observa este análisis.

Tabla 33. ¿Conoces al candidato de la Coalición Movimiento Progresista (PRD-PT-MC)?

Categorías	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
SÍ	360	79.3	79.3	79.3
NO	94	20.7	20.7	100.0
Total	454	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia.

Conjuntamente, el análisis de frecuencias muestra que 219 (48.2%) mencionaron que sí conocían alguna de las propuestas del candidato presidencial de la Coalición Movimiento Progresista (PRD-PT-MC), mientras que 235 (51.8%) señalaron no conocer alguna de sus propuestas. En la tabla 34 se aprecia este análisis.

Tabla 34. ¿Conoces alguna de las propuestas del candidato de la Coalición Movimiento Progresista (PRD-PT-MC)?

	=======================================							
Categor	ías	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado			
S	Í	219	48.2	48.2	48.2			
N	10	235	51.8	51.8	100.0			
Τ	Cotal	454	100.0	100.0				

Por su parte, 389 (85.7%) mencionaron conocer a la candidata presidencial del Partido Acción Nacional (PAN), mientras que 65 (14.7%) señalaron no tener conocimiento de la candidata. En la tabla 35 se presenta este análisis.

Tabla 35. ¿Conoces a la candidata del PAN?

Categorías	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
SÍ	389	85.7	85.7	85.7
NO	65	14.3	14.3	100.0
Total	454	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia.

De la misma forma, el análisis de frecuencias despliega que 199 (43.8%) mencionaron conocer alguna de las propuestas de la candidata presidencial del Partido Acción Nacional (PAN), mientras 255 (56.2%) marcaron no conocer alguna de sus propuesta. En la tabla 36 se expone este análisis.

Tabla 36. ¿Conoces alguna de las propuestas de la candidata del PAN?

Categorías	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
SÍ	199	43.8	43.8	43.8
NO	255	56.2	56.2	100.0
Total	454	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia.

Por su lado, 382 (84.1%) indicaron conocer al candidato presidencial de la Coalición Compromiso por México (PRI-PVEM), mientras que 72 (15.9%) puntearon no tener conocimiento del candidato. En la tabla 37 se presenta este análisis.

Tabla 37. ¿Conoces al candidato de la Coalición Compromiso por México (PRI-PVEM)?

Categorías	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
SÍ	382	84.1	84.1	84.1
NO	72	15.9	15.9	100.0
Total	454	100.0	100.0	

Así también, el análisis de frecuencias presenta que 155 (34.1%) mencionaron conocer alguna de las propuestas del candidato presidencial de la Coalición Compromiso por México (PRI-PVEM), mientras que 299 (65.9%) dijeron no conocer alguna de sus propuestas. En la tabla 38 se muestra este análisis.

Tabla 38. ¿Conoces alguna de las propuestas del candidato de la Coalición Compromiso por México (PRI-PVEM)?

Categorías	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
SÍ	155	34.1	34.1	34.1
NO	299	65.9	65.9	100.0
Total	454	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia.

Finalmente, 331 (72.9%) manifestaron conocer al candidato presidencial del Partido Nueva Alianza (PANAL), mientras que 123 (27.1%) expresaron no tener conocimiento sobre el candidato. En la tabla 39 se detalla este análisis.

Tabla 39. ¿Conoces al candidato del PANAL?

Categorías	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
SÍ	331	72.9	72.9	72.9
NO	123	27.1	27.1	100.0
Total	454	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia.

A la par, el análisis de frecuencias expresa que 161 (35.5%) estudiantes mencionaron conocer alguna de las propuestas del candidato presidencial del Partido Nueva Alianza (PANAL), mientras que 293 (64.5%) indicaron no conocer alguna de sus propuestas. En la tabla 40 se despliega este análisis.

Tabla 40. ¿Conoces alguna de las propuestas del candidato del PANAL?

_					
	Categorías	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	SÍ	161	35.5	35.5	35.5
	NO	293	64.5	64.5	100.0
_	Total	454	100.0	100.0	

En términos generales, la proporción de estudiantes que conocen a los candidatos presidenciales, se enmarca en el siguiente orden de más a menos: Partido Acción Nacional, Coalición Compromiso por México, Coalición Movimiento Progresista y en menor conocimiento el PANAL. Asimismo, la cantidad de estudiantes que conocen las propuestas de los candidatos a la presidencia, se expresa a continuación de más a menos: Coalición Movimiento Progresista, Partido Acción Nacional, PANAL y en menor medida conocen las propuestas del candidato de la Coalición Compromiso por México.

4.6.2. ANÁLISIS DE MEDIDAS DE TENDENCIA CENTRAL

El análisis de medidas de tendencia central de la dimensión conocimiento político, como se observa en la tabla 41, demostró que el alumnado tenía un buen conocimiento sobre los(as) candidatos(as), pero un bajo conocimiento sobre las propuestas de campaña. De manera particular, los promedios revelaron que conocían menos a Gabriel R. Quadri de la Torre (PANAL), al que le seguían Andrés Manuel López Obrador (Coalición Movimiento Progresista), Enrique Peña Nieto (Coalición Compromiso por México) y en mayor medida conocían a Josefina Vázquez Mota (Partido Acción Nacional). Asimismo, el orden progresivo en que conocían las propuestas de los(as) candidatos(as) se expone a continuación por coalición o partido: Coalición Compromiso por México, Partido Nueva Alianza, Partido Acción Nacional y en mayor medida Coalición Movimiento Progresista.

Tabla 41. Medidas de tendencia central de la dimensión conocimiento político.

	N	Media	Desv. típ.
Conoces al candidato de la Coalición Movimiento Progresista (PRD-PT-MC)	454	1.2070	.40564
Conoces las propuestas de la Coalición Movimiento Progresista (PRD-PT-MC)	454	1.5176	.50024
Conoces al candidato(a) del Partido Acción Nacional (PAN)	454	1.1432	.35063
Conoces las propuestas del Partido Acción Nacional (PAN)	454	1.5617	.49673
Conoces al candidato de la Coalición Compromiso por México (PRI-PVEM)	454	1.1586	.36570
Conoces las propuestas de la Coalición Compromiso por México (PRI-PVEM)	454	1.6586	.47471
Conoces al candidato del Partido Nueva Alianza (PANAL)	454	1.2709	.44493
Conoces las propuestas del Partido Nueva Alianza (PANAL)	454	1.6454	.47893
N válido (según lista)	454		

Escala: 1 = Si, 2 = No.

4.7. ACTITUD HACIA LAS ELECCIONES Y EL VOTO

También se realizaron una serie de análisis de frecuencias de los(as) 454 participantes, de las variables actitud hacia las elecciones y actitud hacia el voto.

4.7.1. ANÁLISIS DE FRECUENCIAS

El análisis de frecuencias sobre la actitud hacia las elecciones presidenciales, como se muestra en la figura 3 señala que: el 5.947% (27) de los(as) estudiantes observan las elecciones totalmente negativas, el 12.78% (58) las consideran negativas, el 24.01% (109) se mostraron indiferentes, el 41.41% (188) las aprecian positivas, y el 15.86% (72) las perciben totalmente positivas.

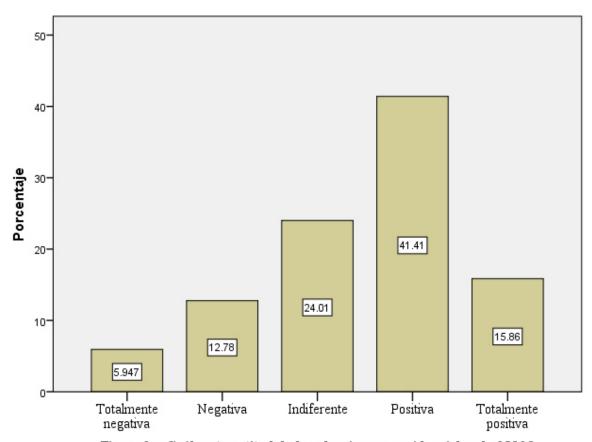


Figura 3. ¿Cuál es tu actitud de las elecciones presidenciales de 2012?

A la par, el análisis de frecuencias acerca de la actitud hacia el voto, como se observa en la tabla 42, describe que: 12 (2.6%) estudiantes consideraron muy negativo votar, 26 (5.7%) lo pensaron negativo, 85 (18.7%) se mostraron indecisos, 182 (40.1%) lo razonaron positivo, y 149 (32.8%) creyeron muy positivo votar en el proceso electoral.

Tabla 42. ¿En qué medida consideras que votar en las elecciones de 2012 es?

Categorías	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Muy negativo	12	2.6	2.6	2.6
Negativo	26	5.7	5.7	8.4
Indeciso	85	18.7	18.7	27.1
Positivo	182	40.1	40.1	67.2
Muy positivo	149	32.8	32.8	100.0
Total	454	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia.

De igual forma, como se manifiesta en la tabla 43: 4 (.9%) estudiantes opinaron que era muy malo votar, 21 (4.6%) lo consideraron malo, 93 (20.5%) se expresaron indecisos, 182 (40.1%) lo puntearon como bueno, y 154 (33.9%) dijeron que votar en las elecciones es muy bueno.

Tabla 43. ¿En qué medida consideras que votar en las elecciones de 2012 es?

Categorías	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Muy malo	4	.9	.9	.9
Malo	21	4.6	4.6	5.5
Indeciso	93	20.5	20.5	26.0
Bueno	182	40.1	40.1	66.1
Muy bueno	154	33.9	33.9	100.0
Total	454	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia.

También se aprecia en la tabla 44 que: 9 (2.0%) estudiantes consideraron muy inútil votar, 44 (9.7%) opinaron que es inútil, 108 (23.8%) se manifestaron indecisos, 159 (35.0%) lo pensaron útil, y 134 (29.5%) estimaron muy útil votar en el proceso electoral.

Tabla 44. ¿En qué medida consideras que votar en las elecciones de 2012 es?

Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
9	2.0	2.0	2.0
44	9.7	9.7	11.7
108	23.8	23.8	35.5
159	35.0	35.0	70.5
134	29.5	29.5	100.0
454	100.0	100.0	
	9 44 108 159 134	9 2.0 44 9.7 108 23.8 159 35.0 134 29.5	9 2.0 2.0 44 9.7 9.7 108 23.8 23.8 159 35.0 35.0 134 29.5 29.5

Fuente: Elaboración propia.

El análisis de frecuencias sobre la actitud hacia el proceso electoral, así como hacia el voto en los comicios de 2012, revela la existencia de una buena actitud respecto a ambos procesos.

4.8. INTENCIÓN DE VOTO

Se realizaron además una serie de análisis de frecuencias de los 454 participantes, sobre la variable intención de voto.

4.8.1. ANÁLISIS DE FRECUENCIAS

El análisis de frecuencias de la variable intención de voto, como se muestra en la figura 31 revela que: el 8.150% (37) de estudiantes dijeron estar seguros de no votar, el 3.084% (14) mencionaron que casi no estaban seguros de votar, el 11.45% (52) se declararon indecisos, el 16.30% (74) se pronunciaron por estar casi seguros que votarían, mientras que el 61.01% (277) estuvieron seguros de que votarían en las elecciones.

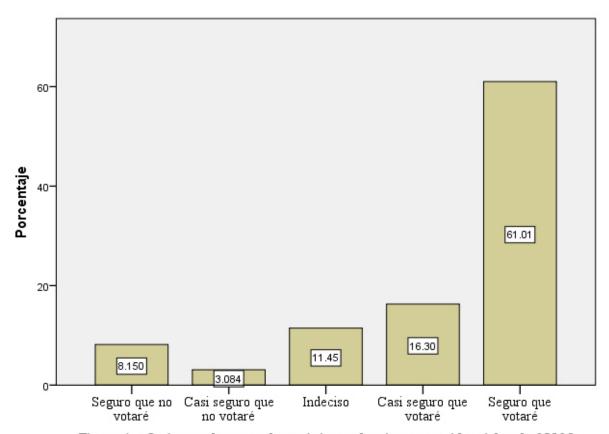


Figura 4. ¿Qué vas a hacer en las próximas elecciones presidenciales de 2012?

4.9. FACTORES Y VARIABLES QUE EXPLICARON LA INTENCIÓN DE VOTO

Por último, se realizó un análisis de regresión múltiple para exponer los factores y variables independientes que explicaron la intención de voto. Los factores empleados como variables

independientes fueron los que se obtuvieron de las dimensiones: creencias hacia las elecciones, agentes de socialización política y formas de participación política; por su parte, las variables independientes utilizadas fueron las de las dimensiones: identidad partidista, conocimiento político y actitudes hacia las elecciones y el voto. En este sentido, a continuación se expondrán los análisis de regresión en cuatro tablas: en la primera se presentarán los factores y en las siguientes tres se expondrán las variables que determinaron la intención de voto

En la tabla 45, se observa que los factores explicativos de la intención de voto con una correlación estadísticamente positiva son: el grupo de influencia primario y la participación política no convencional moderada. Por su lado, el factor denominado las elecciones son inútiles, se correlacionó negativamente con la intención de voto, lo que estadísticamente se interpreta como: entre menos se cree que las elecciones son inútiles más intenciones se tienen de votar. Por lo tanto, se infiere que la creencia en las elecciones como un proceso útil, fue lo que explicó la intención de voto.

Tabla 45. Factores de las dimensiones creencias, socialización y participación política explicativos de la intención de voto.

	explicativos de la intención de voto.									
Factores (variables independientes)		cientes no ndarizados	Coeficientes tipificados	T	Niveles de significación					
	В	Error típ.	Beta							
(Constante)	4,189	,057		74,079	,000					
Creencias Las elecciones son democracia	,075	,069	,054	1,086	,278					
Las elecciones son un engaño	,004	,069	,003	,064	,949					
Las elecciones son un negocio	-,023	,070	-,016	-,330	,742					
Las elecciones son algo inútil*	-,226	,073	-,157**	-3,094	,002***					
Socialización política Agentes de socialización política primarios*	,122	,059	,098**	2,075	,039***					
Agentes de socialización política secundarios	-,003	,061	-,002	-,048	,962					
Participación política Participación política no convencional radical	-,059	,060	-,048	-,983	,326					
Participación política no convencional moderada*	,138	,063	,111**	2,199	,028***					
Participación política convencional oficial	,028	,063	,022	,446	,656					
Participación política convencional no oficial	,007	,058	,006	,120	,905					

Nota: Variable dependiente: Intención de voto. *Factor (variable independiente) explicativo de la intención de voto. **Valor de la (r) de Pearson. ***La correlación es significativa al nivel de 0.05. Fuente: Elaboración propia.

Por su parte, la identificación con el PAN se correlacionó de forma positiva como una de las variables explicativas de la intención de voto, tal como se expone en la tabla 46.

Tabla 46. Variable de la identificación partidista explicativa de la intención de voto.

Factores	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados	Т	Niveles de significación
(variables independientes)	В	Error típ.	Beta		
(Constante)	3,808	,173		22,013	,000
<i>Identificación</i> <i>partidista</i> Identificación con el PRD	,063	,067	,066	,951	,342
Identificación con el PAN*	,112	,047	,117**	2,382	,018***
Identificación con el PRI	,013	,072	,010	,183	,855
Identificación con el PT	,009	,082	,008	,109	,913
Identificación con el PVEM	-,056	,072	-,046	-,769	,442
Identificación con el PANAL	-,037	,068	-,031	-,539	,590
Identificación con el PMC	,064	,073	,053	,871	,384

Nota: Variable dependiente: Intención de voto. *Factor (variable independiente) explicativo de la intención de voto. **Valor de la (r) de Pearson. ***La correlación es significativa al nivel de 0.05. Fuente: Elaboración propia.

Del mismo modo, como se presenta en la tabla 47, se encontró que la variable de la dimensión conocimiento político que explicó la intención de voto, fue la del conocimiento sobre la candidata presidencial del PAN, la cual se correlacionó de manera negativa. Esto se interpreta de la siguiente manera: los(as) estudiantes no necesitaban conocer a la candidata presidencial del PAN, para tener intenciones de votar en las elecciones de 2012.

Tabla 47. Variable del conocimiento político explicativa de la intención de voto.

Variables independientes		icientes no idarizados	Coeficientes tipificados	T	Niveles de significación	
	В	Error típ.	Beta		8	
(Constante)	5,567	,281	-	19,821	,000	
Conocimiento político Conocimiento de las propuestas del candidato presidencial de la Coalición Movimiento Progresista	-,233	,148	-,094	-1,580	,115	
Conocimiento de las propuestas de la candidata presidencial del PAN	-,038	,149	-,015	-,256	,798	
Conocimiento de las propuestas del candidato presidencial de la Coalición Compromiso por México	-,107	,145	-,041	-,736	,462	
Conocimiento de las propuestas del candidato presidencial del PANAL	,058	,146	,022	,398	,691	
Conocimiento del candidato presidencial de la Coalición Movimiento Progresista	-,131	,230	-,043	-,569	,570	
Conocimiento de la candidata presidencial del PAN*	-,637	,283	-,179**	-2,248	,025***	
Conocimiento del candidato presidencial de la Coalición Compromiso por México	,285	,317	,084	,899	,369	
Conocimiento del candidato presidencial del PANAL	-,258	,184	-,092	-1,405	,161	

Nota: Variable dependiente: Intención de voto. *Variable independiente explicativa de la intención de voto. **Valor de la (r) de Pearson. ***La correlación es significativa al nivel de 0.05. Fuente: Elaboración propia.

Finalmente, se explica en la tabla 48, que las variables actitud positiva hacia el proceso electoral, así como la actitud positiva hacia el acto de votar, fueron variables que explicaron la intención de voto en el proceso electoral presidencial de 2012. De todo el análisis de regresión realizado, se destacó que la actitud positiva hacia las elecciones fue la variable con mayor fuerza explicativa.

Tabla 48. Variables actitudinales explicativas de la intención de voto.

Variables independientes		ientes no arizados	Coeficientes tipificados	T	Niveles de significación
	В	Error típ.	Beta		
(Constante)	1,260	,230		5,469	,000
Actitudes Actitud hacia el proceso electoral presidencial*	,486	,049	,425**	9,974	,000***
Actitud hacia el voto*	,299	,091	,238**	3,295	,001***

Nota: Variable dependiente: Intención de voto. *Variable independiente explicativa de la intención de voto. **Valor de la (r) de Pearson. ***La correlación es significativa al nivel de 0.05. Fuente: Elaboración propia.

En base a los resultados que arrojó el análisis de regresión múltiple, se diseñó un modelo explicativo de los factores y variables que explicaron la intención de voto en el proceso electoral presidencial de 2012, el cual se muestra en la figura 5.

FACTORES (VARIABLES)

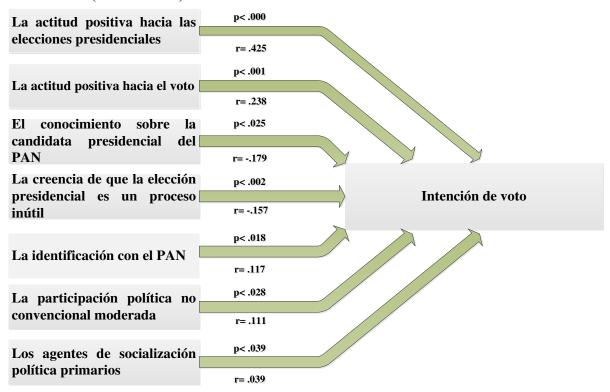


Figura 5. Modelo explicativo de los factores y variables de la cultura política que determinaron la intención de voto en estudiantes de licenciatura de la UANL ante el proceso electoral presidencial de 2012.

Nota: El signo de (p<) indica el nivel de significación de la correlación; mientras que el signo de (r) equivale a la fuerza de la correlación entre las variables del modelo.

CAPÍTULO V. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

5.1. DISCUSIÓN

El presente estudio tuvo como objetivo determinar los factores de la cultura política que explicaron la intención de voto en estudiantes de licenciatura de la UANL, en la elección presidencial de 2012. Por lo que en razón del mismo, se establece que los factores que explicaron la intención de voto fueron: la creencia en la elección como un proceso útil, por el cambio de gobierno que ésta conlleva; la participación política no convencional moderada, que consistió en la crítica política a través de los medios de comunicación; el agente de socialización política primario, que está constituido por el entorno familiar y el de las amistades; la identificación con el Partido Acción Nacional; el conocimiento hacia la candidata del PAN; así como las actitudes positivas hacia las elecciones y hacia el voto. Tales factores presentan la configuración de una cultura política convencional de los(as) participantes del estudio. Dicha configuración es semejante a la cultura política del alumnado de la UNAM, en cuanto que éstos -al menos en la investigación realizada por Durand Ponte (1998)-, rechazan la participación política no convencional radical, tienen desconfianza de las instituciones políticas, pero consideran que el voto es la mejor forma de intervenir en la política. Sin embargo, tanto los(as) estudiantes de la UANL como los alumnos(as) de la UNAM, poseen buenos niveles de información política en lo que concierne a los nombres de los(as) candidatos(as) y del presidente, respectivamente.

De igual forma, la cultura política convencional es similar a la concepción de cultura política de súbdito, con la que Almond y Verba (1970) definieron la cultura política mexicana; y de la noción de cultura política contemplativa o tradicional desarrollada por Basáñez (2006), en la que se encuentran los países latinos. Dicha analogía cobra sentido en

prácticamente todos los factores encontrados, ya que éstos se asocian a dispositivos convencionales y autoritarios de una estructura política que sustenta sus valores en la familia y la religión (Ai Camp, 2006); los que además, por la función social que cubren en la sociedad objeto de estudio, se presentan resistentes a los valores de libertar y progreso. En contraposición, están los valores que promueven las culturas políticas participativas y combativas, con alto grado de concientización política democrática y con una ética favorable al progreso (Basáñez, 2006).

Desde la perspectiva de Almond (1988), la cultura política de la sociedad es un fenómeno que cambia cuando acontece una experiencia histórica novedosa, sucede una reforma en la estructura política, o se modifica el desempeño gubernamental de un país. De ahí entonces cabe hacerse el siguiente cuestionamiento ¿por qué persiste en México la cultura política de súbdito que exponen Almond & Verba sobre México? Si bien la respuesta no es sencilla, es posible argumentar que no obstante a que en la historia reciente de México han ocurrido eventos políticamente significativos como: el movimiento estudiantil de 1968, las reformas electorales, la caída del sistema electoral en el proceso electoral de 1988, el levantamiento armado en Chiapas de 1994, el asesinato de Luis Donaldo Colosio candidato presidencial del PRI en 1994, la transición del partido hegemónico a la competencia de partidos, la alternancia política de 2000, el movimiento de resistencia civil ante el cómputo de los resultados electorales cargados de dudas de 2006, la guerra del presidente Calderón contra el crimen organizado y sus consecuencias, entre otros. La cuestión es que dichos acontecimientos no modificaron la cultura política de los mexicanos, de tal suerte que ésta se convirtiera en combativa o participativa, con disposición al cuestionamiento de tal estado de cosas; ya que al parecer, la forma en que se

estructuraron las políticas sociales, económicas y culturales, hábilmente dirigidas, amortiguaron los procesos señalados, para que al menos, durante los últimos 50 años, la cultura política del país persista.

5.1.1. DISCUSIÓN DE LA PRIMERA HIPÓTESIS

El primer factor explicativo de la intención de voto es la creencia de que el proceso electoral presidencial es útil. El factor demuestra la hipótesis de investigación que declara que las creencias positivas hacia las elecciones explican la intención de voto. Para los(as) estudiantes la utilidad se refiere a que las elecciones permiten el cambio de poderes, que impacta en el establecimiento de una sociedad más justa y ordenada. De esta manera dicha concepción se relaciona con el concepto de justicia propuesto por Rawls (2002), quien considera que la justicia se refiere al pensamiento de los ciudadanos acerca del buen funcionamiento de sus instituciones básicas; por lo que si el alumnado participa de esta idea, lo más seguro es suponer que éste cumple con las reglas y requisitos que las instituciones le demandan, pues considera que sus procedimientos, funciones y maneras de conducirse son justas.

Sin embargo, el desapego y el desinterés hacia la política como característica distintiva de la actualidad (Beck, 2002b; Latinobarómetro, 2011; ENCUP, 2012), no es compatible con el derecho de asistir a votar, es decir, con el alto porcentaje de estudiantes que declaró tener intenciones de votar en la elección presidencial de 2012. Los mismos resultados se presentaron en una investigación realizada con jóvenes españoles y latinoamericanos, en donde se expone que variables como la nacionalidad, el interés por la política y la situación económica son factores explicativos que influyen en los(as) jóvenes para decidir participar

electoralmente o no. Aun con estos resultados, en el mismo trabajo se encontró que la desesperanza respecto a la política no se presenta como una variable determinante de la decisión electoral. Por lo tanto, su disposición de asistir el día de las votaciones, se desarrolla como un fenómeno independiente de su desafección política (Vázquez, Panadero & Paz, 2008).

La desesperanza ciudadana en la política, que señalan Beck (2002b) y Woldenberg (2009a), se ha traducido en la construcción de un concepto de ciudadanía confinado básicamente a la participación electoral. Tal concepción hay que entenderla como una producción de las condiciones sociopolíticas particulares en que se mueven los(as) jóvenes. Lo anterior es significativo en cuanto que en otros estudios también se plantea que el contexto específico en que se desenvuelven los grupos sociales, es una situación que determina el sistema de creencias de las personas sobre lo que significa ser ciudadano. Esto se demuestra, por ejemplo, en una investigación realizada con jóvenes chilenos (todos participantes en asociaciones sociales y partidos políticos), quienes prefieren defender una concepción de la ciudadanía apegada a la participación política activa, informada y deliberativa (Loreto Martínez, Silva & Hernández, 2010). Así como en el trabajo llevado a cabo en Colombia con jóvenes consejeros(as) locales, que asocian el concepto de ciudadanía con una participación política sustentada en el conocimiento político, como base para la intervención positiva en la resolución de los problemas colectivos (Sotelo, Sánchez, Romero & Rojas, 2009).

Lo precedente lleva a sentar la idea de que los(as) estudiantes universitarios de la investigación, se inclinan por el desarrollo de las instituciones políticas formales, como el sistema electoral, más que en distinguirse por una cultura política participativa de los

asuntos públicos. Esta caracterización de la cultura política inclinada a lo conservador, es consistente con los resultados del estudio de Echavarría Grajales, Otálora Buitrago y Álvarez Rincón (2008) en el que exponen que en la cuidad de Manizales, Colombia, los(as) universitarios(as) tienen un sentido de lo político más institucional-convencional. No obstante, es pertinente destacar que los(as) autores(as) confrontan esta valoración de la política con la idea que tienen los(as) jóvenes de la cultura urbana de hip-hop, quienes contrariamente creen que lo político debe partir del reconocimiento de su identidad sociocultural. Lo que también ocurre en Medellín, cuyo movimiento de acción colectiva se ha convertido en un núcleo de resistencia social y política relevante (Acosta Valencia & Garcés Montoya, 2010; Garcés Montoya, 2010).

En función de lo anterior, se concluyen parcialmente dos cuestiones: la primera es que los(as) estudiantes tienen un alto reconocimiento de las instituciones políticas, aunque paradójicamente esperan poco de ellas; y, la segunda, que los resultados de la investigación se limitan a la explicación de la cultura política de la población objeto de estudio.

5.1.2. DISCUSIÓN DE LA SEGUNDA HIPÓTESIS

La segunda hipótesis de investigación que planteaba a la participación política convencional como explicativa de la intención de voto fue refutada, luego de que los resultados encontrados permitieron expresar que el factor explicativo de la intención de voto en la elección presidencial fue la participación política no convencional moderada. La participación política no convencional moderada consistió en la crítica política a través de medios de comunicación electrónica, que para el contexto de la campaña electoral en que se recogieron los datos (mayo de 2012), las redes sociales digitales se convirtieron en uno de

los principales medios de transmisión de ideas críticas sobre la política. Es importante mencionar que al igual que en otros trabajos sobre participación política no convencional en México (Contreras-Ibáñez, Correa Romero, García & Barragán, 2005), los resultados del estudio muestran que dicha forma de participación, aunque connota el cuestionamiento del orden legal instituido por estar conformada por actos políticos críticos contra el sistema electoral, no significaron la petición de revocación del mismo. Con lo cual se establece la diferenciación de la participación política no convencional moderada de la participación política no convencional radical, en donde la última tiene como principal característica la desobediencia civil con la finalidad de frustrar alguna ley o política del gobierno (Aguilera Portales, 2008). Por lo que la participación política no convencional moderada, distintiva del estudiantado, estuvo contenida dentro del orden político establecido que le dio lugar y a la vez suprimió (Foucault, 2000).

La baja participación del estudiantado en los partidos políticos, por su parte, no ha significado que se haya dejado de participar políticamente, sino que la participación se dio a través de caminos no convencionales como la crítica política en los medios de comunicación. En una serie de estudios sobre el tema se ha comprobado que recientemente han aparecido nuevas formas de participación política en los(as) jóvenes por internet. En México, por ejemplo, ante la marginalidad que viven amplios sectores de la sociedad, muchos(as) jóvenes han reducido esta fractura de exclusión social a través del manejo de los nuevos medios de comunicación con el propósito de formar vínculos sociales a nivel global, y con ello tratar de incidir en los principales problemas que los aquejan a partir de una original forma de ciudadanía virtualmente interconectada con redes sociales (Ortíz Marín & Vargas Gutiérrez, 2011), como fue el caso del movimiento Yo Soy 132.

Al mismo tiempo, dichas formas de participación han intervenido en varios procesos políticos mundiales, como lo sucedido en las elecciones presidenciales de 2008 en los Estados Unidos. En este proceso electoral, la sociedad, a través del manejo de redes sociales como el Facebook, fue generando una vinculación positiva con el candidato presidencial Barack Obama, hasta posicionarlo en el poder (Padilla de la Torre & Flores Márquez, 2011). Lo anterior habla de una reconfiguración de lo político con nuevos matices de experimentación participativa, asociada a prácticas políticas propiamente juveniles (Zarzuri, 2010). Valiéndose de tal situación, resultaría importante para la sociedad, que con base en la teoría de la acción comunicativa de Habermas (1999), se formule una propuesta de desarrollo democrático, mediante la participación deliberativa responsable y consciente de los problemas públicos; empero, mediante la utilización de los medios de comunicación más usados por la juventud de nuestros días (Martínez Rodríguez, 2011).

No obstante, muchas de las formas de participación política tradicionales coexisten con formas de participación en redes sociales. Como el caso de la ciudad de Guadalajara, donde la creación de pequeños colectivos juveniles motivados a participar, se reúnen con la propósito de exigir oportunidades de estudio, de servicios médicos y de vivienda (Morfín, 2011). De igual manera, en un estudio sobre las representaciones sociales de la ciudadanía en estudiantes de Venezuela (Ovelar Pereyra, 2008), se demuestra cómo la situación socioeconómica en que se vive lleva a la juventud a demandar mejores condiciones económicas, de empleo, un mayor nivel adquisitivo, de participación y de voto. Tales circunstancias demuestran la hipótesis del regreso de los valores materialistas, en una época en que predomina la falta de seguridad social por el aumento del crimen organizado, las

subcontrataciones laborales y la crisis económica global (Díez Nicolás, 2011). En la ciudad de Buenos Aires, Argentina, por ejemplo, los valores de la juventud universitaria oscilan entre igualdad y libertad, indiscutiblemente más próximos a la seguridad social (Delfino & Zubieta, 2011). En otras palabras, la revolución silenciosa de los valores materialistas (bienestar material y seguridad física) a valores posmaterialistas (autorrealización personal y participación política) (Inglehart, Basáñez & Nevitte, 1994), que se estuvo experimentando desde la década de los sesenta, está retornando a la valoración de la seguridad individual, social y colectiva en dimensiones globales, como resultado de la creciente inseguridad social en todos los órdenes de la vida. Dicho retorno se puede aceptar, sólo si se piensa que los valores materialistas sufrieron alguna vez un cambio y que los valores posmaterialistas no son también materialistas, ya que los intereses de democratización política que caracterizan la etapa referida por Inglehart como posmaterialista es, en todos los ámbitos sociales, sustancialmente materialista (Riechmann, 1999).

La participación política a través de redes sociales digitales surgió como resultado de la innovación y globalización tecnológica mundial, y además se ha convertido en uno de los factores centrales de los procesos políticos mundiales como lo destaca el trabajo actual. Sin embargo, por ser un fenómeno reciente en México, escasean las investigaciones sobre el ámbito que pudieran ser comparadas con los resultados de este estudio. Dos ejemplos de ello, son el trabajo de Rodríguez Hernández (2007) acerca de la participación política de protesta y los movimientos sociales de los habitantes del Valle de México, y el estudio de Murga Frassinetti (2009) referente a la participación política de estudiantes universitarios del centro del país, quienes si bien en sus investigaciones tratan la participación política no

convencional, ninguno de los(as) dos contempla la participación política mediática, que en el contexto de la elección presidencial de 2012, se presentó como una experiencia relevante entre la juventud mexicana.

Si bien es cierto que las tecnologías de la información como la televisión es un medio donde se difunden los mensajes políticos con el propósito de influenciar y persuadir en los procesos electorales para la formación de opiniones políticas (Castells, 2009), también esto es verdad para la transmisión de ideas políticas por medio de redes sociales. Partiendo de ello y a manera de conclusión parcial, se plantea la siguiente idea: definir a las redes sociales como una forma contemporánea de participación política. Pero esta nueva participación política de los(as) jóvenes tendría que condicionarse a la valoración de prácticas comunicativas de democracia deliberativa, que conduzcan a la formación de una concientización política mediante la asimilación de conocimientos críticos y reflexivos, para que se desplieguen fundamentos políticos en los que se sustente la decisión electoral (Robles, 2008). Por lo demás, es necesario decir que el proceso de concientización ciudadana aludido, más allá de discursos y prácticas que promuevan la inclinación al sistema político formal, necesita encaminarse al desarrollo de una formación ciudadana que promueva la adhesión a una democracia participativa activa, concentrada en la promoción de valores y actitudes de justicia social (Alvarado, Ospina, Botero & Muños, 2008).

5.1.3. DISCUSIÓN DE LA TERCERA HIPÓTESIS

El agente de socialización política primario que comprende a los amigos, compañeros de escuela y familiares, fue otro de los factores de la cultura política explicativos de la intención de voto. Dicho factor demostró la tercera hipótesis de investigación formulada

como sigue: los agentes de socialización política primarios explicaron la intención de voto. En primer término, este resultado es consistente con los trabajos que tratan el tema de socialización política a nivel regional (Echebarría y Álvarez, 1996; Sánchez García, 2011; Treviño Terán, 2011), a nivel nacional (Moreno, 2003; Moreno, 2009; ENCUP, 2012), así como con los estudios realizados sobre América Latina (Latinobarómetro, 2011) en los cuales se demuestra que es en el ámbito familiar en el que las personas establecen los principales procesos de comunicación política, por lo que es en este escenario social que los sujetos se adquieren criterios para tomar sus principales decisiones en el terreno político. Pero la diferencia de los resultados encontrados con los que se acaban de mencionar, es que la muestra de estudiantes participantes esta investigación, además de posicionar sus lazos de comunicación política en la familia, lo hacen prácticamente en igual proporción con los grupos de iguales (amigos, compañeros de escuela), quienes ejercen en esta etapa de la vida un reforzamiento de las pautas de conducta recibidas en la familia; siempre y cuando no contravengan con aquellas que fueron aprendidas en las primeras relaciones de socialización familiar (Vallès, 2008). Ante tal consideración teórica, la discusión que sigue se concentrará en hacer algunas comparaciones de los resultados del trabajo con otros de socialización política, además de contribuir con algunas reflexiones acerca de la necesidad de democratizar la familia, así como de reformular el papel de la universidad en la formación de ciudadanos comprometidos con los asuntos públicos de la comunidad.

Aunque algunos de los estudios señalados trabajan sobre muestras no necesariamente juveniles, en las investigaciones realizadas con participantes jóvenes se presentan resultados similares. Por ejemplo, en la investigación de Sandoval Moya y Hatibovic Díaz (2010) llevada a cabo con jóvenes universitarios de la Región de Valparaíso, Chile, se pone

el acento en el papel preponderante que ejerce la familia en la formación del pensamiento político, en la construcción de las identidades y preferencias políticas. Asimismo, Valencia Arias, Peláez Arroyave, Rúa Gómez y Awad Aubad (2010), explican que la decisión electoral de los(as) jóvenes universitarios de Colombia, está completamente relacionada con la adquisición de informaciones políticas que proporciona la comunicación entre grupos primarios de familiares y amigos.

En este sentido, no obstante al descubrimiento que hacen Aruguete y Muñiz (2012) sobre el déficit de comunicación que tienen los mexicanos acerca de temas políticos, los datos del presente estudio indican que la familia sigue siendo el principal factor explicativo en la formación de conocimientos y decisiones políticas entre la juventud. Sin embargo, como deducción de los resultados descubiertos en torno al nivel de conocimiento político tan bajo sobre los candidatos(as) y sus propuestas, así como de la identificación partidista hacia el PAN de clara tendencia conservadora (Inglehart, Basáñez & Nevitte, 1994), habría que preguntarse por el tipo de transmisión política que inculca la familia. Al respecto, Giddens (2000) ha subrayado que la educación que se transmite a los niños por las familias tradicionales, es la de ser vistos pero no escuchados; en cambio, en una familia democrática los niños son enseñados para replicar lo establecido. Ante esto el autor sugiere la transformación de la familia tradicional por la de la familia que impulse prácticas democráticas en la sociedad.

Ha lo referido se suma Beck (2002a), al proponer la democratización de la familia mediante el apoyo de la autodeterminación de los jóvenes, para encaminarlos a que emprendan el descubrimiento de sí mismos y con ello logren construir su propio futuro. Desde esta perspectiva, la participación de la familia democrática resulta relevante en la

formación de una cultura política democrática. Lo anterior porque -al menos en el noreste de México-, la exposición a la televisión tiene un menor impacto en la socialización política de los niños, que la comunicación cara a cara entre las personas (Huerta Wong & García, 2008). Todo lo contrario ocurre en la sociedad estadounidense, en la que la cultura mediática tiene efectos perceptibles entre los jóvenes (Kellner, 2011). Por lo que resulta conveniente decir que la transformación de la familia tradicional en democrática, tendría un área de oportunidad importante para la formación de una cultura política democrática, no sólo en el noreste del país, sino en todas las culturas.

Lo anterior se viene a compaginar con otro de los datos analizados del estudio, el cual subraya que los(as) estudiantes después de considerar con mayor importancia la opinión de la familia, enseguida le otorgan importancia a los amigos, más adelante a los compañeros de escuela, después a los compañeros(as) de trabajo y en cuarto nivel de importancia a los(as) maestros universitarios para participar en las elecciones. El registro del cuarto lugar que conceden a los(as) docentes para decidir su voto, es significativo en relación al análisis que es posible realizar acerca del papel de la universidad en la formación de ciudadanos responsables y comprometidos con la sociedad. Porque si la familia es el principal medio de influencia política, y esta institución se caracteriza por ser una instancia conservadora de los valores dominantes de la sociedad (Adorno, 1996), luego entonces, la UANL como máxima casa de estudios le correspondería transgredir el sistema social imperante, transformándose en un espacio de deliberación de ideas para la formación de valores cívicos. Sin embargo, al parecer la educación que los(as) estudiantes adquieren con respecto a la política es fuera de la escuela, ya que en esta universidad, al igual que en otras universidades del país, como la UAA (Álvarez Loera & Camacho Sandoval (2009), el diálogo sobre asuntos políticos entre profesores y estudiantes, no se encuentra establecido como parte del proyecto institucional de formación de una cultura política democrática.

Para crear el proyecto institucional de implementación de una cultura política democrática, en principio, la UANL tendría que comprometerse en generar las condiciones para la renovación de sus planes y programas de estudio, enfocados al estudio a profundidad de las diversas disciplinas desde un enfoque realmente interdisciplinario; pero donde también se intente reducir en todo lo posible las divisiones entre lo teórico y lo práctico, entre las letras y la ciencias, particiones que han tenido mucho peso en la mentalidad de los intelectuales que organizan los saberes universitarios (Bourdieu, 2008). Para que este perfeccionamiento curricular se realice y tenga realmente efectos en los resultados académicos, habría que poner atención en la propuesta de distinción que hace Foucault (2007), entre las formaciones discursivas y las prácticas no discursivas, con el propósito de no descuidar el trabajo de articulación de los discursos académicos renovados con las prácticas propiamente pedagógicas. Con el enfoque interdisciplinario de los saberes se tiene la expectativa no sólo de la UANL, sino del sistema educativo en general, de lograr una participación trascendental en la construcción de una cultura política democrática de las nuevas generaciones de ciudadanos críticos y reflexivos comprometidos con la equidad y la justicia social.

No obstante al nuevo proyecto que le corresponde hacer al sistema educativo en su conjunto, Herrera (2008) ha señalado que en lo que va del siglo XXI, las políticas educativas en América Latina se han orientado en función de la lógica de la eficacia y la eficiencia social, las cuales se traducen en una descripción curricular de los contenidos definidos por el aprendizaje de competencias y la evaluación de resultados. Menciona la

autora que en la definición del enfoque pedagógico por competencias, valdría hacer la reflexión de si la participación de los intelectuales en el diseño de dicha política, tuvo que ver con la intención de favorecer los intereses pragmáticos del gobierno; así como también cabría realizar la investigación para conocer si los intelectuales consideraron el punto de vista de la sociedad al momento de elaborar el proyecto educativo por competencias.

De la misma manera, Touraine (2006a) con relación al compromiso que le corresponde tener a los intelectuales en la formación de una cultura política democrática en la sociedad, ha destacado que la política educativa universitaria deberían ayudar a la juventud a superar la distancia de una educación inculcada desde arriba y empapada de un espíritu dominador, para darle apertura a una experiencia donde los sujetos establezcan verdaderas alianzas con la razón, la libertad y la justicia, que los lleven a posicionarse por encima de la condición de consumidores y favorecedores de sus propios intereses, por una vida conducida y deliberada con responsabilidad por ellos mismos.

Concluyendo alguna ideas, se puede proponer que tanto la institución escolar universitaria, como la socialización política familiar, impulsen la concientización de las nuevas generaciones para lograr sembrar el germen de la convivencia democrática en la sociedad del mañana, claro está, partiendo primeramente de su transformación pedagógica y política.

5.1.4. DISCUSIÓN DE LA CUARTA HIPÓTESIS

La hipótesis de investigación el conocimiento político sobre los(as) candidato(as) y sus propuestas explicó la intención de voto, fue otro de los componentes de la cultura política buscados en la investigación. La citada hipótesis fue refutada debido a que los resultados

señalaron que el conocimiento hacia las propuestas de campaña no figuró como una variable explicativa de la intención de voto; empero, en términos generales el conocimiento del nombre de los(as) candidatos(as) fue bueno (alrededor del 80% de los(as) participantes lo sabían), en particular, el nombre de la candidata presidencial del PAN (Josefina Vázquez Mota) el cual se correlacionó significativamente con la intención de voto. Aunque hay que precisar que la correlación entre la variable independiente conocimiento político y la variable dependiente intención de voto, se estableció de manera negativa. Esto, según el análisis estadístico significa que, no obstante que los(as) estudiantes no conocían a la candidata, como quiera tenían intenciones de votar. En otras palabras, los(as) participantes del estudio tuvieron la pretensión de votar no porque conocieran a la aspirante presidencial y sus propuestas, sino más bien, por un apoyo desinformado hacia el partido político de la candidata y hacia el sistema electoral que lo sostiene. Apoyo político que posiblemente se encuentre anclado en el proceso de socialización política familiar, de clara inclinación conservadora y de orientación ideológica de derecha.

De cualquier manera, no es privativo que los(as) estudiantes universitarios del estudio se caractericen por tener bajos niveles de información política, particularmente de las propuestas de campaña, pero en cambio sí tengan un buen conocimiento de los nombres de los(as) candidatos(as) presidenciales, Concretamente, el estudio de Durán Ponte (1998) sobre la cultura política de los alumnos de la UNAM, demostró que los(as) alumnos(as) de esta universidad se caracterizan por tener altos niveles de conocimiento político en lo que atañe al nombre del presidente, el cual disminuye cuando se trata de los nombres de gobernador, regidor y diputados; por su parte, el trabajo de Crespo (1988) no es más

alentador, pues éste comenta que en general existe un bajo nivel de conocimiento político por parte de los(as) estudiantes de las principales universidades del centro del país.

En contraste con los anteriores resultados, el trabajo de Sánchez García (2011), referente a la cultura e identidad política de los habitantes de la ciudad de Monterrey, destaca un considerable desconocimiento de la ciudadanía acerca de los nombres del presidente de la república, gobernador, alcalde y diputados. En este sentido, se puede plantear la hipótesis de la coexistencia de varias culturas políticas en el mismo contexto social, que se diferencian por niveles desiguales de información política, al menos, según lo confirman los datos, los(as) universitarios de la ciudad de México y los(as) estudiantes de la UANL con mayor información política que el ciudadano común. Dicha interpretación sobre la constitución heterogénea de la sociedad, donde se encuentran tanto el sector universitario como el de la gente en su pluralidad, podrá contribuir al conocimiento científico del posicionamiento que los grupos sociales del país realizan ante los procesos sociopolíticos que acontecen (Piña Osorio, 2008).

Aun con el reconocimiento de la diversidad de culturas políticas a nivel nacional, Buendía (2010) apunta que en las democracias occidentales el conocimiento ciudadano acerca de los asuntos públicos es bajo, en las que además dicho fenómeno de desafección política se ha comportado como una constante en el último medio siglo; dice el autor que así lo comprueba el clásico estudio de P. Converse de 1964 acerca de la naturaleza de las creencias de masas, así como las investigaciones actuales de opinión pública. De la misma forma, Buendía señala que en el caso concreto de México "la población se caracteriza por un bajo nivel de conocimiento de los aspectos centrales de nuestro sistema político" (p. 304).

La importancia del conocimiento político sobre los(as) candidatos(as) para la decisión lectoral, la revela Fraile (2007), quien destaca en un estudio efectuado en varias democracias europeas, que cuando la gente tiene poco conocimiento sobre las propuestas de los(as) candidatos(as) opta por votar en términos ideológicos, mientras que si tiene suficiente nivel de conocimiento de las propuestas, decide votar mediante una sanción electoral o por mediación de los beneficios que ese candidato(as) le traerá a su bienestar social, en el caso de que gane la elección. La autora parte de la idea de que un buen conocimiento político se convierte en un sustento fundamental para tomar decisiones electorales bien pensadas. Sin embargo, esta relación ideal de conocimiento político y voto, Pasquino (2011) la refiere diciendo que "la elección en favor de un candidato, un partido, un jefe del ejecutivo, sólo rara vez se basa en el conocimiento exhaustivo y en la completa aprobación de un programa" (p. 81).

Considerando lo anterior, no sólo la generalidad de los países occidentales, sino también los(as) participantes del estudio están más o menos lejos de cumplir con el ideal democrático propuesto por algunos pensadores de la democracia (Bobbio, 1999; Touraine, 2006; Sartori, 2008), quienes para ellos la cultura política democrática implica que los electores(as) están conscientes e informados de las decisiones políticas que toman. Por ello, se puede hacer la propuesta de que el Estado implemente políticas públicas destinadas al fortalecimiento del conocimiento político, mediante el cual la juventud se conduzca en los marcos sociales que demanda una vida democrática.

5.1.5. DISCUSIÓN DE LA QUINTA HIPÓTESIS

La identidad partidista hacia el Partido Acción Nacional (PAN) fue otro de los factores que determinaron la intención de voto del estudiantado, y al cual se le puede considerar un elemento indiciario de orientación convencional de la cultura política de los(as) jóvenes. De esta manera, se demuestra la hipótesis de investigación: la identificación con el Partido Acción Nacional explicó la intención de voto. Tal identificación confluyó con la preferencia electoral de los(as) nuevoleoneses(as) en las elecciones de 2012, quienes de manera mayoritaria decidieron votar por la candidata presidencial de dicho partido (IFE, 2012).

No obstante a la opinión negativa y al bajo nivel de confianza que la sociedad tiene de los partidos políticos en México, las encuestas arrojan que dos de cada tres mexicanos se identifican con un determinado partido político (Buendía, 2010). Sin embargo, esta identificación no se ha comportado de manera constante en el tiempo, ya que si bien hasta la elección presidencial de 2000, la identificación partidista fue la mejor variable explicativa de la decisión electoral (Moreno, 2003), esto no ocurrió en las elecciones federales de 2006. Moreno y Méndez (2007) demostraron cómo de una elección a otra, esta variable fue perdiendo cada vez más fuerza, ocurriendo una disminución del voto partidario entre el electorado mexicano y, presentándose en su lugar, el fenómeno del voto cruzado y el voto dividido.

Por su lado, luego de la tradicional denominación político-ideológica de izquierda y/o derecha, que caracterizó el escenario político latinoamericano, ahora, la tendencia en casi todo los países de este territorio, es la de favorecer posicionamientos más centralistas

(Alcántara & Rivas, 2007), con el objetivo de mantener la estabilidad democrático-electoral conquistada después de las dictaduras militares (Cheresky, 2007). En el presente caso los(as) estudiantes se identificaron con el PAN, partido que es asociado con la ideología política de derecha, esto es, con los valores religiosos y con los intereses empresariales del país. La mencionada identificación es consistente con la investigación de Somuano Ventura y Ortega Ortiz (2003), quienes plantean que en el sexenio de Ernesto Zedillo se dio una evolución de la identidad partidista, de una identificación enfocada en el PRI a una identificación hacia el PAN. Dicha transformación tuvo lugar como consecuencia del cambio en el sistema de partidos, es decir, se pasó de un partido hegemónico a un pluralismo de partidos. Proceso que llevó al derrocamiento del PRI por la vía electoral.

Es posible sostener que tales procesos de mutación de la identidad partidaria están impactando en los(as) estudiantes que participaron en esta investigación, ya que como se describió en el análisis de medidas de tendencia central, en términos generales éstos se identificaron entre nada y poco con los partidos políticos. Lo cual se asocia con los planteamientos referentes al malestar y desconfianza que produce la política en la sociedad europea occidental (Beck, 2002b) y con el desencanto hacia la misma en América Latina (Woldenberg, 2009a; Latinobarómetro, 2011; ENCUP, 2012). Respecto a lo señalado, se realizó una investigación con estudiantes universitarios de Santiago de Chile, donde se reporta un creciente número de sujetos con baja identificación partidista, que a su vez se relacionó con un alejamiento de cualquier forma de integración y participación social (González et al, 2005).

En el caso específico del presente estudio, los bajos niveles de identificación partidista encontrados nos revelan un proceso de desafección política que se expresa en un

alejamiento del estudiantado de todo aquello que le signifique política. De esta manera, la militancia política no representó ser una forma de participación importante en ellos, ya que sólo el 5.7% señaló militar en algún partido. En este sentido, Cuna Pérez (2006) en una investigación con jóvenes de la ciudad de México, destaca el desinterés de éstos para participar en partidos políticos; esto como resultado de compartir una actitud de desconfianza hacia los políticos, así como una percepción negativa de las estructuras partidistas. Además de la precaria participación de los(as) jóvenes en los partidos políticos, algo que resulta más preocupante, es el ejercicio democrático de los partidos políticos (PVEM, Nueva Alianza, PT y Convergencia/ahora Movimiento Ciudadano), pues realizan el reclutamiento de sus militantes mediante prácticas clientelares, abandonando los principios ideológicos y solidarios en los que deberían fundamentase (Muñoz Armenta & Pulido Gómez, 2010).

5.1.6. DISCUSIÓN DE LAS SEXTA Y SÉPTIMA HIPÓTESIS

Finalmente, la penúltima y la última hipótesis de investigación planteaban que la actitud positiva hacia las elecciones y la actitud positiva hacia el voto explicaron la intención de voto. Los resultados demostraron que tanto la actitud positiva hacia las elecciones como la actitud positiva hacia el voto, explicaron la intención de voto. Dichas teorías pueden ser explicadas en función de la incipiente competencia de partidos de la elección de 1982, que ha llevado a la construcción de la percepción de las elecciones como un proceso eficaz de cambio político que, al mismo tiempo, resguarda la estabilidad política y social del país (Alanís Figueroa, 2002). Además, las actitudes positivas encontradas se asocian de manera importante con el hecho de que más del 80% de los(as) estudiantes manifestaron que votarían en la elección de 2012, lo cual también coincidió con la copiosa participación de

los(as) mexicanos(as) en esos comicios. Esto fue lo que caracterizó el proceso de 2012, pues a diferencia de las elecciones de 1994 y 2006, en la elección mencionada se dio una participación de más de 50 millones de votantes, equiparándose con el porcentaje de votos emitidos en la elección de 2000 (Reyes del Campillo, 2012). Las elecciones señaladas mostraron el pulso de los ciclos políticos, así como la representación social del cambio democrático del país, que campaña tras campaña se ha desbordado anhelante a través del ejercicio ciudadano de la elección, como una de las pocas posibilidades de participación que fomenta el sistema político mexicano.

5.2. CONCLUSIONES

La cultura política que explicó la intención de voto en el proceso electoral presidencial de 2012, se organiza en base a los siguientes factores: la creencia de las elecciones como útiles, la participación política no convencional moderada, el agente de socialización política primario, la identificación con el PAN, el conocimiento político hacia la candidata del PAN y la actitud positiva hacia las elecciones y hacia el voto. En términos generales, estos componentes de la cultura política establecen como conclusiones del estudio, que la intención de voto en las elecciones pasadas la explica una cultura política convencional, ya que prácticamente todos los factores encontrados corresponden a valores conservadores de una cultura política oficial identificada por reforzar valores políticos autoritarios. El único factor que resultó diferente a esta configuración de cultura política, se definió por el de la participación política no convencional moderada, que se compone especialmente de elementos de crítica política hacia el conjunto del sistema electoral, a través de medios de comunicación electrónica como las redes sociales digitales.

En términos específicos, es correcto interpretar que la idea de la elección presidencial como un proceso útil, se sustente en función del beneficio del cambio de poderes que ésta trae consigo; pues su visión realista de la política les impide compartir la creencia de las elecciones como un proceso que pueda llevar al mejoramiento de la sociedad en términos económicos y sociales. En lugar de esta creencia, consideran que las elecciones son un negocio en cuanto significan un gasto superfluo de dinero. Creencia muy razonable si se toma en cuenta el argumento de Crespo (2010), para quien la estructura electoral mexicana es de las más caras del mundo. Solamente en las elecciones de 2012 se gastaron alrededor de veinticuatro mil millones de pesos. Dicha cantidad es una de las principales muestras de la falta de modernización de la democracia electoral y de la desconfianza de los mexicanos hacia sus instituciones, ya que "si la ciudadanía y los actores políticos confían en la imparcialidad y en la limpieza de los procesos electorales no será necesario gastar grandes sumas de dinero en asegurarles a todos los actores políticos que su voto cuenta" (Aguilar Rivera, 2006, pp. 103 y 104). Pero, en pertinente señalar que, tal estado de cosas se comporta a conveniencia de la clase política en el poder y del sistema capitalista que lo apoya.

El agente de socialización política primario, centrado en el ámbito familiar y de las amistades, también confirma la cultura política convencional señalada. Ello porque la familia forma parte de las instituciones conservadoras del status quo de la sociedad, debido a que su propia dinámica de funcionamiento la lleva a conservar los valores instituidos de la sociedad. Sin embargo, la sociedad requiere que las organizaciones que la conforman, establezcan prácticas democráticas que desplieguen formas de vida equitativas y con justicia social; ya que si se observa el comportamiento del sistema político mexicano, la

desigualdad social y la corrupción que prevalece en la sociedad, se puede asegurar en términos de justicia social que las cosas no están bien. Si la familia se llegara a transformar en una institución democrática, formaría ciudadanos concientizados para participar en el sistema político en base a principios democráticos y, a su vez, despojarse de los valores conservadores y dominantes de la sociedad.

La identificación con el PAN como factor determinante de la intención de voto en el estudiantado, de cara al proceso electoral presidencial de 2012, manifiesta el apoyo de los(as) estudiantes hacia los valores conservadores de la sociedad. A pesar de esta identificación política, lo cierto es que a nivel de la cultura occidental la sociedad no se identifica con la política, ni con los partidos políticos, lo que sobreviene de un desencanto de la política. El desencanto hacia la política ha llevado a las personas a no identificarse con los partidos políticos, ni a querer que se les asocie con ellos. Pero la identificación de los(as) estudiantes universitarios hacia el mencionado partido, como uno de los componentes de la cultura política convencional explicativos de la intención de voto, mostró la ideología conservadora de los mismos a la hora de decir su voto. Identificación que también coincidió con la preferencia mayoritaria de los electores en Nuevo León, quienes se inclinaron por la candidata de este partido político.

El conocimiento político, relativo a si conocían a la candidata presidencial del PAN, se convirtió en otra de las variables explicativas de la intención de voto. Esto en el sentido de que si bien no tenían conocimiento sobre la aspirante, su intención de votar el día de las elecciones era significativa. Lo que indicó que los(as) estudiantes adquieren de otros factores de la cultura política, como la identificación hacia el PAN y la socialización política primaria, sus convicciones para tomar su decisión electoral. Otra de las variables

analizadas, fue la relativa al conocimiento de las propuestas de los(as) contendientes, de la que trascendió la evidencia de un déficit de conocimiento sobre las mismas. Lo cual se explica en función del manejo que hicieron los medios de comunicación, en vinculación con los partidos políticos y el gobierno, quienes procuraron implementar la construcción de la imagen de los y las contendientes durante toda la campaña electoral, en lugar de informar de manera clara y precisa sobre las propuestas y programas de gobierno. En otras palabras, a lo que realmente incitaron los medios durante el proceso electoral presidencial de 2012, es a la producción de una procesión de simulacros (Baudrillard, 2001) televisivos, que llevaron a los espectadores a observar a los(as) candidatos(as) más allá de lo real, es decir, a la dimensión de la hiperrealidad. En dicho fenómeno comunicativo, medió el escaso interés de la juventud sobre la política, que contribuyó a que no se demandara información política relevante para decidir el voto de manera informada y consciente.

La participación política no convencional moderada, en cambio, se destacó como el único factor que prorrumpió la estructura conceptual de la cultura política convencional de los(as) estudiantes. Dicho factor constitutivo de variables con contenido crítico hacia quienes tienen el poder, mediante medios de comunicación electrónica, se relaciona con nuevas formas de participación política a través de redes sociales digitales. Sin embargo, es preciso explicar que los únicos dos aspectos por lo que esta forma de participación no es convencional son: por un lado, su componente crítico y, por otro, el de que ésta se realiza con la utilización de recursos tecnológicos modernos que facilitan la interconexión dialógica de los participantes. Considerando lo precedente, esta forma de participación política puede ser definida como moderada y cercana a lo convencional, en cuanto que se desarrolla respetando el régimen político establecido, a diferencia de la no convencional

que se caracteriza por enfrentar la legalidad instituida. En este sentido, los(as) estudiantes prefieren participar dentro los parámetros permitidos por la autoridad, lo que hace que su cultura política se determine por una vehemente aceptación del orden político establecido. Asimismo, no es de sorprender que la actitud positiva hacia las elecciones, seguida de la actitud positiva hacia el voto, hayan resultado las variables independientes de mayor fuerza de asociación con la variable dependiente intención de voto; pues no hay que olvidar que la práctica del acto de votar es la principal forma de participación política de tipo convencional. Precisamente, la intención de voto tan alta entre el estudiantado, la explican los factores de una cultura política con clara orientación a lo convencional.

De modo general, los(as) estudiantes universitarios(as) que participaron en el trabajo, sostienen una cultura política con tendencia a lo convencional, puesto que consideran a las elecciones como un proceso político útil, compartiendo con el IFE que la decisión electoral es la mejor forma de participación política con la que se puede cambiar a los que tienen el poder. De ahí que sus actitudes hacia las elecciones y hacia el voto hayan resultado positivas. Además, manifiestan una identificación por el PAN con obvia disposición conservadora. Pero llama la atención que este posicionamiento no lo haya respaldado un alto conocimiento político sobre la candidata presidencial Josefina Vázquez Mota, ni mucho menos el conocimiento preciso de sus propuestas. Situación que se relaciona de manera importante, con el hecho de que el agente de socialización política que más influencia tuvo en los(as) estudiantes se centrara en el espacio de lo familiar y en el de las amistades. De estos lugares adquieren valores particularmente de tipo conservador, con los cuales no se requiere un conocimiento de los(as) candidatos(as) ni de las propuestas para tener la intención de votar, sino que basta con asimilar los valores tradicionales de la

autoridad familiar para saber lo que se debe hacer en el terreno electoral. De igual forma, aunque comparten la crítica política mediante los medios de comunicación electrónica, esta crítica no trasgrede el orden político establecido, ya que estadísticamente se verificó que el porcentaje de estudiantes con intenciones de votar en los comicios de 2012 fue importante.

Ante estas conclusiones, conviene plantear la siguiente cuestión ¿cómo contribuye la cultura política convencional del estudiantado en el desempeño del sistema político del país? Una de las respuestas que se pueden dar en función de los resultados presentados, es que si las creencias políticas básicas sobre el régimen electoral lo legitiman, la participación política sobresaliente se reduce a la crítica política a través de medios electrónicos, la socialización política se da en torno al núcleo familiar y de amistades, hay desconocimiento sobre propuestas políticas, la identificación es sobre el partido político conservador, y en términos porcentuales se tienen altas intenciones de votar. Entonces, la contribución de la cultura política convencional del estudiantado no redunda en un mejor desempeño democrático del sistema político, impactando en el diseño gubernamental de una administración pública no comprometida con la solución de los problemas sociales, políticos y económicos reflejados en la corrupción, la injusticia, la impunidad, la inseguridad y la desigualdad que caracteriza a nuestra la sociedad.

Desde la teoría de las representaciones sociales, por su parte, la cultura política del estudiantado ante la elección presidencial de 2012, muestra las características de una construcción sociocultural propia del contorno conservador y despreocupado de los asuntos políticos que la han originado. Dicho contexto es el Área Metropolitana de Monterrey, en la que a finales del siglo XIX se origina la industrialización, la cual convirtió a Nuevo León en uno de los estados con más desarrollo económico no sólo de México, sino de América

Latina (Contreras, 2007). Por lo que no es fortuito que la importancia otorgada al progreso industrial por parte del grupo empresarial local, haya provocado como fenómeno colateral la subordinación de la política, privilegiando a su vez la esfera económica (Nuncio, 1982).

De este modo se entiende que los factores de la cultura política que explicaron la intención de voto, lejos de definirse por acoger una distribución conceptual desde un orden racional, son organizados por el estudiantado desde una lógica de sentido común, dando lugar a las contradicciones sociales encontradas. Por poner un ejemplo, se descubrieron bajos niveles de conocimiento político con un alto porcentaje de estudiantes con intenciones de votar. Lo que es consistente con la reflexión expuesta por Maffesoli (1997), cuando señala que lo paradójico de lo social en el mundo contemporáneo, es lo propio de la vida común y corriente de las personas.

En cuanto a la continuación de la investigación de la cultura política y su relación con la intención de voto, es preciso proseguir con la explicación de los procesos de sentido común que siguen las personas en su interpretación de lo político, es decir, comprender los procesos subyacentes, la lógica que emplean en la toma de una postura y el comportamiento político que adoptan. Lo anterior para ayudar a resolver una pregunta que aún queda sin respuesta: ¿cómo fomentar el desarrollo de una cultura política democrática que impacte en una decisión electoral desde la base de una concientización política y, más allá, que provoque el crecimiento del interés ciudadano por la participación política que influya en el establecimiento de un sistema político verdaderamente democrático?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abric, J. C. (2001). Prácticas sociales y representaciones. México: Coyoacán.

Aceves González, F. & Sánchez Murillo, L. F. (2008). La regresión democrática en el 2006: saldos de la publicidad mediática negativa y las instituciones electorales (Versión electrónica). Recuperado el 3 de mayo de 2013, de http://www.academia.edu/1072110/LA REGRESION DEMOCRATICA EN EL 2006 Saldos de la publicidad mediatica negativa y las instituciones electorales

Acosta Valencia G. L. & Garcés Montoya, A. (2010). Ámbitos y escenarios de participación política juvenil en Medellín. *Anagramas*, 8 (16), 15-31. Recuperado el 3 de octubre de 2012, de la base de datos EBSCO.

Adamo, O D & García Beaudoux, V. (2002). Actitudes y política. En J. F. Morales et al (coords.). Psicología social (pp. 287-307). Bueno Aires: Pearson Educación.

Adorno, T. W. (1996). *Introducción a la sociología*. Barcelona: Gedisa.

Aguilar López, J. (2008). Identificación partidaria: apuntes teóricos para su estudio. (Versión electrónica). *Polis: Investigación y análisis sociopolítico y psicosocial*, 4, 15-46. Recuperado el 6 de mayo de 2013, de http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/polis/cont/20082/art/art2.pdf

Aguilar Rivera, J. A. (2006). El capital social y el Estado: algunas aproximaciones al problema. En J. A. Aguilar Rivera, et al (coord.). Pensar en México (pp. 91-128). México: Conaculta, FCE.

Aguilera Portales, R. E. (2008). *Teoría política y jurídica. Problemas actuales*. México: Porrúa.

Ai Camp, R. (2000). La política en México. México: Siglo XXI.

Ai Camp, R. (2006). Las élites del poder en México. México: Siglo XXI.

Alanís Figueroa, M del C. (2002). Cultura política y elecciones en México. El Instituto Federal Electoral y la Educación Cívica. *América Latina Hoy*, (32), 133-159. Recuperado el 30 de marzo de 2010, de la base de datos Dialnet.

Albarrán Lozano, I., Guillén Estany, M. & Ayuso Gutiérrez, M. (2008). Modelo de regresión lineal múltiple y modelos de elección discreta (logit, probit, multinominales y censurado). En J. P. Lévy Mangin & J. Varela Mallou (dirs.). Análisis multivariable para las ciencias sociales (pp. 277-326). Madrid: Pearson Educación.

Alcántara, M. & Rivas, C. (2007). Las dimensiones de la polarización partidista en América Latina. *Política y Gobierno*, XIV (2), 349-390. Recuperado el 21 de diciembre de 2012, de la base de datos EBSCO.

Almond, G. A. & Verba, S. (1970). La cultura cívica. Estudio sobre la participación política democrática en cinco naciones. Madrid: FOESSA.

Almond, G. A. (1988). El estudio de la cultura política (Versión electrónica). *Revista de Ciencia Política*, X (2), 77-89. Recuperado el 14 de Mayo de 2013, de http://www7.uc.cl/icp/revista/pdf/rev102/ar5.pdf

Almond, G. A. (2010). La historia intelectual del concepto de cultura cívica. En R. del Águila & F. Vallespín (coords.). La democracia en sus textos (pp. 343-372). Madrid: Alianza.

Alvarado, S. V., Ospina, H. F., Botero, P. & Muñoz, G. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos de la formación ciudadana en jóvenes. *Revista Argentina de Sociología*, (11), 19-43. Recuperado el 3 de octubre de 2012, de la base de datos EBSCO.

Álvarez, J. & Capello, H. (en prensa). Los jóvenes nuevoleoneses: sus creencias, posicionamiento y participación política. (s/n).

Álvarez Loera, A. C. & Camacho Sandoval, S. (2009). Cultura política de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Entre la conciencia y el cinismo (Versión electrónica). *X Congreso Nacional de Investigación Educativa*. Recuperado el 14 de mayo de 2013, de

http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_06/ponencias/0738-F.pdf

Ancer Rodríguez, J. (2012). *Informe de actividades correspondiente al año 2012* (Versión electrónica). Universidad Autónoma de Nuevo León. Recuperado el 3 de mayo de 2013, de http://www.uanl.mx/sites/default/files2/informe2012web.pdf

Anduiza, E. & Bosch, A. (2012). Comportamiento político y electoral. Barcelona: Ariel.

Araya Umaña, S. (2002). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión* (Versión electrónica). Costa Rica: Flacso. Recuperado el 21 de diciembre de 2012, de http://www.efamiliarycomunitaria.fcm.unc.edu.ar/libros/Araya%20Uma%F1a%20Representaciones%20sociales.pdf

Arendt, H. (1997). ¿Qué es la política? Barcelona: Paidós.

Aron, R. & Foucault, M. (2008). *Diálogo*. Buenos Aires: Claves.

Aruguete, N. & Muñiz, C. (2012). Hábitos comunicativos y política. Efectos en las actitudes políticas de la población mexicana. *Anagrama*, 10 (20), 129-146. Recuperado el 14 de mayo de 2013, de la base de datos EBSCO.

Baena Paz, G. (2008). Miedo, seguridad humana y participación política. En M. Singer Sochet (coord.). Participación política desde la diversidad (pp. 403-424). México: UNAM y Plaza y Valdés.

Banchs, M. A. (2000). Aproximaciones estructurales y procesuales al estudio de las representaciones sociales (Versión electrónica). *Papers on Social Representations*, 9, 3.1-3.15. Recuperado el 21 de diciembre de 2012, de http://www.psr.jku.at/PSR2000/9_3Banch.pdf

Baudrillard, J. (2001). Cultura y simulacro. Barcelona: Kairós.

Bauman, Z. (2006). En busca de la política. México: FCE.

Basáñez, M. (1996). El pulso de los sexenios. 20 años de crisis en México. México: Siglo XXI.

Basáñez, M. (1998). Latino y angloamérica en las encuestas de valores (Versión electrónica). *Este país*, (68). Recuperado el 6 de mayo de 2013, de http://estepais.com/inicio/historicos/68/2 encuesta latino miguel.pdf

Basáñez, M. (2006). La aguja y el camello (Versión electrónica). *Este país*, (183). Recuperado el 6 de mayo de 2013, de http://estepais.com/inicio/historicos/183/14 encuesta1 la%20aguja basanez.pdf

Beck, U. (2002a). Democratización de la familia. En U. Beck (comp.). Hijos de la libertad (pp. 172-193). México: FCE.

Beck, U. (2002b). Hijos de la libertad: contra las lamentaciones por el derrumbe de los valores. En U. Beck (comp.). Hijos de la libertad (pp. 7-32). México: FCE.

Benedicto, J. (2004). La construcción de los universos políticos de los ciudadanos. En J. Benedicto & M. L. Morán (Eds.). Sociedad y política. Temas de sociología política (pp. 227-267). Madrid: Alianza.

Bobbio, N. (1999). El futuro de la democracia. México: FCE.

Bourdieu, P., Chamboredon, J. C. & Passeron, J. C. (2000). *El oficio de sociólogo*. México: Siglo XXI.

Bourdieu, P. (2008). Capital cultural, escuela y espacio social. México: Siglo XXI.

Bourdieu, P. (2011). Cuestiones de sociología. Madrid: Akal/Istmo.

Buendía, J. (2010). Los fundamentos de la opinión pública. En S. Loaeza y Prud'homme (coords.). Los grandes problemas de México XIV. Instituciones y procesos políticos (pp. 303-329). México: El Colegio de México.

Burke, P. (2007). *Historia y teoría social*. Buenos Aires: Amorrortu.

Cansino, C. (2000). La transición mexicana 1977-2000. México. CEPCOM.

Carmagnani, M. (2011). El otro Occidente. América Latina desde la invasión europea hasta la globalización. México: Colegio de México/FCE.

Castells, M. (2009). La era de la información. Economía, sociedad y cultura. El poder de la información. Vol. II. México: Siglo XXI.

Castoriadis, C. (2006). Una sociedad a la deriva. Buenos Aires: Katz.

Castro Domingo, P. (2011). Cultura política: una propuesta socio-antropológica de la construcción de sentido en la política (Versión electrónica). *Región y sociedad*, XXIII (50), 215-247. Recuperado el 12 de abril de 2013, de https://www.colson.edu.mx:4433/Revista/Articulos/50/7Domingo.pdf

Cea D' Ancona, Ma. Ángeles. (2012). Fundamentos y aplicaciones en metodología cuantitativa. Madrid: Síntesis.

Cerroni, U. (1991). Reglas y valores de la democracia. México: Alianza.

Cockcroft, J. D. (2001). *América Latina y Estados Unidos. Historia política país por país.* México: Siglo XXI.

Contreras-Ibáñez, C. C., Correa Romero, F. E. & García y Barragán, L. F. (2005). Participación política no convencional: culturas de protesta vs. culturas institucionales. *POLIS 2005*, 1 (1), 181-210. Recuperado el 3 de octubre de 2012, de la base de datos EBSCO.

Contreras, C. (2007). *Geografía de Nuevo León*. Nuevo León: Fondo Editorial Nuevo León.

Corbetta, P. (2007). Metodología y técnicas de investigación social. México: McGrawHill.

Crespo, J. A. (1988). *Niveles de información política en los universitarios mexicanos*. México (Versión electrónica). Recuperado el 25 de noviembre de 2012, de http://aleph.academica.mx/jspui/bitstream/56789/22052/1/29-114-1988-0319.pdf

Crespo, J. A. (2010, 17 de noviembre). La "democracia" más cara. El Universal. Recuperado el 15 de abril de 2013, de http://www.eluniversal.com.mx/editoriales/50649.html

Cruces F. & Díaz de Rada, Á. (1995). La cultura política, ¿es parte de la política cultural, o es parte de la política, o es parte de la cultura? *Política y sociedad*, 18, 165-183. Recuperado el 31 de marzo de 2010, de la base de datos Dialnet.

Cuche, D. (2004). La noción de cultura en las ciencias sociales. Buenos Aires: Claves.

Cuna Pérez, E. (2006). Reflexiones sobre el desencanto democrático. El caso de los partidos políticos y los jóvenes en la ciudad de México. *Sociológica*, 61, 95-134. Recuperado el 3 de octubre de 2012, de la base de datos EBSCO.

Chartier, R. (2005). El mundo como representación. Historia cultural entre práctica y representación. Barcelona: Gedisa.

Cheresky, I. (2007). Los desafíos democráticos en América Latina en los albores del siglo XXI. En I. Cheresky (comp.). Elecciones presidenciales y giro político en América Latina (pp. 19-49). Buenos Aires: Manantial.

Dahl, R. (1991). Los dilemas del pluralismo democrático. México: Alianza.

Dahl, R. (1971). La poliarquía: participación y oposición. Madrid: Tecnos.

Delfino, G. I. & Zubieta, E. M. (2011). Valores y política. Análisis del perfil axiológico de los estudiantes universitarios de la ciudad de Buenos Aires (República Argentina). *Interdisciplinaria*, 28 (1), 93-114. Recuperado el 3 de octubre de 2012, de la base de datos EBSCO.

Devine, F. (1997). Los métodos cualitativos. En D. Marsh & G. Stoker (eds.). Teoría y métodos de la ciencia política (pp. 161-179). Madrid: Alianza.

Dieterich, H. (1997). Nueva guía para la investigación científica. México: Ariel.

Díez Nicolás, J. (2011). ¿Regreso a los valores materialistas? El dilema entre seguridad y libertad en los países desarrollados. *Revista Española de Investigaciones Sociológica*, (15), 9-46. Recuperado el 3 de octubre de 2012, de la base de datos EBSCO.

Duarte Moller, A. & Jaramillo Cardona, M. (2009). Cultura política, participación ciudadana y consolidación democrática en México. *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, XVI (26), 137-171. Recuperado el 21 de diciembre de 2012, de la base de datos EBSCO.

Durand Ponte, V. M. (1998). *La cultura política de los alumnos de la UNAM*. México: UNAM/Porrúa.

Durand, V. M. (2004). Ciudadanía y cultura política: México 1993-2001. México: Siglo XXI.

Duverger, M. (1980). Métodos de las ciencias sociales. Barcelona: Ariel.

Duverger, M. (1983). Sociología de la política. México: Ariel.

Echavarría Grajales, C. V., Otálora Buitrago, A. & Álvarez Rincón, A. A. (2008). Perspectiva ético-política del ser ciudadano: una mirada desde los jóvenes. *Desafíos*, (18), 182-212. Recuperado el 3 de octubre de 2012, de la base de datos EBSCO.

Echebarría, A. & Álvarez Bermúdez, J. (1996). Representaciones sociales de la democracia y el sistema electoral: estudio comparativo entre México y el país Vasco. *Psicología social*, 2, 47-69.

Elster, J. (2000). Introducción. En J. Elster (comp.). La democracia deliberativa (pp. 13-33). Barcelona: Gedisa.

ENCUP. (2008). Cuarta Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (Versión electrónica). Recuperado el 28 de agosto de 2009, de www.encup.gob.mx

ENCUP. (2012). Quinta Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (Versión electrónica). Recuperado el 28 de noviembre de 2012, de www.encup.gob.mx

Farr, R. M. (2008). Las representaciones sociales. En S. Moscovici (coord.). Psicología social II (pp. 495-506). Barcelona: Paidós.

Foucault, M. (2000). Prefacio a la transgresión. En M. Morey (ed.). Entre filosofía y literatura. Obras esenciales, Vol. 1. (pp. 163-180). Barcelona: Paidós.

Foucault, M. (2007). Arqueología del saber. México: Siglo XXI.

Fraile, M. (2007). La influencia del conocimiento político en las decisiones de voto. *Revista Española de Investigaciones Sociológica*, (120), 41-74. Recuperado el 21 de diciembre de 2012, de la base de datos EBSCO.

Garcés Montoya, A. (2010). De organizaciones a colectivos juveniles. Panorama de la participación política juvenil. *Última década*, 32, 61-83. Recuperado el 3 de octubre de 2012, de la base de datos EBSCO.

García de los Salmones, M. del M. (2005). Determinantes de la intención de voto y el apoyo al gobierno saliente: una aproximación empírica desde la teoría del procesamiento de la información (Versión electrónica). *Revista Europea de Dirección y Economía de la Empresa*, (14), 4, 171-183. Recuperado el 21 de diciembre de 2012, de file:///C:/Users/user/Downloads/DialnetDeterminantesDeLaIntencionDeVotoYElApoyoAl Gobierno-1432249.pdf

García Jurado, R. (2006). Crítica de la teoría de la cultura política (Versión electrónica). *Política y Cultura*, 026, 133-155. Recuperado el 12 de abril de 2013, de http://cienciapolitica.uaz.edu.mx/documents/12315/116647/S4+cultura+politica.pdf

García Jurado, R. (2009). La teoría de la democracia en Estados Unidos. México: Siglo XXI.

Garza Cantú, V. (2009). La política pública en democracia. En F. Mariñez Navarro & Garza Cantú (coords.). Política pública y democracia en América Latina. Del análisis a la implementación (pp. 53-70). México: Porrúa/ITESM/EGAP.

Garza Ramírez, E. (1985). Nuevo León 1985, un ensayo sobre las condiciones y perspectivas de la transmisión del poder público. Monterrey: FCPYAP, UANL.

Garza Talavera, R. De la. (2008). Participación política y jóvenes en México: el movimiento estudiantil de la UNAM 1999-2000. En M. Singer Sochet (coord.). Participación política desde la diversidad (pp. 181-206). México: UNAM y Plaza y Valdés.

Garretón, M. A. (2007). Elecciones presidenciales y nueva problemática histórica. En I. Cheresky (comp.). Elecciones presidenciales y giro político en América Latina (pp. 51-63). Buenos Aires: Manantial.

Garrido, A. & Álvaro, J. L. (2007). *Psicología social. Perspectivas psicológicas y sociológicas*. Madrid: MacGrawHill.

Geertz, C. (2000). La interpretación de las culturas. Barcelona: Gedisa.

Giddens, A. (2000). Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas. Madrid: Taurus.

Girola, L. (2012). Representaciones e imaginarios sociales. En E. de la Garza Toledo & G. Leyva (eds.). Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales (pp. 441-468). México: FCE.

Gómez Tagle, S. (2007). Las elecciones del 2 de julio en la consolidación del pluralismo político. En I. Cheresky (comp.). Elecciones presidenciales y giro político en América Latina (pp. 149-184). Buenos Aires: Manantial.

González Casanova, P. (2013). La democracia en México. México: Era.

González Navarro, M. (2000). Entre el miedo y la esperanza: expectativas ciudadanas para 1994. En H. Tejera Gaona (coord.). Antropología política. Enfoques contemporáneos (pp. 173-188). México: Plaza y Valdés.

González Rey, F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales (Versión electrónica). *Revista Diversitas-Perspectivas en Psicología*, 4 (2), 225-243. Recuperado el 21 de diciembre de 2012, de http://www.usta.edu.co/otraspaginas/diversitas/doc_pdf/diversitas_8/vol.4no.2/articulo_1.p

González, R. et al. (2005). Identidad y actitudes políticas en jóvenes universitarios: el desencanto de los que no se identifican políticamente. *Revista de Ciencia Política*, 25 (2), 65-90. Recuperado el 3 de octubre de 2012, de la base de datos EBSCO.

Gutiérrez A., J. D. (1998). La teoría de las representaciones sociales y sus implicaciones metodológicas en el ámbito psicosocial. *Psiquiatría pública*, 10, 211-219.

Gutiérrez Garza, E. & Infante Bonfiglio, J. M. (2009). Interés por la política e identificación partidista. En Perfil del elector neoleonés (pp. 119-149). México: CEE, Nuevo León.

Habermas, J. (1999). La inclusión del otro. Estudios de teoría política. Barcelona: Paidós.

Halbwachs, M. (2004). Los marcos sociales de la memoria. Barcelona: Anthropos.

Hansen, R. D. (1978). La política del desarrollo mexicano. México: Siglo XXI.

Harris, M. (1999). El desarrollo de la teoría antropológica. Una historia de las teorías de la cultura. México: Siglo XXI.

Harris, M. (2000). Teorías sobre la cultura en la era posmoderna. Barcelona: Crítica.

Held, D. (1997). La democracia y el orden global. Del estado moderno al gobierno cosmopolita. Barcelona: Paidós.

Held, D. & Mcgrew, A. (2003). Globalización/Antiglobalización. Sobre la reconstrucción del orden mundial. Barcelona: Paidós.

Heras Gómez, L. (2002). Cultura política: el estado del arte contemporáneo (Versión electrónica). *Reflexión política*, 4 (8), 181-191. Recuperado el 14 de Mayo de 2013, de http://www.redalyc.org/pdf/110/11000812.pdf

Herrera, M. C. (2008). Intelectuales, cultura política y formación ciudadana en Colombia durante las últimas tres décadas. En M. C. Herrera y A. B. Bittencourt (comps.). Política, intelectuales y espacio público en las sociedades contemporáneas (pp. 167-204). Colombia: Civitas.

Huerta Wong, J. E. & García, E. (2008). La formación de los ciudadanos: el papel de la televisión y la comunicación humana en la socialización política. *Nueva Época*, 10, 163-189. Recuperado el 3 de octubre de 2012, de la base de datos EBSCO.

Inglehart, R. (1990). El renacimiento de la cultura política. En L. Ángeles et al (coord.). Democratización, partidos políticos y procesos electorales. Perspectivas de la modernización política (pp. 81-116). México: Fundación Cultural SOMEX.

Inglehart, R., Basáñez, M. & Nevitte, N. (1994). Convergencia en Norteamérica. Comercio, política, cultura. México: Siglo XXI.

Instituto Federal Electoral. (2012). *Resultado del Cómputo Distrital de la Elección de Presidente de los Estados Unidos Mexicanos de 2012 por Entidad Federativa*. México. Recuperado el 21 de enero de 2016, de http://www.ine.mx/docs/IFEv2/ProcesosElectorales/ProcesoElectoral20112012/Proceso201 2 docs/memoriasPEF2011-2012/23 Capitulo 16.pdf

Instituto Mexicano de la Juventud. (2006). *Encuesta Nacional de Juventud 2005*. México. Recuperado el 4 de octubre de 2012, de http://www.redetis.org.ar/media/document/docdetrab.encuestanacionaldejuventud2005.institutomexicanodejuventud.pdf

Instituto Mexicano de la Juventud. (2011). *Encuesta Nacional de Juventud 2010*. México. Recuperado el 4 de octubre de 2012, de http://cendoc.imjuventud.gob.mx/sin_registro/Presentacion/Encuesta_Nacional_de_Juventud2010_Resultados_Generales_18nov11.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2011). *Censo de Población y Vivienda 2010*. México. Recuperado el 4 de octubre de 2012, de http://www.censo2010.org.mx/

Jaspars J. & Hewstone. (2008). La teoría de la atribución. En S. Moscovici (coord.). Psicología social II (pp. 415-438). Barcelona: Paidós.

Jodelet, D. (2008). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici (ed.). Psicología social II (pp. 469-494). Barcelona: Paidós.

Kellner, D. (2011). Cultura mediática. Estudios culturales, identidad y política entre lo moderno y lo posmoderno. Madrid: Akal.

Kuschick, M. (2007). Investigación político-electoral. Elección presidencial en México, 2006, 22 (65), 189-216. Recuperado el 21 de diciembre de 2012, de la base de datos EBSCO.

Lagroye, J. (1994). Sociología política. México: FCE.

Lanzaro, J. (2002). Cultura política. En C. Altamirano (dir.). Términos críticos de sociología de la cultura (pp. 44-46). Buenos Aires: Paidós.

Latinobarómetro. (2011). Informe 2011. Chile. Recuperado el 29 de noviembre de 2012, de http://www.latinobarometro.org

Leff, E. (2010). Saber ambiental. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder. México: Siglo XXI.

Linton, R. (1971). Cultura y personalidad. México: FCE.

Lozano, J. C. (2007). Teoría e investigación de la comunicación de masas. México: Pearson.

Luhmann, N. (2009). La política como sistema. México: Universidad Iberoamericana.

Loreto Martínez, M., Silva, C., & A. C. (2010). ¿En qué ciudadanía creen los jóvenes? Creencias, aspiraciones de ciudadanía y motivaciones para la participación sociopolítica. *PSYKHE*, 19 (2), 25-37. Recuperado el 3 de octubre de 2012, de la base de datos EBSCO.

Maffesoli, M. (1997). Elogio de la razón sensible. Una visión intuitiva del mundo contemporáneo. Barcelona: Paidós.

Mardones, J. M. (2007). Filosofía de las ciencias humanas y sociales. Materiales para una fundamentación científica. Barcelona: Anthropos.

Mendoza Enríquez, H. (2011). Los estudios sobre la juventud en México. *Espiral, Estudios Sobre Estado y Sociedad*, XVIII (52), 193-224. Recuperado el 30 de mayo de 2013, de http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/pperiod/espiral/espiralpdf/espiral52/sociedad1.pdf

Martínez Rodríguez, J. B. (2011). Participación política, democracia digital y e-ciudadanía para el protagonismo de adolescentes y jóvenes. *Revista electrónica interuniversitaria para la formación del profesorado*, 14 (2), 19-33. Recuperado el 3 de octubre de 2012, de la base de datos EBSCO.

Merino, M. (1997). La transición votada. En E. Huchim. Las nuevas elecciones (pp. 211-239). México: Plaza & Janes.

Meyer, L. (1995). Liberalismo autoritario. Las contradicciones del sistema político mexicano. México: OCEANO.

Millán La Rivera, C. (2008). Cultura política: acercamiento conceptual desde América Latina. *Perspectivas de la comunicación*, 1 (1), 42-55. Recuperado el 31 de marzo de 2010, de la base de datos Dialnet.

Miller, W. L. (1997). Los métodos cuantitativos. En D. Marsh & G. Stoker (eds.). Teoría y métodos de la ciencia política (pp. 161-179). Madrid: Alianza.

Molero, F. (1998). Participación política no convencional. En J. F. Molares (Coord.). Psicología social (pp. 861-874). Madrid: MacGrawHill.

Montmollin, G. (2008). El cambio de actitud. En S. Moscovici (coord.). Psicología social I (pp. 117-173). Barcelona: Paidós.

Morán, M. L. (1999). Los estudios de cultura política en España. *Revista Española de Investigaciones Sociológica*, 85 (99), 97-129. Recuperado el 31 de marzo de 2010, de la base de datos Dialnet.

Moreno, A. (2003). El votante mexicano: democracia, actitudes políticas y conducta electoral. México: FCE.

Moreno, A. (2009). La decisión electoral. Votantes, partidos y democracia. México: Miguel Ángel Porrúa.

Moreno, A. & Méndez, P. (2007). La identificación partidista en las elecciones presidenciales de 2000 y 2006 en México. *Política y Gobierno*, XVI (1), 43-75. Recuperado el 21 de diciembre de 2012, de la base de datos EBSCO.

Morfín, C. (2011). Jóvenes en acciones colectivas y movimientos sociales para redefinir los espacios públicos y las prácticas ciudadanas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1 (9), 61-79. Recuperado el 3 de octubre de 2012, de la base de datos EBSCO.

Moscovici, S. (1979). El psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires: Huemul.

Moscovici, S. (2003). Notas hacia una descripción de la representación social. *Revista Internacional de Psicología Social*, 1 (2), 67-118.

Muñoz Armenta, A & Pulido Gómez, A. (2010). Clientelismo y militancia partidista en México: el caso de los partidos emergentes. *XIV Encuentro de Americanistas Españoles*, 1956-1973. Recuperado el 21 de diciembre de 2012, de la base de datos EBSCO.

Murga Frassinetti, A. (2008). Cultura política: un inventario bibliográfico. *Revista de Ciencias sociales*, (121), 107-131. Recuperado el 20 de agosto de 2012, de la base de datos Dialnet.

Murga Frassinetti, A. (2009). La participación política de los estudiantes universitarios en el primer gobierno de alternancia en México (Versión electrónica). *Región y Sociedad*, XXI (45), 45-63. Recuperado el 10 de diciembre de 2012, de http://redalyc.uaemex.mx/pdf/102/10211819002.pdf

Nuncio, A. (1982). El grupo monterrey. México: Nueva Imagen.

Olvera, A. (2008). La cultura de la democracia en América Latina. En B. González Aréchiga (coord.). Gobernabilidad y participación. Diálogos del Fórum Universal de las Culturas (pp. 97-101). Nuevo León: Fondo Editorial de Nuevo León.

Olvera, A. (2008). Reflexiones sobre la calidad de la democracia en México. En Ó. Ochoa González (coord.). La reforma del Estado y la calidad de la democracia en México. Una reflexión sobre sus instituciones (pp. 43-59). México: ITESM (EGAP).

Ortega Ortiz, R. Y. (2010). De la hegemonía al pluralismo: elecciones presidenciales y comportamiento electoral, 1976-2006. En S. Loaeza y J-F. Prud'homme (coords.). Los grandes problemas de México XIV. Instituciones y procesos políticos (pp. 405-447). México: El Colegio de México.

Ortiz Marín, M. & Vargas Gutiérrez, Y. (2011). Escenarios culturales de los jóvenes y participación ciudadana. *Culturales*, (14), 126-158. Recuperado el 3 de octubre de 2012, de la base de datos EBSCO.

Ovelar Pereyra, N. (2008). Una aproximación empírica a los significados y representaciones sociales sobre ciudadanía caso: estudiantes UCV. EUS (Región Capital) 2005-1. *Investigación y Postgrado*, 23 (1), 285-315. Recuperado el 3 de octubre de 2012, de la base de datos EBSCO.

Padilla de la Torre, M. B. & Flores Márquez, (2011). El estudio de las prácticas políticas de los jóvenes en Internet. *Comunicación y sociedad*, (15), 101-122. Recuperado el 3 de octubre de 2012, de la base de datos EBSCO.

Pasquino, G. (2011). Nuevo curso de ciencia política. México: FCE.

Pareja Sánchez, N. (2008). La comunicación política y las elecciones de 2006. La teoría de la comunicación y la validez de la elección presidencial (Versión electrónica). *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, L (202), 13-32. Recuperado el 5 de febrero de 2012, de http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=42112607002

Pérez López, C. (2006). *Técnicas de análisis multivariante de datos*. Madrid: Pearson Educación.

Picó, J. (1998). Teoría y empiría en el análisis sociológico: Paul Lazarsfeld y sus críticos. (Versión electrónica). *Papers*, (54), 9-48. Recuperado el 5 de febrero de 2012, de http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/lazarsfeld2.pdf

Piña Osorio, J. M. (2008). La cultura ciudadana en estudiantes universitarios. En M. Singer Sochet (coord.). Participación política desde la diversidad (pp. 207-235). México: UNAM y Plaza y Valdés.

Plat Santaolària, R. & Doval Diéguez, E. (2008). Construcción y análisis de escalas. En J. P. Lévy Mangin & J. Varela Mallou (dirs.). Análisis multivariable para las ciencias sociales (pp. 43-89). Madrid: Pearson Educación.

Ramos Lara, E. (2006). El estudio de la cultura política en México. En M. A. González Pérez (Coord.). Pensando la política. Representación social y cultura política en jóvenes mexicanos (pp. 91-118). México: Plaza y Valdés.

Rawls, L. (2002). Liberalismo político. México: FCE.

Reyes del Campillo, J. (2012). 2012. Elecciones sembradas de dudas. *El Cotidiano*, (175), 37-47.

Riechmann, J. (1999). Hacia un marco teórico para el estudio de los nuevos movimientos sociales. En J. Riechmann & F. Fernández Buey (eds.). Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales (pp. 15-45). Barcelona: Paidós.

Ritchey, F. J. (2008). Estadística para las ciencias sociales. México: McGrawHill.

Robles, J. M. (2008). La democracia deliberativa y la deliberación digital. El caso de QOT. *Revista los Estudios de Derecho y Ciencia Política*, 7, 1-13. Recuperado el 3 de octubre de 2012, de la base de datos EBSCO.

Rodríguez Burgos, K. E. (2010). *Percepciones y valores asociados a la democracia*. Disertación doctoral de Ciencias Políticas no publicada. UANL, México.

Rodríguez Cerda, Ó. (2003). Las representaciones sociales: entretejidos de la razón y la cultura (Versión electrónica). *Relaciones*, 24 (93), 81-96. Recuperado el 21 de diciembre de 2012, de http://redalyc.uaemex.mx/pdf/137/13709304.pdf

Rodríguez Hernández, G. (2007). De la participación a la protesta política. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 14 (45), 77-93. Recuperado el 3 de octubre de 2012, de la base de datos EBSCO.

Rodríguez Salazar, T. (2003). El debate de las representaciones sociales en la psicología social (Versión electrónica). *Relaciones*, XXIV (93). Recuperado el 21 de diciembre de 2012, de http://www.catedras.fsoc.uba.ar/epele/representaciones_sociales.pdf

Roitman Rosenmann, M. (2005). Las razones de la democracia en América Latina. México: Siglo XXI.

Runyon, R. & Haber, A. (1992). *Estadística para las ciencias sociales*. EUA: Addison-Wesley Iberoamericana.

Sabine, G. H. (2012). Historia de la teoría política. México: FCE.

Sabucedo, J. M. (1988). Participación política. En J. Seoane & Á. Rodríguez (Eds.). Psicología política. (pp. 165-194). Madrid: Pirámide.

Sánchez García, F. R. (2011). *La cultura política, identidad política y gobernabilidad en Monterrey*. Disertación doctoral de Ciencias Políticas no publicada. UANL, México.

Sandoval Moya, J. & Hatibovic Díaz, F. (2010). Socialización política y juventud: el caso de las trayectorias ciudadanas de los estudiantes universitarios de la Región de Valparaíso. *Última década*, (32), 11-36. Recuperado el 3 de octubre de 2012, de la base de datos EBSCO.

Sani, G. (1982). Participación política. En N. Bobbio, N. Matteucci & G. Pasquino. Diccionario de política (pp. 1180-1183). México: Siglo XXI.

Sartori, G. (2008). ¿Qué es la democracia? México: Taurus.

Sartori, G. (2011). La política. Lógica y método en las ciencias sociales. México: FCE.

Somuano Ventura, M. F. & Ortega Ortiz, R. Y. (2003). La identificación partidista de los mexicanos y el cambio electoral, 1994-2000, 10-38. Recuperado el 2 de octubre de 2012, de

http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18 1/apache media/I7PE6HEI69Y5SKYNQNHG8JJB U44T28.pdf

Sotelo, V. A., Sánchez, A., Romero, C. & Rojas, F. (2009). Creencias sobre ciudadanía de jóvenes consejeros y consejeras locales a partir del análisis del discurso. *Revista electrónica de psicología política*, (21), 1-37. Recuperado el 3 de octubre de 2012, de la base de datos EBSCO.

Tejera Gaona, H. (1998). Cultura política, poder y racionalidad (Versión electrónica). *Alteridades*, 8, 145-157. Recuperado el 12 de abril de 2013, de http://www.uam-antropologia.info/alteridades/alt16-12-tejera.pdf

Tejera Gaona, H. (2000a). Cultura de la política, campañas electorales y demandas ciudadanas en la ciudad de México. *Perfiles Latinoamericanos*, 16, 53-74. Recuperado el 20 de junio de 2012, de la base de datos Dialnet.

Tejera Gaona, H. (2000b). Introducción. Antropología y cultura política en México. En H. Tejera Gaona (coord.). Antropología política. Enfoques contemporáneos (pp. 11-35). México: Plaza y Valdés.

Touraine, A. (2006a). Crítica de la modernidad. México: FCE.

Touraine, A. (2006b). ¿Qué es la democracia? México: FCE.

Treviño Terán, J. A. (2011). La relación representativa: el elector del municipio de Monterrey y el gobernador de Nuevo León, período 2011. Disertación doctoral de Ciencias Políticas no publicada. UANL, México.

Uriarte, E. (2001). La crisis de la imagen de la política y de los partidos políticos y la responsabilidad de los medios de comunicación (Versión electrónica). *Revista de Estudios*

Políticos, (111), 45-64. Recuperado el 3 de mayo de 2013, de dialnet.unirioja.es/servlet/dcart?info=link&codigo=27646&orden...

Valverde Viesca, Karla. (2008). Condición y participación juvenil en Latinoamérica. En M. Singer Sochet (coord.). Participación política desde la diversidad (pp. 155-180). México: UNAM/Plaza y Valdés.

Vázquez-Ceballos, C. A. (2011). La participación ciudadana juvenil como un recurso externo al gobierno. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1 (9), 45-59. Recuperado el 3 de octubre de 2012, de la base de datos EBSCO.

Vázquez, J. J., Panadero, S., Paz Rincón, P. (2008). Implicación de las actitudes y desesperanza en la participación electoral de estudiantes españoles y latinoamericanos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 40 (3), 551-564. Recuperado el 3 de octubre de 2012, de la base de datos EBSCO.

Vergara Quintero, M del C. (2008). La naturaleza de las representaciones sociales (Versión electrónica). *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, (001), 55-80. Recuperado el 21 de diciembre de 2012, de http://redalyc.uaemex.mx/pdf/773/77360103.pdf

Valencia Arias, A., Peláez Arroyave, E., Rúa Gómez, C. C. & Awad Aubad, G. (2010). Abstencionismo: ¿por qué no votan los jóvenes universitarios? *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (31), 363-387. Recuperado el 3 de octubre de 2012, de la base de datos EBSCO.

Vallès, J. M. (2008). Ciencia política. Una introducción. Barcelona: Ariel.

Varela, R. (2000). Cultura política. En H. Tejera Gaona (coord.). Antropología simbólica. Enfoques contemporáneos (pp. 37-53). México: Plaza y Valdés.

Vicente y Oliva, M. A. de & Manera Bassa, J. (2008). El análisis factorial y por componentes principales. En J. P. Lévy Mangin & J. Varela Mallou (dirs.). Análisis multivariable para las ciencias sociales (pp. 327-360). Madrid: Pearson Educación.

Villarroel, G. E. (2007). Las representaciones sociales: una nueva relación entre el individuo y la sociedad (Versión electrónica). *FERMENTUM. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 17 (049), 434-454. Recuperado el 21 de diciembre de 2012 de http://redalyc.uaemex.mx/pdf/705/70504911.pdf

Wagner, W. & Elejabarrieta, F. (1998). "Representaciones sociales". En F. Morales (ed.). Psicología social (pp. 816-841). Madrid, España: MacGrawHill.

Wagner, W. & Flores Palacios, F. (2010). Apuntes sobre la epistemología de las representaciones sociales (Versión electrónica). *Educación Matemática*, 22 (2), 139-162. Recuperado el 21 de diciembre de 2012, de http://redalyc.uaemex.mx/pdf/405/40516666007.pdf

Welzel, Ch. e Inglehart, R. (2008). El rol de la gente común en la democratización (9). Recuperado el 25 de noviembre de 2012, de http://www.journalofdemocracyenespanol.cl/pdf/welzel_inglehart.pdf

Williams, R. (1994). Sociología de la cultura. Barcelona: Paidós.

Woldenberg, J. (2006). Después de la transición. Gobernabilidad, espacio público y derechos. México: Cal y Arena.

Woldenberg, J. (2009a). El desencanto. México. Cal y Arena.

Woldenberg, J. (2009b). México: transición y retos de la consolidación democrática. En N. Guzmán (comp.). Sociedad, desarrollo y ciudadanía en México (pp. 183-198). México: Limusa.

Zarzuri, R. (2011). Tensiones y desafíos de la participación política juvenil en Chile. *Utopía y praxis latinoamericana*. (50), 103-115. Recuperado el 3 de octubre de 2012, de la base de datos EBSCO.

APÉNDICE

VERSIÓN 1 DEL CUESTIONARIO

		dad:					
Profesión:							
¿Con qué frecu	encia has vo	tado en eleccio	nes ante	eriores?			
Nunca Ca	si Nunca	A veces F	recuente	mente (Casi Sien	npre Sie	mpre
¿Qué vas a hace	er en las pró	ximas eleccion	es?				
Seguro que		que Indeciso		seguro que	votaré	Seguro que	votaré
Indica en qué m	edida las ele	ecciones despi	ertan en	ti:			
		NADA				MUCHO	
a)Interés	1	2	3		4	5	6
b)Alegría	1	2	3		4	5	6
c)Indiferencia	1	2	3		4	5	6
d)Aburrimiento	1	2	3		4	5	6
e)Rabia	1	2	3		4	5	6
f)Satisfacción	1	2	3		4	5	6
Indica en qué m	edida crees	que las siguier	ites pers	onas valor	an como	o positivo o 1	negativo que
votes.		•	-			-	
		MUY		INDIFE	RENTE	N	IUY
		NEGATIV	O			POS	SITIVO
a) Mis Familiar	es 1	2	3	4	5	6	7
b) Mis amigos	1	2	3	4	5	6	7
c)Mis Compañe	eros 1	2	3	4	5	6	7
de trabajo							
Indica la impor	tancia que c	oncedes a la o _l	pinión d	e esas pers	onas.		
_	_	NINGUNA		_		MUCHA	Λ
a) Mis Familiar	es 1	2	3	4	5	6	7
b) Mis amigos	1	2	3	4	5	6	7
c)Mis Compañe	eros 1	2	3	4	5	6	7
de trabajo							
Indica en qué m	edida consid	deras que vota	r es:				
Positivo 1	. 2	3	4	5	6	7	Negativo
Bueno 1		3	4	5	6	7	Malo
TÍtil 1		3	4	5	6	7	Inútil

A continuación se le van a presentar diferentes afirmaciones. Ante cada una de ellas, debes indicar en qué medida estás o no de acuerdo con dicha afirmación utilizando el formato de respuesta indicado.

1.- Como sabes, en todas las sociedades y a lo largo de toda la historia se han producido desigualdades en el reparto de poder entre la gente. En otras palabras, hay gente con mayor poder que decisión política que otros; existen también personas con mayor poder económico que otras, etc. En otras palabras, hay gente con más o menos poder. A continuación te presentamos diversas causas posibles que explican este reparto desigual del poder. Ante cada una de las explicaciones posibles, indica si estás o no de acuerdo con cada una de ellas.

INDICA TU OPINIÓN EN CADA UNA DE LAS SIGUIENTES CAUSAS DE LA DISTRIBUCIÓN DESIGUAL DEL PODER

					ación de privilegio
Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
2 Mala distribu	ción de los recu	rsos económic	os.		
Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
3 La corrupción	n, el enchufismo	. amiguismo v	el compadrazg	0.	
Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo		Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
4 Falta de progr	ramas políticos	igualitarios de	los partidos que	e llegan al pode	r.
Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo		Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
5 Quien más di	nero gasta en pr	omocionarse ti	ene más facilid	lades para llegai	al poder.
Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo		Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
6 El nacer en de otras (más pobre:			fácil alcanzar e	el poder, mientr	as que nacer en
Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
7 Hay sujetos q hace más aptos p		ata nacen con	mayores capaci	dades que otros	, lo que les
Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
8 El esfuerzo pr	ronio del suieto	es fundamenta	l nara acceder e	en los puestos d	el noder
Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo		Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
9 La suerte es f	iındamental nar	a noder accede	r a nuestos de r	oder	
	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo			Totalmente de acuerdo
10 La experienc	cia que un suieto	o va adauiriena	lo es important	e para acceder a	puestos de poder.
Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	_	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo

11.- Los recursos económicos de que dispone una persona son importantes para alcanzar puestos de poder. Totalmente en Bastante en Desacuerdo De acuerdo Bastante de Totalmente de acuerdo desacuerdo desacuerdo acuerdo 12.- La propia historia política de un país hace que sea más o menos fácil que la gente normal acceda o no a puestos de poder. Totalmente en Bastante en Desacuerdo De acuerdo Bastante de Totalmente desacuerdo desacuerdo acuerdo de acuerdo 13.- Hay gente más lista y preparada que tiene así más posibilidades de llegar al poder. Desacuerdo De acuerdo Totalmente Totalmente en Bastante en Bastante de desacuerdo desacuerdo acuerdo de acuerdo 14.- La ambición es importante. Hay gente con más ambición de poder y son estos los que tienen más posibilidades de ocupar puestos de poder. Totalmente en Bastante en Desacuerdo De acuerdo Bastante de Totalmente desacuerdo desacuerdo acuerdo de acuerdo 15.- Hay una educación elitista para unos pocos que son los que están destinados a ocupar el poder. Totalmente en Bastante en Desacuerdo De acuerdo Bastante de Totalmente desacuerdo desacuerdo acuerdo de acuerdo 16.- De alguna forma, Dios designa aquellos que deben ocupar los puestos de poder en una sociedad. Totalmente en Bastante en Desacuerdo De acuerdo Bastante de Totalmente desacuerdo desacuerdo acuerdo de acuerdo 17.- Hay desigualdades en los puestos de poder porque es la única forma de que funcione una sociedad. Totalmente en Bastante en Desacuerdo De acuerdo Bastante de Totalmente desacuerdo desacuerdo acuerdo de acuerdo 18.- La falta de valores éticos y morales estimula las desigualdades en el reparto del poder. Totalmente en Bastante en Desacuerdo De acuerdo Bastante de Totalmente desacuerdo desacuerdo acuerdo de acuerdo 19.- Los poderosos se unen entre sí para mantener su situación. Totalmente en Bastante en Desacuerdo De acuerdo Bastante de **Totalmente** desacuerdo desacuerdo acuerdo de acuerdo 20.- El sistema capitalista, potencia e incrementa las diferencias en el reparto del poder. Totalmente en Bastante en Desacuerdo De acuerdo Bastante de Totalmente desacuerdo desacuerdo acuerdo de acuerdo 21.- La gente con mayor confianza en sí misma es más probable que llegue a ocupar puestos de poder. Totalmente en Bastante en Desacuerdo De acuerdo Bastante de Totalmente de acuerdo desacuerdo desacuerdo acuerdo

22.- El deseo de no ser "uno más del montón" y de destacar estimula a luchar y conseguir puestos de poder.

Totalmente en Bastante en Desacuerdo De acuerdo Bastante de Totalmente desacuerdo desacuerdo de acuerdo de acuerdo

23.- La manipulación de la información por parte de los que están en el poder, es una de las causas de la desigualdad de oportunidades para llegar a ocupar puestos de poder.

Totalmente en Bastante en Desacuerdo De acuerdo Bastante de Totalmente desacuerdo desacuerdo de acuerdo de acuerdo

24.- Los seres humanos tienen necesidad de que existan unas pocas personas que los dirijan.

Totalmente en Bastante en Desacuerdo De acuerdo Bastante de Totalmente desacuerdo desacuerdo de acuerdo de acuerdo

25.- Existen personas que nacen con "carisma" para ser líderes.

Totalmente en Bastante en Desacuerdo De acuerdo Bastante de Totalmente desacuerdo desacuerdo de acuerdo de acuerdo

Indica cuál es tu actitud o valoración del PODER en general.

Muy Bastante Negativa Indiferente Positiva Bastante Muy Negativa Negativa Positiva Positiva

A continuación se le presentan diferentes formas posibles a través de las cuales podría controlarse el ejercicio del poder. En otras palabras, formas que permiten a los ciudadanos controlar que quienes están en el poder en un momento dado gobiernen correctamente; y en caso necesario cambiar las personas o grupos que estén en el poder por otras personas o grupos, si los primeros han ejercido mal el poder.

Indica en qué medida estás de acuerdo y PARTICIPARÍAS con las siguientes formas de participación política que se te presentan a continuación.

El cambio de los grupos que están en el poder y de su política puede lograrse a través de las siguientes formas de participación política:

1.- A través del voto (votando a otro partido de oposición).

Totalmente en Bastante en Desacuerdo De acuerdo Bastante de Totalmente desacuerdo desacuerdo de acuerdo de acuerdo

2.- Formando un nuevo partido.

Totalmente en Bastante en Desacuerdo De acuerdo Bastante de Totalmente desacuerdo desacuerdo de acuerdo de acuerdo de acuerdo

3.- Entrar en el partido que gobierna e intentar cambiar las cosas desde dentro del partido.

Totalmente en Bastante en Desacuerdo De acuerdo Bastante de Totalmente desacuerdo desacuerdo de acuerdo de acuerdo

4.- A través de Huelgas Generales.

Totalmente en Bastante en Desacuerdo De acuerdo Bastante de Totalmente desacuerdo desacuerdo de acuerdo de acuerdo

5 Mediante go Totalmente en desacuerdo		Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
6 Mediante el Totalmente en desacuerdo	boicot de los act Bastante en desacuerdo	os oficiales. Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
7 Mediante la Totalmente en desacuerdo	lucha armada. Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
8 Mediante act Totalmente en desacuerdo	uerdos entre dife Bastante en desacuerdo	erentes partidos Desacuerdo		Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
9 A través de o Totalmente en desacuerdo	organizaciones c Bastante en desacuerdo	omo Sindicato Desacuerdo		Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
10 A través de Totalmente en desacuerdo	actos reivindica Bastante en desacuerdo	tivos, como m Desacuerdo		Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
11 A través de Totalmente en desacuerdo	la crítica en los Bastante en desacuerdo	periódicos, TV Desacuerdo		Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
12 A través de Totalmente en desacuerdo	l diálogo. Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
13 A través d gobiernan.	e alianzas con	otros grupos o	que tienen pode	er económico y	están contra quienes
Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
14 Mediante d		y descréditos	personales a qu	ienes están en e	el poder a través de los
Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
		jan en la calle	de forma cotio	diana, mentaliza	ando a la gente contra
quienes están en Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
16 A través de Totalmente en desacuerdo	grupos que prop Bastante en desacuerdo	pagan nuevas i Desacuerdo		Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo

					sivos de música, etc.).
Totalmente en	Bastante en	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de	Totalmente
desacuerdo	desacuerdo			acuerdo	de acuerdo
18 A través de están en el pode		civil (incump	olimiento de la	s leyes y norm	as que dictan quienes
Totalmente en	Bastante en	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de	Totalmente
desacuerdo	desacuerdo			acuerdo	de acuerdo
19 A través de	•	_	_		
Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
desacuerdo	desacuerdo			acuerdo	de acuerdo
20 A través de	l Defensor del P	ueblo.			
Totalmente en	Bastante en	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de	Totalmente
desacuerdo	desacuerdo			acuerdo	de acuerdo
21 A través de	la Cámara de D	tiputados			
Totalmente en	Bastante en	•	De acuerdo	Bastante de	Totalmente
desacuerdo	desacuerdo	Desaction	De dederde	acuerdo	de acuerdo
		que el sistem	a electoral y la	s votaciones c	umplen o sirven para
las siguientes fu	inciones.				
1 Sirven para r	nantener la dem	ocracia.			
Totalmente en	Bastante en		De acuerdo	Bastante de	Totalmente
desacuerdo	desacuerdo			acuerdo	de acuerdo
2 Posibilitan q	ue hava cambios	s nolíticos (de	gobierno de no	lítica etc.)	
Totalmente en	Bastante en	Desacuerdo	•	Bastante de	Totalmente
desacuerdo	desacuerdo			acuerdo	de acuerdo
2 5 1111		. 1**	1		
3 Dan posibilion Totalmente en	dad a que la gen Bastante en	te elija a sus go Desacuerdo		Bastante de	Totalmente
desacuerdo	desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	acuerdo	de acuerdo
desacterdo	aesaeaerae			acacrac	de dederdo
4 Impiden la d					
Totalmente en	Bastante en	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de	Totalmente
desacuerdo	desacuerdo			acuerdo	de acuerdo
5 Permiten que	e se recoian v res	speten todas la	s opiniones.		
Totalmente en	Bastante en	Desacuerdo		Bastante de	Totalmente
desacuerdo	desacuerdo			acuerdo	de acuerdo
	gente, haciéndo	oles creer que	son ellos quien	es eligen la polí	tica que desean que se
lleve a cabo. Totalmente en					
	Rastante en	Desaguerdo	De acuerdo	Rastante de	Totalmente
desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo

7 Hacen que la Totalmente en desacuerdo	a gente tenga la f Bastante en desacuerdo	falsa impresiór Desacuerdo	•	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
8 Es una forma Totalmente en desacuerdo	a para manteners Bastante en desacuerdo	se en el poder l Desacuerdo	_	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
9 Son un negor Totalmente en desacuerdo	cio que da diner Bastante en desacuerdo	o a empresas d Desacuerdo	•	tc. Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
10 Permiten ca Totalmente en desacuerdo	ambiar a quienes Bastante en desacuerdo	s están en el po Desacuerdo		Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
11 Crean impr Totalmente en desacuerdo	esiones falsas er Bastante en desacuerdo	-	ando que estos De acuerdo	cuestionen la si Bastante de acuerdo	tuación social. Totalmente de acuerdo
12 Los proceso Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo		día de fiesta. De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
13 Sirven para Totalmente en desacuerdo	canalizar las pro Bastante en desacuerdo	otestas de la ge Desacuerdo		Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
14 Las eleccio Totalmente en desacuerdo	nes sirven para o Bastante en desacuerdo	confundir a la p Desacuerdo	-	mensaje. Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
15 Los proceso Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo		erfluo de dinero De acuerdo	público. Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
16 Las eleccio Totalmente en desacuerdo	nes posibilitan a Bastante en desacuerdo	algunos "opor Desacuerdo		er "su Agosto". Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
17 Las eleccio Totalmente en desacuerdo	nes permiten me Bastante en desacuerdo	ejorar la iguald Desacuerdo		Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
18 Las eleccio Totalmente en desacuerdo	nes permiten me Bastante en desacuerdo	ejorar nuestra s Desacuerdo	ociedad. De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
19 Las eleccio Totalmente en desacuerdo	nes permiten sar Bastante en desacuerdo	-	del país. De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo

20 Las eleccion Totalmente en desacuerdo	nes son una pérd Bastante en desacuerdo	lida de tiempo. Desacuerdo			stante de erdo		almente acuerdo	
21 Las eleccion Totalmente en desacuerdo 22 Las eleccion etc.).	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo de la gente (sa	acu	stante de erdo educación	de	almente acuerdo iones, im	puestos,
Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo		stante de erdo		almente acuerdo	
23 Las eleccior Totalmente en desacuerdo	nes sirven para c Bastante en desacuerdo	que unos sigan Desacuerdo	-	Bas	stante de erdo		almente acuerdo	
24 Las eleccior Totalmente en desacuerdo	nes son una forn Bastante en desacuerdo	na de controlar Desacuerdo	• •	Bas	izan los qu stante de erdo	Tot	án en el g almente acuerdo	obierno.
25 Las eleccior Totalmente en desacuerdo	nes sirven para c Bastante en desacuerdo	que los partidos Desacuerdo		Bas	a gente. stante de erdo		almente acuerdo	
26 Son una fonosotros. Totalmente en desacuerdo	Drma de librarr Bastante en desacuerdo		ns responsabil De acuerdo	Bas	s y dejar stante de serdo	Tot	otros luc almente acuerdo	then por
27 Las eleccior Totalmente en desacuerdo	nes son un meca Bastante en desacuerdo	nismo para res Desacuerdo		Bas	de un paí stante de serdo	Tot	almente acuerdo	
Indica cuál es to Muy Bast Negativa Nega	ante Negativ				Bastante Positiva		luy ositiva	
Indica en qué m	nedida LA DEN	MOCRACIA s	_		_		, micric	
1 Falsedad			1 N	ADA 2	3	4	MUCHO 5	6
2 No dictadur	a		1	2	3	4	5	6
3 Igualdad			1	2	3	4	5	6
4 Oportunidad	ies para todos des para los "Op	ortunistas"	1 1	2 2	3	4 4	5 5	6 6
6 Consumism	•	ortumstas	1	2	3	4	5	6
	uestro nivel de	vida	1	2	3	4	5	6
8 Engaño			1	2	3	4	5	6
9 Libertad 10 Apertura			1 1	2 2	3	4 4	5 5	6 6
	de los medios de	e comunicació	_	2	3	4	5	6

12 Demagogia	1	2	3	4	5	6
13 Capitalismo	1	2	3	4	5	6
14 Burguesía	1	2	3	4	5	6
15 Consenso	1	2	3	4	5	6
16 Fraternidad	1	2	3	4	5	6
17 Represión de Minorías	1	2	3	4	5	6
18 Pobreza y paro	1	2	3	4	5	6
19 Leyes	1	2	3	4	5	6
20 Egoísmo	1	2	3	4	5	6
21 Manipulación	1	2	3	4	5	6
22 Indiferencia	1	2	3	4	5	6
23 Frustración	1	2	3	4	5	6
24 Gastos	1	2	3	4	5	6
25 Medios de comunicación	1	2	3	4	5	6
26 Cambio Político	1	2	3	4	5	6
27 Pueblo	1	2	3	4	5	6
28 Libertad de expresión	1	2	3	4	5	6
29 Farsa, teatro	1	2	3	4	5	6
30 Debate	1	2	3	4	5	6
31 Derechos y deberes	1	2	3	4	5	6
32 Auto-responsabilidad	1	2	3	4	5	6
33 Pluralidad	1	2	3	4	5	6
34 Avance	1	2	3	4	5	6
35 Convivencia pacifica	1	2	3	4	5	6
36 Corrupción	1	2	3	4	5	6
37 Cambio político	1	2	3	4	5	6

Muy		ud hacia la I Negativa	Democracia Indiferente	Positiva	Bastante Positiva	Muy Positiva			
Indica en	Indica en qué medida te consideras								

	F	EN ABSOLU'	ТО	TOTALMENTE			
a) De extrema izquierda	1	2	3	4	5	6	
b) De izquierda	1	2	3	4	5	6	
c) De centro izquierda	1	2	3	4	5	6	
d) De centro	1	2	3	4	5	6	
e) De centro derecha	1	2	3	4	5	6	
f) De derechas	1	2	3	4	5	6	
g) De extrema derecha	1	2	3	4	5	6	
h) Apolítico	1	2	3	4	5	6	
i) Nacionalista	1	2	3	4	5	6	
j) Regionalista	1	2	3	4	5	6	
k) Pro-Gubernista	1	2	3	4	5	6	

VERSIÓN 2 DEL CUESTIONARIO

Sexo:Profesión:				- -			
¿Con qué frecuen Nunca Casi	cia has votad Nunca A	o en eleccion veces Fre	nes anteriores ecuentemente	casi Sie	mpre S	Siempre	
¿Qué vas a hacer en las próximas elecciones? Seguro que Casi seguro que Indeciso Casi seguro que votaré no votaré No votaré							
Indica en qué med	lida las elecci		tan en ti:				
		NADA			MUCH	O	
a) Interés	1	2	3	4	5	6	
b) Alegría	1	2	3	4	5	6	
c) Indiferencia	1	2	3	4	5	6	
d)Aburrimiento	1	2	3	4	5	6	
e) Rabia	1	2 2	3	4	5	6	
f) Satisfacción	1	2	3	4	5	6	
Indica en qué medida crees que las siguientes personas valoran como positivo o negativo que votes.							
, , , , , , , , , , , , , , , , , , , ,		MUY	INDIFER	RENTE	MU	Y	
		NEGATIVO			POSIT		
a) Mis Familiares	1	2	3 4	5	6	7	
b) Mis amigos	1	2	3 4	5	6	7	
c)Mis Compañero	os 1	2	3 4	5	6	7	
de trabajo							
Indica la importa	ncia que cond		nión de esas				
		NINGUNA		MUCH	łΑ		
a) Mis Familiares		2	3 4	5	6		
b) Mis amigos	1	2	3 4	5	6		
c)Mis Compañero	os 1	2	3 4	5	6		
de trabajo							
Indica en qué med	lida consider	as que votar	es:				
Positivo 1	2	3	4	5	<u> </u>	7 Negativo	
Bueno 1	2	3		5 6			
Útil 1	2	3		5		7 Inútil	

A continuación se le van a presentar diferentes afirmaciones. Ante cada una de ellas, debes indicar en qué medida estás o no de acuerdo con dicha afirmación utilizando el formato de respuesta indicado.

Indica en qué medida estás de acuerdo y PARTICIPARÍAS con las siguientes formas de participación política que se te presentan a continuación.

El cambio de los grupos que están en el poder y de su política puede lograrse a través de las siguientes formas de participación política:

1 A través del v Totalmente en desacuerdo	voto (votando a d Bastante en desacuerdo	otro partido de Desacuerdo		Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
2 Formando un Totalmente en desacuerdo	nuevo partido. Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
3 Entrar en el p Totalmente en desacuerdo	partido que gobie Bastante en desacuerdo	erna e intentar Desacuerdo		as desde dentro Bastante de acuerdo	del partido. Totalmente de acuerdo
4 A través de F Totalmente en desacuerdo	Iuelgas Generale Bastante en desacuerdo	es. Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
5 Mediante gol Totalmente en desacuerdo	pes de Estado. Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
6 Mediante el b Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	os oficiales. Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
7 Mediante la l Totalmente en desacuerdo	ucha armada. Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
8 Mediante acu Totalmente en desacuerdo	erdos entre difer Bastante en desacuerdo	rentes partidos Desacuerdo		Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
9 A través de o Totalmente en desacuerdo	rganizaciones co Bastante en desacuerdo	omo Sindicatos Desacuerdo	s, etc. De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
10 A través de Totalmente en desacuerdo	actos reivindica Bastante en desacuerdo	tivos, como ma Desacuerdo		Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
11 A través de Totalmente en desacuerdo	la crítica en los j Bastante en desacuerdo	periódicos, TV Desacuerdo		Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
12 A través del Totalmente en desacuerdo	diálogo. Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo

13.- A través de alianzas con otros grupos que tienen poder económico y están contra quienes gobiernan. Totalmente en Bastante en Desacuerdo De acuerdo Bastante de Totalmente desacuerdo desacuerdo acuerdo de acuerdo 14.- Mediante descalificaciones y descréditos personales a quienes están en el poder a través de los medios de comunicación. Totalmente en Bastante en Bastante de Desacuerdo De acuerdo Totalmente desacuerdo desacuerdo acuerdo de acuerdo 15.- Mediante grupos que trabajan en la calle de forma cotidiana, mentalizando a la gente contra quienes están en el poder. Totalmente en Bastante en Desacuerdo De acuerdo Bastante de Totalmente desacuerdo desacuerdo acuerdo de acuerdo 16.- A través de grupos que propagan nuevas ideas. Totalmente en Bastante en Desacuerdo De acuerdo Bastante de Totalmente desacuerdo desacuerdo acuerdo de acuerdo 17.- Mediante actos culturales reivindicativos contra el poder (conciertos masivos de música, etc.). Totalmente en Bastante en Desacuerdo De acuerdo Bastante de Totalmente desacuerdo desacuerdo acuerdo de acuerdo 18.- A través de desobediencia civil (incumplimiento de las leyes y normas que dictan quienes están en el poder). Totalmente en Bastante en Desacuerdo De acuerdo Bastante de Totalmente desacuerdo desacuerdo acuerdo de acuerdo 19.- A través del chantaje contra quienes están en el poder. Desacuerdo De acuerdo Totalmente en Bastante en Bastante de Totalmente desacuerdo desacuerdo acuerdo de acuerdo 20.- A través del Defensor del Pueblo. Totalmente en Bastante en Desacuerdo De acuerdo Bastante de Totalmente desacuerdo acuerdo de acuerdo desacuerdo 21.- A través de la Cámara de Diputados. Totalmente en Bastante en Desacuerdo De acuerdo Bastante de Totalmente desacuerdo desacuerdo acuerdo de acuerdo Indica en qué medida piensas que el sistema electoral y las votaciones cumplen o sirven para las siguientes funciones. 1.- Sirven para mantener la democracia. Totalmente en Bastante en Desacuerdo De acuerdo Bastante de Totalmente desacuerdo desacuerdo acuerdo de acuerdo 2.- Posibilitan que haya cambios políticos (de gobierno, de política, etc.). Bastante en Desacuerdo De acuerdo Bastante de Totalmente Totalmente en desacuerdo desacuerdo acuerdo de acuerdo

3 Dan posibilion Totalmente en desacuerdo 4 Impiden la da Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	te elija a sus g Desacuerdo Desacuerdo		Bastante de acuerdo Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo Totalmente de acuerdo			
5 Permiten que se recojan y respeten todas las opiniones. Totalmente en Bastante en Desacuerdo De acuerdo Bastante de acuerdo desacuerdo desacuerdo desacuerdo de acuerdo								
-	gente, haciéndo	oles creer que	son ellos quien	es eligen la pol	ítica que desean que se			
lleve a cabo. Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo			
7 Hacen que la	n gente tenga la i	falsa impresiór	n de que es libre	2.				
Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo			
8 Es una forma	a para manteners	se en el poder l	los de siempre.					
Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo			
9 Son un nego	9 Son un negocio que da dinero a empresas de publicidad, etc.							
Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo			
10 Permiten ca	ambiar a quienes	s están en el po	oder.					
Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo			
11 Crean impr	esiones falsas er	n la gente, evit	ando que estos	cuestionen la si	tuación social.			
Totalmente en	Bastante en	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de	Totalmente			
desacuerdo	desacuerdo			acuerdo	de acuerdo			
12 Los proceso Totalmente en desacuerdo	os electorales so Bastante en desacuerdo	n ante todo un Desacuerdo	día de fiesta. De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo			
13 Sirven para	canalizar las pr	otestas de la ge	ente.					
Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo		De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo			
14 Las eleccio	nes sirven para o	confundir a la	gente con tanto	mensaje.				
Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo			
15 Los proceso Totalmente en desacuerdo	os electorales so Bastante en desacuerdo	n un gasto sup Desacuerdo	erfluo de dinero De acuerdo	público. Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo			

16 Las eleccio Totalmente en desacuerdo	nes posibilitan a Bastante en desacuerdo	algunos "opor Desacuerdo		er "su Agosto". Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
17 Las eleccio Totalmente en desacuerdo	nes permiten me Bastante en desacuerdo	jorar la iguald Desacuerdo		Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
18 Las eleccio Totalmente en desacuerdo	nes permiten me Bastante en desacuerdo	jorar nuestra s Desacuerdo		Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
19 Las eleccio Totalmente en desacuerdo	nes permiten sar Bastante en desacuerdo	near la opinión Desacuerdo	_	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
20 Las eleccio Totalmente en desacuerdo	nes son una pérc Bastante en desacuerdo	lida de tiempo Desacuerdo		Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
21 Las eleccio Totalmente en desacuerdo	nes no sirven pa Bastante en desacuerdo	ra nada. Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
22 Las eleccio etc.).	ones permiten m	ejorar la vida	de la gente (sa	lud, educación,	pensiones, impuestos,
Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
23 Las eleccio Totalmente en desacuerdo	nes sirven para o Bastante en desacuerdo	que unos sigan Desacuerdo		abajo. Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
24 Las eleccio Totalmente en desacuerdo	nes son una form Bastante en desacuerdo	na de controlai Desacuerdo		realizan los que Bastante de acuerdo	e están en el gobierno. Totalmente de acuerdo
25 Las eleccio Totalmente en desacuerdo	nes sirven para d Bastante en desacuerdo	que los partido Desacuerdo		o" a la gente. Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
	orma de librari	nos de nuestra	as responsabili	dades y dejar	que otros luchen por
nosotros. Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
27 Las eleccio Totalmente en desacuerdo	nes son un meca Bastante en desacuerdo	nismo para res Desacuerdo		ictos de un país Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo

Indica cuál es tu actitud o valoración de las elecciones.										
Muy	Bastante	Negativa	Indiferente	Posit	iva	Bastante		Muy		
Negativa	Negativa					Positiva]	Positiva		
Indica en qué medida LA DEMOCRACIA significa para ti lo siguiente:										
muica en	que medida	LA DEMO		iica pa	NAD	_	•	MUCHO		
1 Falsed	lad			1	2	3	4	5	6	
2 No dic	ctadura			1	2	3	4	5	6	
3 Iguald	ad			1	2	3	4	5	6	
4 Oportu	unidades par	a todos		1	2	3	4	5	6	
5 Oportu	unidades par	a los "Oportu	nistas''	1	2	3	4	5	6	
6 Consu	mismo	-		1	2	3	4	5	6	
7 Mejora	a de nuestro	nivel de vida		1	2	3	4	5	6	
8 Engañ	О			1	2	3	4	5	6	
9 Liberta				1	2	3	4	5	6	
10 Aper	tura			1	2	3	4	5	6	
11 Dicta	idura de los i	medios de coi	municación	1	2	3	4	5	6	
12 Dema	agogia			1	2	3	4	5	6	
13 Capit	talismo			1	2	3	4	5	6	
14 Burg	uesía			1	2	3	4	5	6	
15 Cons	enso			1	2	3	4	5	6	
16 Frate	rnidad			1	2	3	4	5	6	
17 Repre	esión de Mir	norías		1	2	3	4	5	6	
18 Pobre	eza y paro			1	2	3	4	5	6	
19 Leye	S			1	2	3	4	5	6	
20 Egoís	smo			1	2	3	4	5	6	
21 Mani	•			1	2	3	4	5	6	
22 Indife	erencia			1	2	3	4	5	6	
23 Frust	ración			1	2	3	4	5	6	
24 Gasto				1	2	3	4	5	6	
	os de comur	nicación		1	2	3	4	5	6	
	bio Político			1	2	3	4	5	6	
27 Pueb				1	2	3	4	5	6	
	rtad de expre	esión		1	2	3	4	5	6	
29 Farsa	•			1	2	3	4	5	6	
30 Deba				1	2	3	4	5	6	
	chos y deber			1	2	3	4	5	6	
	-responsabil	idad		1	2	3	4	5	6	
33 Plura				1	2	3	4	5	6	
34 Avan				1	2	3	4	5	6	
	vivencia paci	tica		1	2	3	4	5	6	
36 Corru				1	2	3	4	5	6	
37 Caml	bio político			1	2	3	4	5	6	

					_	_
Indica	cuál es	tu acti	itud he	acia la	Democrac	ria -

Muy	Bastante	Negativa	Indiferente	Positiva	Bastante	Muy
Negativa	Negativa				Positiva	Positiva

Indica en qué medida te consideras

		EN ABSOL	UTO	TO	TOTALMENTE		
a) De extrema izquierda	1	2	3	4	5	6	
b) De izquierda	1	2	3	4	5	6	
c) De centro izquierda	1	2	3	4	5	6	
d) De centro	1	2	3	4	5	6	
e) De centro derecha	1	2	3	4	5	6	
f) De derechas	1	2	3	4	5	6	
g) De extrema derecha	1	2	3	4	5	6	
h) Apolítico	1	2	3	4	5	6	
i) Nacionalista	1	2	3	4	5	6	
j) Regionalista	1	2	3	4	5	6	
k) Pro-Gubernista	1	2	3	4	5	6	

VERSIÓN 3 DEL CUESTIONARIO

Sexo:	Eda	d:			
Carrera que estu	dias:				·
Semestre que cu	rsas:				
Indica en qué votaciones cum					de 2012 y las
1 Sirven para n	nantener la dem	ocracia.			
Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
2 Posibilitan qu	ue haya cambio	s políticos (de	gobierno, de po	olítica, etc.)	
Totalmente en desacuerdo			De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
3 Dan posibilio	lad a que la gen	te elija a sus g	obernantes.		
Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
4 Impiden la di	ctadura.				
Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
5 Permiten que	se recojan y re	speten todas la	s opiniones.		
Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
6 Engañan a la lleve a cabo.	gente, haciénd	oles creer que	son ellos quien	es eligen la polí	tica que desean que se
Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
7 Hacen que la	gente tenga la	falsa impresiór	n de que es libre	<u>.</u>	
Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo			Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
8 Es una forma	para mantener	se en el poder l	los de siempre.		
Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	_	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
9 Son un negoc	cio que da diner	o a empresas d	le publicidad, e	tc.	
Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo		De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
10 Permiten ca	mbiar a quienes	s están en el po	oder.		
Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo

11 Crean impr Totalmente en desacuerdo	esiones falsas er Bastante en desacuerdo		ando que estos De acuerdo	cuestionen la si Bastante de acuerdo	tuación social. Totalmente de acuerdo
12 Los proceso Totalmente en desacuerdo	os electorales so Bastante en desacuerdo	n ante todo un Desacuerdo	día de fiesta. De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
13 Sirven para Totalmente en desacuerdo	canalizar las pr Bastante en desacuerdo	otestas de la ge Desacuerdo		Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
14 Las eleccio Totalmente en desacuerdo	nes sirven para o Bastante en desacuerdo	confundir a la p Desacuerdo		mensaje. Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
15 Los proceso Totalmente en desacuerdo	os electorales so Bastante en desacuerdo	n un gasto sup Desacuerdo		público. Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
16 Las eleccio Totalmente en desacuerdo	nes posibilitan a Bastante en desacuerdo	algunos "opor Desacuerdo	rtunistas" a hac De acuerdo	er "su Agosto". Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
17 Las eleccio Totalmente en desacuerdo	nes permiten me Bastante en desacuerdo	ejorar la iguald Desacuerdo		Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
18 Las eleccio Totalmente en desacuerdo	nes permiten me Bastante en desacuerdo	ejorar nuestra s Desacuerdo		Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
19 Las eleccio Totalmente en desacuerdo	nes permiten sar Bastante en desacuerdo	near la opinión Desacuerdo	_	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
20 Las eleccio Totalmente en desacuerdo	nes son una péro Bastante en desacuerdo	dida de tiempo Desacuerdo		Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
21 Las eleccio Totalmente en desacuerdo	nes no sirven pa Bastante en desacuerdo	ra nada. Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
22 Las eleccio etc.).	ones permiten m	ejorar la vida	de la gente (sa	lud, educación,	pensiones, impuestos,
Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo

23.- Las elecciones sirven para que unos sigan arriba y otros abajo. Totalmente en Bastante en Desacuerdo De acuerdo Bastante de Totalmente desacuerdo desacuerdo acuerdo de acuerdo 24.- Las elecciones son una forma de controlar la política que realizan los que están en el gobierno. Desacuerdo De acuerdo Totalmente en Bastante en Bastante de Totalmente desacuerdo desacuerdo acuerdo de acuerdo 25.- Las elecciones sirven para que los partidos "laven el coco" a la gente. Totalmente en Bastante en Desacuerdo De acuerdo Bastante de Totalmente desacuerdo desacuerdo acuerdo de acuerdo 26.- Son una forma de librarnos de nuestras responsabilidades y dejar que otros luchen por nosotros. Totalmente en Desacuerdo De acuerdo Totalmente Bastante en Bastante de desacuerdo desacuerdo acuerdo de acuerdo 27.- Las elecciones son un mecanismo para resolver los conflictos de un país. Bastante en Desacuerdo De acuerdo Bastante de Totalmente Totalmente en desacuerdo desacuerdo acuerdo de acuerdo A continuación se te van a presentar diferentes afirmaciones. Ante cada una de ellas, debes indicar en qué medida estás o no de acuerdo con dicha afirmación utilizando el formato de respuesta indicado. Indica en qué medida estás de acuerdo y PARTICIPARÍAS con las siguientes formas de participación política que se te presentan a continuación. El cambio de los grupos que están en el poder político de este país y de su política puede lograrse a través de las siguientes formas de participación política: 1.- A través del voto (votando a otro partido de oposición). Totalmente en Bastante en Desacuerdo De acuerdo Totalmente Bastante de desacuerdo desacuerdo de acuerdo acuerdo 2.- Formando un nuevo partido. Totalmente en Bastante en Bastante de Desacuerdo De acuerdo Totalmente desacuerdo desacuerdo acuerdo de acuerdo 3.- Entrar en el partido que gobierna e intentar cambiar las cosas desde dentro del partido. Bastante en Totalmente Totalmente en Desacuerdo De acuerdo Bastante de desacuerdo desacuerdo acuerdo de acuerdo 4.- A través de huelgas generales. Totalmente en Bastante en Bastante de Totalmente Desacuerdo De acuerdo

Desacuerdo De acuerdo

acuerdo

Bastante de

acuerdo

de acuerdo

Totalmente

de acuerdo

desacuerdo

Totalmente en

desacuerdo

desacuerdo

Bastante en

desacuerdo

5.- Mediante golpes de Estado.

6 Mediante el Totalmente en desacuerdo	boicot de los act Bastante en desacuerdo	os oficiales. Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
7 Mediante la Totalmente en desacuerdo	lucha armada. Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
8 Mediante acc Totalmente en desacuerdo	uerdos entre dife Bastante en desacuerdo	erentes partidos Desacuerdo		Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
9 A través de o Totalmente en desacuerdo	organizaciones c Bastante en desacuerdo	omo Sindicato Desacuerdo		Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
10 A través de Totalmente en desacuerdo	actos reivindica Bastante en desacuerdo	ntivos, como m Desacuerdo	anifestaciones. De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
11 A través de Totalmente en desacuerdo	la crítica en los Bastante en desacuerdo	periódicos, TV Desacuerdo		Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
12 A través de Totalmente en desacuerdo	l diálogo. Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
	e alianzas con	otros grupos o	que tienen pod	er económico y	y están contra quienes
gobiernan. Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
14 Mediante d		y descréditos	personales a qu	ienes están en o	el poder a través de los
Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
15 Mediante g quienes están en		jan en la calle	e de forma coti	diana, mentaliz	ando a la gente contra
Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
16 A través de Totalmente en desacuerdo	grupos que proj Bastante en desacuerdo	pagan nuevas i Desacuerdo		Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
17 Mediante a Totalmente en desacuerdo	ctos culturales re Bastante en desacuerdo	eivindicativos Desacuerdo	contra el poder De acuerdo	(conciertos mas Bastante de acuerdo	sivos de música, etc.). Totalmente de acuerdo

18.- A través de desobediencia civil (incumplimiento de las leyes y normas que dictan quienes están en el poder).

Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo			
19 A través del Totalmente en desacuerdo	3	•		Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo			
20 A través del Totalmente en desacuerdo			De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo			
21 A través de Totalmente en desacuerdo			De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo			
Indica en qué medida la elección presidencial de 2012 despierta en ti: NADA MUCHO								

		NADA				MUCHO		
a)Interés	1	2	3	4	5	6	7	
b)Alegría	1	2	3	4	5	6	7	
c)Indiferencia	1	2	3	4	5	6	7	
d)Aburrimiento	1	2	3	4	5	6	7	
e)Rabia	1	2	3	4	5	6	7	
f)Satisfacción	1	2	3	4	5	6	7	

Indica en qué medida crees que las siguientes personas o agentes sociales valoran como positivo o negativo que votes en la próxima elección presidencial.

	MUY		IND	IFEREN	NTE	MUY	
	NEGA	ATIVO				POSI	TIVO
a) Mis familiares	1	2	3	4	5	6	7
b) Mis amigos	1	2	3	4	5	6	7
c) Mis compañeros de escuela o trabajo	1	2	3	4	5	6	7
d) Mis vecinos	1	2	3	4	5	6	7
e) Mis maestros	1	2	3	4	5	6	7
f) Los partidos políticos	1	2	3	4	5	6	7
g) Los representantes de la iglesia	1	2	3	4	5	6	7
h) Los medios de comunicación	1	2	3	4	5	6	7
(televisión e internet)							

Indica la importancia que concedes a la opinión de estas personas o agentes sociales sobre tu voto.

	NINC		MUCHA				
a) Mis familiares	1	2	3	4	5	6	7
b) Mis amigos	1	2	3	4	5	6	7
c) Mis compañeros de escuela o trabajo	1	2	3	4	5	6	7
d) Mis vecinos	1	2	3	4	5	6	7
e) Mis maestros	1	2	3	4	5	6	7
f) Los partidos políticos	1	2	3	4	5	6	7
g) Los representantes de la iglesia	1	2	3	4	5	6	7

(televisión e inter	net)					
Indica en qué med	lida te consid	eras parte de	los siguientes p	artidos político	S.	
¿En qué medida t						
En absoluto	Algo	Poco	Regular	Mucho	Totalmente	
¿En qué medida t					m . 1	
En absoluto	Algo	Poco	Regular	Mucho	Totalmente	
¿En qué medida t						
En absoluto	Algo	Poco	Regular	Mucho	Totalmente	
¿En qué medida t	e consideras (del Partido de	el Trabajo (PT)	?		
En absoluto	Algo	Poco	Regular	Mucho	Totalmente	
¿En qué medida t	e consideras (del Partido V	erde Ecologista	(PVE)?		
En absoluto	Algo	Poco	Regular	Mucho	Totalmente	
¿En qué medida t	e consideras (del Partido N	ueva Alianza (P	ANAL)?		
En absoluto	Algo	Poco	Regular	Mucho	Totalmente	
¿Participas en algú	n partido polít	ico? SÍ	NO			
En caso de que tu r	esnuesta sea s	í :en cuál nart	ido político parti	icinas?		
¿Conoces el/la car	ndidato/a nre	sidencial de la	a Revolución De	emocrática		
(PRD) y sus propi	_	siuciiciai uc i	A Revolucion De	inoci atica		
SÍ NO		í madmías ma	noi onon au nomb	ma v alauma da a	va mmamvaataa?	
En caso de que tu r	espuesta sea s	i, ¿podrias me	encionar su nome	ore y aiguna de s	us propuestas?	
-,	_	sidencial del l	Partido Acción	Nacional (PAN)	y sus propuestas?	
SÍ NO En caso de que tu r		í, ¿podrías me	ncionar su nomb	ore y alguna de s	us propuestas?	
·Compage al/le sor	- didata/a mus	aidomaiol dol l	Dowlide Develue	.i	Sanal (DDI)9	
¿Conoces el/la car SÍ NO	_	sidenciai dei i	Partido Revoluc	nonario insuluc	cionai (PKI):	
En caso de que tu respuesta sea sí, ¿podrías mencionar su nombre y alguna de sus propuestas?						
¿Conoces el/la candidata/a presidencial del Partido del Trabajo (PT) y sus propuestas?						
SÍ NO En caso de que tu respuesta sea sí, ¿podrías mencionar su nombre y alguna de sus propuestas?						
En caso de que tu r	espuesta sea s	i, ¿podrias me	encionar su nome	ore y aiguna de s	us propuestas?	
·Concess sla		aidonaial J-11	Dowlide Veeds T	Paologists (DVE) v ava	
SÍ NO		sidenciai del 1	raruuo verue E	kcologista (PVE) y sus propuestas?	
En caso de que tu r	espuesta sea s	í, ¿podrías me	encionar su nomb	ore y alguna de s	us propuestas?	

1 2 3 4 5

6

7

h) Los medios de comunicación

¿Conoces el/la candidato/a	presidencial del Partido Nueva A	lianza (PANAL)?

ŠÍ NO

En caso de que tu respuesta sea sí, ¿podrías mencionar su nombre y alguna de sus propuestas?

¿Qué vas a hacer en la próxima elección presidencial de 2012?

Seguro que Casi seguro que Indeciso Casi seguro que votaré Seguro que votaré

No votaré no votaré

Indica en qué medida consideras que votar en estas elecciones es:

Positivo	1	2	3	4	5	6	7	Negativo
Bueno	1	2	3	4	5	6	7	Malo
Útil	1	2	3	4	5	6	7	Inútil

Desde tu punto de vista ¿Cuál consideras que puede ser la principal causa del por qué las personas no voten en las próximas elecciones para presidente de 2012?

Indica cuál es tu actitud o valoración de las elecciones presidenciales de 2012.

Muy Bastante Negativa Indiferente Positiva Bastante Muy negativa negativa positiva positiva

¡MUCHAS GRACIAS POR TU COLABORACIÓN!

VERSIÓN 4 DEL CUESTIONARIO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

ESTUDIO ACERCA DE LA CULTURA POLÍTICA DE JÓVENES UNIVERSITARIOS/AS

El PRESENTE ES UN ESTUDIO COMPLETAMENTE ANÓNIMO, POR ESO LA IDENTIDAD DE QUIENES PARTICIPAN SERÁ DESCONOCIDA.

PARA ESTE ESTUDIO NO EXISTEN RESPUESTAS CORRECTAS O INCORRECTAS, SINO OPINIONES PERSONALES, POR ESTO TE PEDIMOS LA MÁXIMA SINCERIDAD EN TUS RESPUESTAS.

RESPONDE A TODAS Y CADA UNA DE LAS PREGUNTAS QUE SE TE FORMULAN, SIN DEJAR DE RESPONDER NINGUNA.

EN EL CASO DE QUE NO COMPRENDAS BIEN ALGUNA DE LAS PREGUNTAS O LA FORMA DE RESPONDER A LAS MISMAS, CONSULTA A LA PERSONA QUE TE HA SUMINISTRADO LA ENCUESTA.

TU PARTICIPACIÓN ES MUY VALIOSA PARA NOSOTROS, POR ESTO TE AGRADECEMOS SINCERAMENTE TU COLABORACIÓN.

Sexo:	Edad:			
Carrera que estudias				
Semestre que cursas	:			
Indica con una X o 2012 y las votaciono 1 Sirven para mant	es cumplen o sirv	en para las sig		ales presidenciales de
Totalmente en	Desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente
desacuerdo	Desacuerdo	mucciso	De acuerdo	de acuerdo
				00 000100
2 Posibilitan que ha	aya cambios políti	icos (de gobieri	no, de política).	
Totalmente en	Desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente
desacuerdo				de acuerdo
		_		
3 Dan posibilidad a				TT 4.1
Totalmente en	Desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente
desacuerdo				de acuerdo
4 Impiden la dictad	lura.			
Totalmente en	Desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente
desacuerdo				de acuerdo
5 Permiten que se i				
Totalmente en	Desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente
desacuerdo				de acuerdo
6 Engañan a la ger lleve a cabo.	nte, haciéndoles cr	eer que son ell	os quienes eligen l	a política que desean que se
Totalmente en	Desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente
desacuerdo	2 6544 46146	111000130	20 4040140	de acuerdo
7 Hacen que la gen		•		
Totalmente en	Desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente
desacuerdo				de acuerdo
8 Es una forma de	aue los arunos de	ciampra ca mai	ntangan an al nodar	
Totalmente en	Desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente
desacuerdo	Desaction	macciso	De dederdo	de acuerdo
9 Son un negocio q	jue da dinero a em	presas de publi	icidad.	
Totalmente en	Desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente
desacuerdo				de acuerdo
10 Domnitan com!	or o quience esté-	an al madan		
10 Permiten cambi Totalmente en	ar a quienes estan Desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente
desacuerdo	Desacueluo	mucciso	De acueluo	de acuerdo
acsacuci ac				de acueluo
11 Crean impresion	nes falsas en la ge	nte, evitando qu	ue estos cuestionen	la situación social.
Totalmente en	Desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente
desacuerdo				de acuerdo

12 Los procesos ele Totalmente en desacuerdo	ectorales para elegi Desacuerdo	r presidente son Indeciso	ante todo un día de De acuerdo	fiesta. Totalmente de acuerdo
13 Las elecciones s Totalmente en desacuerdo	sirven para canaliza Desacuerdo	r las protestas de Indeciso	e la gente. De acuerdo	Totalmente de acuerdo
14 Las elecciones s Totalmente en desacuerdo	sirven para confund Desacuerdo	ir a la gente con Indeciso	tanto mensaje. De acuerdo	Totalmente de acuerdo
15 Los procesos ele Totalmente en desacuerdo	ectorales son un gas Desacuerdo	sto superfluo de Indeciso	dinero público. De acuerdo	Totalmente de acuerdo
16 Las elecciones p Totalmente en desacuerdo	posibilitan a alguno Desacuerdo	s "oportunistas" Indeciso	hacer negocio. De acuerdo	Totalmente de acuerdo
17 Las elecciones p Totalmente en desacuerdo	permiten mejorar la Desacuerdo	igualdad de tod Indeciso	os. De acuerdo	Totalmente de acuerdo
18 Las elecciones p Totalmente en desacuerdo	permiten mejorar nu Desacuerdo	nestra sociedad. Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
19 Las elecciones p Totalmente en desacuerdo	permiten que la gen Desacuerdo	te mejore la opin Indeciso	nión que tiene del p De acuerdo	aís. Totalmente de acuerdo
20 Las elecciones s Totalmente en desacuerdo	son una pérdida de t Desacuerdo	tiempo. Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
21 Las elecciones i Totalmente en desacuerdo	no sirven para nada. Desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
22 Las elecciones protalmente en desacuerdo	permiten mejorar la Desacuerdo	vida de la gente Indeciso	e (salud, educación, De acuerdo	pensiones, impuestos). Totalmente de acuerdo
23 Las elecciones s Totalmente en desacuerdo	sirven para que uno Desacuerdo	s sigan arriba y o Indeciso	otros abajo. De acuerdo	Totalmente de acuerdo
24 Las elecciones s Totalmente en desacuerdo	son una forma de co Desacuerdo	ontrolar la polític Indeciso	ca que realizan los o De acuerdo	que están en el gobierno. Totalmente de acuerdo

25.- Las elecciones sirven para que los partidos le "laven el coco" a la gente. Totalmente en Desacuerdo Indeciso De acuerdo Totalmente desacuerdo de acuerdo 26.- Son una forma de librarnos de nuestras responsabilidades y dejar que otros luchen por nosotros. Totalmente en Desacuerdo Indeciso De acuerdo Totalmente desacuerdo de acuerdo 27.- Las elecciones son un mecanismo para resolver los conflictos de un país. Totalmente en Desacuerdo Indeciso De acuerdo Totalmente desacuerdo de acuerdo Indica con una X en qué medida estás de acuerdo y PARTICIPARÍAS con las siguientes formas de participación política que se te presentan a continuación. El cambio de los grupos que están en el poder político de este país y de su política puede lograrse a través de las siguientes formas de participación política: 1.- A través del voto Totalmente en Desacuerdo Indeciso De acuerdo Totalmente desacuerdo de acuerdo 2.- Formando un nuevo partido. Desacuerdo Totalmente en Indeciso De acuerdo Totalmente desacuerdo de acuerdo 3.- Entrar en el partido que gobierna e intentar cambiar las cosas desde dentro del partido. Desacuerdo Totalmente Totalmente en Indeciso De acuerdo de acuerdo desacuerdo 4.- A través de huelgas generales. Desacuerdo Totalmente en Indeciso De acuerdo Totalmente desacuerdo de acuerdo 5.- Mediante golpes de Estado (cuando los militares toman el poder). Totalmente en Desacuerdo Indeciso De acuerdo Totalmente desacuerdo de acuerdo 6.- Mediante el boicot o impedir que se realicen los actos políticos oficiales. Desacuerdo De acuerdo Totalmente en Indeciso Totalmente desacuerdo de acuerdo 7.- Mediante la lucha armada. Totalmente en Indeciso De acuerdo Totalmente Desacuerdo desacuerdo de acuerdo 8.- Mediante acuerdos entre diferentes partidos. Totalmente en Desacuerdo Indeciso De acuerdo Totalmente desacuerdo de acuerdo

9 A través de organ Totalmente en desacuerdo	nizaciones como Sin Desacuerdo	ndicatos. Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo		
10 A través de actor Totalmente en desacuerdo	os reivindicativos, c Desacuerdo	omo manifestac Indeciso	iones. De acuerdo	Totalmente de acuerdo		
11 A través de la control Totalmente en desacuerdo	rítica en los periódi Desacuerdo	cos, Internet y T Indeciso	V. De acuerdo	Totalmente de acuerdo		
12 A través del diá Totalmente en desacuerdo	logo. Desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo		
	ianzas con otros g	rupos que tiene	n poder económic	o y están contra quienes		
gobiernan. Totalmente en desacuerdo	Desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo		
	•	éditos personale	es a quienes están e	en el poder a través de los		
medios de comunica Totalmente en desacuerdo	ción. Desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo		
	_	la calle de form	na cotidiana, menta	alizando a la gente contra		
quienes están en el p Totalmente en desacuerdo	Desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo		
16 A través de gruj						
Totalmente en desacuerdo	Desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo		
17 Mediante actos culturales reivindicativos contra el poder (conciertos masivos de música). Totalmente en Desacuerdo Indeciso De acuerdo Totalmente desacuerdo de acuerdo						
	desobediencia civil	(incumplimien	to de las leyes y n	ormas que dictan quienes		
están en el poder). Totalmente en desacuerdo	Desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo		
19 A través del cha Totalmente en desacuerdo	antaje contra quiene Desacuerdo	es están en el poo Indeciso	der. De acuerdo	Totalmente de acuerdo		
20 A través del líde Totalmente en desacuerdo	er o cabecilla de la o Desacuerdo	comunidad. Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo		

21.- A través de la Cámara de Diputados.

Totalmente en Desacuerdo Indeciso De acuerdo Totalmente desacuerdo de acuerdo

Indica con una X en qué medida las elecciones presidenciales de 2012 despiertan en ti:

		NADA	INDIFERENCIA	M	UCHO
a)Interés	1	2	3	4	5
b)Alegría	1	2	3	4	5
c)Indiferencia	1	2	3	4	5
d)Aburrimiento	1	2	3	4	5
e)Rabia	1	2	3	4	5
f)Satisfacción	1	2	3	4	5

Indica con una X en qué medida crees que las siguientes personas o agentes sociales valoran como positivo o negativo que votes en las próximas elecciones presidenciales:

	MUY	•		MU	Y
	NEGATIVO	INDIFE	ERENTE	POSIT	IVO
1) Mis familiares	1	2	3	4	5
2) Mis amigos/as	1	2	3	4	5
3) Mis compañeros/as 4e escuela o trabajo	1	2	3	4	5
5) Mis vecinos/as	1	2	3	4	5
6) Mis maestros/as	1	2	3	4	5
7) Los partidos políticos	1	2	3	4	5
8) Los representantes de la iglesia	1	2	3	4	5
9) Los medios de comunicación (Prensa	1	2	3	4	5
escrita, internet y TV)					

Indica con una X la importancia que concedes a la opinión de estas personas o agentes sociales sobre tu voto:

	NINC	NINGUNA		MUCHA	
1) Mis familiares	1	2	3	4	5
2) Mis amigos/as	1	2	3	4	5
3) Mis compañeros/as 4e escuela o trabajo	1	2	3	4	5
5) Mis vecinos/as	1	2	3	4	5
6) Mis maestros/as	1	2	3	4	5
7) Los partidos políticos	1	2	3	4	5
8) Los representantes de la iglesia	1	2	3	4	5
9) Los medios de comunicación (Prensa	1	2	3	4	5
escrita, internet y TV)					

Indica con una X en qué medida te consideras parte de los siguientes partidos políticos:

¿En qué medida te consideras del Partido de la Revolución Democrática (PRD)?							
Nada	Poco	Regular	Mucho	Totalmente			
		8					
¿En qué medida te consideras del Partido Acción Nacional (PAN)?							
Nada	Poco	Regular	Mucho	Totalmente			
¿En qué medida te consideras del Partido Revolucionario Institucional (PRI)?							
Nada	Poco	Regular	Mucho	Totalmente			

		as del Partido del Tra	•	
Nada	Poco	Regular	Mucho	Totalmente
¿En qué medie	da te considera	as del Partido Verde l	Ecologista (PVE)?	
Nada	Poco	Regular	Mucho	Totalmente
¿En qué medio Nada	da te considera Poco	as del Partido Nueva Regular	Alianza (PANAL)? Mucho	Totalmente
¿Participas en En caso de qu		político? SÍ N sea sí ¿en cuál partid	NO o político participas	?
¿Conoces el/l SÍ	a candidato/a NO	presidencial del Pa	rtido de la Revoluc	ción Democrática (PRD)?
En caso de qu	e tu respuesta	sea sí, te pedimos me	encionar su nombre	
Ahora te pedir	mos menciona	r alguna de sus propu	estas	
SÍ	NO	presidencial del Pa		onal (PAN)?
En caso de qu	e tu respuesta	sea sí, te pedimos me	encionar su nombre	
Ahora te pedir	mos menciona	r alguna de sus propu	estas	
SÍ	NO			rio Institucional (PRI)?
En caso de qu	e tu respuesta	sea sí, te pedimos me	encionar su nombre	
Ahora te pedir	mos menciona	r alguna de sus propu	estas	
SÍ	NO	presidencial del Pa		(PT)?
En caso de qu	e tu respuesta	sea sí, te pedimos me	encionar su nombre	
Ahora te pedir	mos menciona	r alguna de sus propu	estas	
¿Conoces el/l SÍ	a candidata/a NO	presidencial del Pa	rtido Verde Ecolog	gista (PVE)?
En caso de qu	e tu respuesta	sea sí, te pedimos me	encionar su nombre	
Ahora te pedir	mos menciona	r alguna de sus propu	iestas	
4 ¿Conoces SÍ	el/la candidat	to/a presidencial del	Partido Nueva Ali	ianza (PANAL)?
En caso de qu	e tu respuesta	sea sí, te pedimos me	encionar su nombre	
Ahora te pedin	mos menciona	r alguna de sus propu	estas	

¿Qué vas a hacer en las próximas elecciones presidenciales de 2012?

Seguro que	Casi seguro que	Indeciso	Casi seguro que	Seguro que
no votaré	no votaré		votaré	votaré

Indica con una X en qué medida consideras que votar en las elecciones de 2012 es:

Positivo	1	2	3	4	5	Negativo
Bueno	1	2	3	4	5	Malo
Útil	1	2	3	4	5	Inútil

Desde tu punto de vista ¿Cuál consideras que puede ser la principal causa del por qué las personas no voten en las próximas elecciones para presidente de 2012?

Indica con una X cuál es tu actitud o valoración de las elecciones presidenciales de 2012

Totalmente	Negativa	Indiferente	Positiva	Totalmente
negativa				positiva

¡MUCHAS GRACIAS POR TU COLABORACIÓN!

VERSIÓN 5 DEL CUESTIONARIO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

ESTUDIO ACERCA DE LA CULTURA POLÍTICA DE JÓVENES UNIVERSITARIOS/AS

El PRESENTE ES UN ESTUDIO COMPLETAMENTE ANÓNIMO, POR ESO LA IDENTIDAD DE QUIENES PARTICIPAN SERÁ DESCONOCIDA.

PARA ESTE ESTUDIO NO EXISTEN RESPUESTAS CORRECTAS O INCORRECTAS, SINO OPINIONES PERSONALES, POR ESTO TE PEDIMOS LA MÁXIMA SINCERIDAD EN TUS RESPUESTAS.

RESPONDE A TODAS Y CADA UNA DE LAS PREGUNTAS QUE SE TE FORMULAN, SIN DEJAR DE RESPONDER NINGUNA.

EN EL CASO DE QUE NO COMPRENDAS BIEN ALGUNA DE LAS PREGUNTAS O LA FORMA DE RESPONDER A LAS MISMAS, CONSULTA A LA PERSONA QUE TE HA SUMINISTRADO LA ENCUESTA.

TU PARTICIPACIÓN ES MUY VALIOSA PARA NOSOTROS, POR ESTO TE AGRADECEMOS SINCERAMENTE TU COLABORACIÓN.

Sexo:	Edad:			
Carrera que estudias: Semestre que cursas:	:			
Indica con una X o 2012 y las votacione				s presidenciales de
1 Sirven para manto Totalmente en desacuerdo	ener la democracia. Desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
2 Posibilitan que ha Totalmente en desacuerdo	nya cambios político Desacuerdo	os (de gobierno, Indeciso	de política). De acuerdo	Totalmente de acuerdo
3 Dan posibilidad a Totalmente en desacuerdo	que la gente elija a Desacuerdo	sus gobernante Indeciso	s. De acuerdo	Totalmente de acuerdo
4 Impiden la dictad Totalmente en desacuerdo	ura. Desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
5 Permiten que se r Totalmente en desacuerdo	ecojan y respeten to Desacuerdo	das las opiniono Indeciso	es. De acuerdo	Totalmente de acuerdo
6 Engañan a la gent	te, haciéndoles cree	r que son ellos o	quienes eligen la po	lítica que desean
que se lleve a cabo. Totalmente en desacuerdo	Desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
7 Hacen que la gen	te tenga la falsa imp	oresión de que e	s libre.	
	Desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
8 Es una forma de o	que los grupos de si	empre se mante	ngan en el poder.	
Totalmente en desacuerdo	Desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
9 Son un negocio q	ue da dinero a empi	esas de publicio	lad.	
Totalmente en desacuerdo	Desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
10 Permiten cambia Totalmente en desacuerdo	ar a quienes están en Desacuerdo	n el poder. Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
11 Crean impresion Totalmente en desacuerdo	nes falsas en la gento Desacuerdo	e, evitando que Indeciso	estos cuestionen la De acuerdo	situación social. Totalmente de acuerdo

12 Los procesos ele Totalmente en desacuerdo	ectorales para elegio Desacuerdo	r presidente son Indeciso	ante todo un día de De acuerdo	fiesta. Totalmente de acuerdo
13 Las elecciones s Totalmente en desacuerdo	irven para canaliza Desacuerdo	r las protestas de Indeciso	e la gente. De acuerdo	Totalmente de acuerdo
14 Las elecciones s Totalmente en desacuerdo	irven para confund Desacuerdo	ir a la gente con Indeciso	tanto mensaje. De acuerdo	Totalmente de acuerdo
15 Los procesos ele Totalmente en desacuerdo	ectorales son un gas Desacuerdo	sto superfluo de Indeciso	dinero público. De acuerdo	Totalmente de acuerdo
16 Las elecciones p Totalmente en desacuerdo	oosibilitan a alguno: Desacuerdo	s "oportunistas" Indeciso	hacer negocio. De acuerdo	Totalmente de acuerdo
17 Las elecciones p Totalmente en desacuerdo	permiten mejorar la Desacuerdo	igualdad de tod Indeciso	os. De acuerdo	Totalmente de acuerdo
18 Las elecciones p Totalmente en desacuerdo	permiten mejorar nu Desacuerdo	iestra sociedad. Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
19 Las elecciones p Totalmente en desacuerdo	permiten que la gen Desacuerdo	te mejore la opii Indeciso	nión que tiene del p De acuerdo	aís. Totalmente de acuerdo
20 Las elecciones s Totalmente en desacuerdo	on una pérdida de t Desacuerdo	iempo. Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
21 Las elecciones n Totalmente en desacuerdo	o sirven para nada. Desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
22 Las elecciones p Totalmente en desacuerdo	permiten mejorar la Desacuerdo	vida de la gente Indeciso	e (salud, educación, De acuerdo	pensiones, impuestos). Totalmente de acuerdo
23 Las elecciones s Totalmente en desacuerdo	irven para que unos Desacuerdo	s sigan arriba y o Indeciso	otros abajo. De acuerdo	Totalmente de acuerdo
24 Las elecciones s Totalmente en desacuerdo	on una forma de co Desacuerdo	ontrolar la polític Indeciso	ca que realizan los o De acuerdo	que están en el gobierno. Totalmente de acuerdo

25.- Las elecciones sirven para que los partidos le "laven la cabeza" a la gente. Totalmente en Desacuerdo Indeciso De acuerdo Totalmente desacuerdo de acuerdo 26.- Son una forma de librarnos de nuestras responsabilidades y dejar que otros luchen por nosotros. Totalmente en Desacuerdo Indeciso De acuerdo Totalmente desacuerdo de acuerdo 27.- Las elecciones son un mecanismo para resolver los conflictos de un país. Totalmente en Desacuerdo Indeciso De acuerdo Totalmente desacuerdo de acuerdo Indica con una X en qué medida estás de acuerdo y PARTICIPARÍAS con las siguientes formas de participación política que se te presentan a continuación. El cambio de los grupos que están en el poder político de este país y de su política puede lograrse a través de las siguientes formas de participación política: 1.- A través del voto. Totalmente en Desacuerdo Indeciso De acuerdo Totalmente desacuerdo de acuerdo 2.- Formando un nuevo partido. Desacuerdo Totalmente en Indeciso De acuerdo Totalmente desacuerdo de acuerdo 3.- Entrar en el partido que gobierna e intentar cambiar las cosas desde dentro del partido. Desacuerdo Totalmente Totalmente en Indeciso De acuerdo de acuerdo desacuerdo 4.- A través de huelgas generales. Desacuerdo Totalmente en Indeciso De acuerdo Totalmente desacuerdo de acuerdo 5.- Mediante golpes de Estado (cuando los militares toman el poder). Totalmente en Desacuerdo Indeciso De acuerdo Totalmente desacuerdo de acuerdo 6.- Mediante boicots (impedir que se realicen actos políticos oficiales). Desacuerdo Totalmente en Indeciso De acuerdo Totalmente desacuerdo de acuerdo 7.- Mediante la lucha armada. Indeciso Totalmente en De acuerdo Totalmente Desacuerdo desacuerdo de acuerdo 8.- Mediante acuerdos entre diferentes partidos. Totalmente en Desacuerdo Indeciso De acuerdo Totalmente desacuerdo de acuerdo

Totalmente en desacuerdo	nizaciones como Si Desacuerdo	ndicatos. Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
10 A través de actor Totalmente en desacuerdo	os reivindicativos, c Desacuerdo	omo manifestac Indeciso	iones. De acuerdo	Totalmente de acuerdo
11 A través de la c Totalmente en desacuerdo	rítica en los periódi Desacuerdo	cos, internet y to Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
12 A través del diá Totalmente en desacuerdo	ilogo. Desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
	anzas con grupos q	ue tienen poder	económico y que e	están en contra de quienes
gobiernan. Totalmente en desacuerdo	Desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
		réditos personalo	es a quienes están o	en el poder a través de los
medios de comunica Totalmente en desacuerdo	ación. Desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
	_	la calle de forn	na cotidiana, menta	alizando a la gente contra
quienes están en el p Totalmente en	ooder. Desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente
desacuerdo	Desacueluo	indeciso	De acuerdo	de acuerdo
	pos que propagan n	uevas ideas.		de acuerdo
desacuerdo			De acuerdo	
desacuerdo 16 A través de gru Totalmente en	pos que propagan n Desacuerdo	uevas ideas. Indeciso	De acuerdo	de acuerdo Totalmente de acuerdo
desacuerdo 16 A través de gru Totalmente en desacuerdo 17 Mediante actos Totalmente en desacuerdo 18 A través de la	pos que propagan n Desacuerdo culturales reivindic Desacuerdo	uevas ideas. Indeciso ativos contra el Indeciso	De acuerdo poder (conciertos r De acuerdo	de acuerdo Totalmente de acuerdo masivos de música). Totalmente
desacuerdo 16 A través de gru Totalmente en desacuerdo 17 Mediante actos Totalmente en desacuerdo	pos que propagan n Desacuerdo culturales reivindic Desacuerdo	uevas ideas. Indeciso ativos contra el Indeciso	De acuerdo poder (conciertos r De acuerdo	de acuerdo Totalmente de acuerdo masivos de música). Totalmente de acuerdo
desacuerdo 16 A través de gru Totalmente en desacuerdo 17 Mediante actos Totalmente en desacuerdo 18 A través de la están en el poder). Totalmente en	pos que propagan n Desacuerdo culturales reivindic Desacuerdo desobediencia civil Desacuerdo	uevas ideas. Indeciso eativos contra el Indeciso I (incumplimien Indeciso	De acuerdo poder (conciertos r De acuerdo to de las leyes y n De acuerdo	de acuerdo Totalmente de acuerdo masivos de música). Totalmente de acuerdo ormas que dictan quienes Totalmente

21.- A través de la Cámara de Diputados.

Totalmente en Desacuerdo Indeciso De acuerdo Totalmente desacuerdo de acuerdo

Indica con una X en cada uno de los siguientes aspectos en qué medida las elecciones presidenciales de 2012 despiertan en ti:

.	~ ~			~~		
(COMPLETAMENT	Œ		CO	MPLETAMENTE	
	NADA	NADA	INDIFERENCIA	MUCHO	MUCHO	
1) Interés	1	2	3	4	5	
2) Alegría	1	2	3	4	5	
3) Indiferencia	1	2	3	4	5	
4)Aburrimiento	1	2	3	4	5	
5) Rabia	1	2	3	4	5	
6) Satisfacción	1	2	3	4	5	

Indica con una X en cada uno de los siguientes aspectos en qué medida crees que las siguientes personas o agentes sociales valoran como positivo o negativo que votes en las próximas elecciones presidenciales:

	MUY NEGATIVO	NEGATIVO	INDIFERENTE	POSITIVO	MUY POSITIVO
1) Mis familiares	1	2	3	4	5
2) Mis amigos/as	1	2	3	4	5
3) Mis compañeros/as de escuela	1	2	3	4	5
4) Mis compañeros/as de trabajo	1	2	3	4	5
5) Mis vecinos/as	1	2	3	4	5
6) Mis maestros/as	1	2	3	4	5
7) Los partidos políticos	1	2	3	4	5
8) Los representantes de la iglesia	1	2	3	4	5
9) Los medios de comunicación (Prens	sa 1	2	3	4	5
escrita, internet y TV)					

Indica con una X en cada uno de los siguientes aspectos la importancia que concedes a la opinión de estas personas o agentes sociales sobre tu voto:

opinion de estas personas o agentes sociales sobre tu voto.							
	COMPLETAMENT	ГЕ		COMI	PLETAMENTE		
	NINGUNA	NINGUNA	INDIFERENTE	MUCHA	MUCHA		
1) Mis familiares	1	2	3	4	5		
2) Mis amigos/as	1	2	3	4	5		
3) Mis compañeros/as de escuela	1	2	3	4	5		
4) Mis compañeros/as de trabajo	1	2	3	4	5		
5) Mis vecinos/as	1	2	3	4	5		
6) Mis maestros/as	1	2	3	4	5		
7) Los partidos políticos	1	2	3	4	5		
8) Los representantes de la iglesia	1	2	3	4	5		
9) Los medios de comunicación	1	2	3	4	5		
(Prensa escrita, internet y TV)							

Indica con una X en qué medida te consideras parte de los siguientes partidos políticos:

1.- ¿En qué medida te consideras del Partido de la Revolución Democrática (PRD)? Nada Poco Regular Mucho Totalmente

Seguro que	Casi seguro			taré Seguro que votaré
		r alguna de sus propu óximas elecciones p		20122
SÍ	NO	sea sí, te pedimos me		
		to/a presidencial del		Alianza (PANAL)?
		r alguna de sus propu		
SÍ En caso de qu	NO e tu respuesta	sea sí, te pedimos me	encionar su nombr	re
		to/a presidencial de	la coalición Com	promiso por México (PRI-PVE)?
Ahora te pedi	mos menciona	r alguna de sus propu	iestas	
En caso de qu	e tu respuesta	sea sí, te pedimos me	encionar su nombr	e
2 ¿Conoces SÍ	el/la candidat NO	to/a presidencial del	Partido Acción I	Nacional (PAN)?
Ahora te pedi	mos menciona	r alguna de sus propu	iestas	
En caso de qu	e tu respuesta	sea sí, te pedimos me	encionar su nombr	re
Movimiento SÍ	NO			
		ato/a presidencial d	le la coalición M	Iovimiento Progresista (PRD-PT
En caso de qu	e tu respuesta	sea sí ¿en cuál partid	o político particip	as?
¿Participas en	algún partido	político? SÍ N	NO	
7 ¿En qué m Nada	edida te consid Poco	deras del Partido Mov Regular	vimiento Ciudadaı Mucho	no? Totalmente
6 ¿En qué m Nada	edida te consid Poco	deras del Partido Nue Regular	eva Alianza (PANA Mucho	AL)? Totalmente
5 ¿En qué m Nada	Poco	deras del Partido Ver Regular	de Ecologista (PV Mucho	TE)? Totalmente
Nada	Poco	Regular	Mucho	Totalmente
4 ¿En qué m	edida te consi	deras del Partido del '	•	
Nada	Poco	Regular	Mucho	Totalmente
		deras del Partido Rev		
Nada	Poco	Regular	Mucho	Totalmente

Indica con una	a X en qué medi	da consideras q	ue votar en la	s elecciones de	2012 es:
Muy negativo	Negativo	Indeciso	o Posit	ivo Muy	positivo
Indica con una	a X en qué medi	da consideras q	ue votar en la	s elecciones de	2012 es:
Muy malo	Malo	Indeciso	Buen	o Muy	bueno
Indica con una	a X en qué medi	da consideras q	ue votar en la	s elecciones de	2012 es:
Muy inútil	İnútil	Indeciso	Útil	Mu	y Útil
	de vista ¿Cuál c próximas eleccio			ncipal causa del	por qué las personas
Indica con una	a X cuál es tu ac	titud o valoraci	ón de las elecc	ciones presiden	ciales de 2012
Totalmente negativa	Negativa	Indiferente	Positiva	Totalmen positiva	te

¡MUCHAS GRACIAS POR TU COLABORACIÓN!